



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**LA DEFENSA DE LA VIDA A TRAVÉS DE LA REPRODUCCIÓN Y CUIDADO
COLECTIVO DE LAS SEMILLAS:**

RED DE GUARDIANES DE SEMILLA DE OCCIDENTE

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA

MARIANA MACÍAS MEDELLÍN

BAJO LA SUPERVISIÓN DE: DRA. VENERANDA XÓCHITL JUÁREZ VARELA

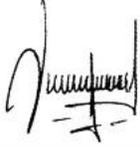


CHAPINGO, ESTADO DE MÉXICO DICIEMBRE-2020

**LA DEFENSA DE LA VIDA A TRAVÉS DE LA REPRODUCCIÓN Y CUIDADO
COLECTIVO DE LAS SEMILLAS:
RED DE GUARDIANES DE SEMILLA DE OCCIDENTE**

Tesis realizada por **Mariana Macías Medellín** bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTORA  _____

Dra. Veneranda Xóchitl Juárez Varela

ASESOR  _____

Dr. Angel Pita Duque

ASESORA  _____

Dra. Ma. Iracema Gavilán Galicia

CONTENIDO

Índices General.....	iii
Índice de figuras.....	v
Índice de cuadros.....	v
Índice de fotos.....	v
Índice de anexos.....	vi

ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN GENERAL.....	1
Introducción.....	1
1.1 Planteamiento del problema	2
1.2 Justificación	7
1.3 Objetivos	8
1.3.1 Objetivo general	8
1.3.1 Objetivos específicos.....	8
1.4 Antecedentes y contexto sobre privatización y mercantilización de las semillas.....	9
1.4.1 El Estado	12
1.4.2 La ciencia-tecnología al servicio del capital.....	14
1.4.3 El Mercado	16
1.4.4 Las semillas como un bien común	19
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO.....	20
2.1 Nuevas formas de despojo	20
2.2 Producción, cuidado y defensa de lo común	24
2.3 Ecofeminismo.....	28
2.3.1 Ecofeminismo y lo común	34
2.4 Las semillas.....	35
2.4.1 ¿Qué son las semillas en la historia de la humanidad?	35

2.4.2 Paradigmas de cuidado de las semillas	37
2.4.3 Bancos de semillas	39
2.4.4 Redes para el cuidado y defensa de las semillas	44
CAPÍTULO 3. PROPUESTA METODOLÓGICA.....	48
El capítulo tres aborda el encuadre epistemológico desde dónde se enmarca la investigación así como la descripción de las diferentes herramientas y métodos utilizados para el desarrollo de la investigación	48
3.1 Encuadre epistemológico	48
3.2 Instrumentos y procesos metodológicos.....	50
3.3 Desarrollo metodológico.....	57
3.3.1 El vínculo	57
3.3.2 El triple autodiagnóstico	60
3.3.3 Una breve aproximación a la Red de Alternativas Sustentables agropecuarias (RASA).....	68
3.3.4 Un acercamiento al paradigma hegemónico del cuidado de las semillas.....	73
3.3.5 Las semillas también son celebración: 4to Festival semillas nativas y criollas ..	79
3.3.6 Las Entrevistas	88
3.3.7 Taller mapeo de actores.....	89
CAPÍTULO 4. RED DE GUARDIANES DE SEMILLA REGIÓN OCCIDENTE	96
4.1 Contexto geográfico de la región centro occidente.....	96
4.2 Proceso histórico colectivo.....	100
4.3 Sujetos y sujetas: ¿quiénes tejen los entramados comunitarios que le dan forma a la red?.....	109
4.3.1 Lo personal de lo colectivo y lo colectivo como sujeto.....	110
4.4 Espacios vínculos redes.....	121
4.5 El quehacer de la RGSO: concepción, práctica y contexto	137
CONCLUSIONES.....	155
ANEXOS.....	158
BIBLIOGRAFÍA.....	172

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Distribución del control del mercado global de las semillas	17
Figura 2. Tendencia de distribución el control del mercado global de las semillas	18
Figura 3 Mapa de las zonas de influencia de los cárteles de la droga en México ..	99

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Historia de las Revoluciones agrícolas	10
Cuadro 2. Historia de la conservación de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura	41
Cuadro 3. Momentos metodológicos: Taller triple autodiagnóstico	62
Cuadro 4. Momentos metodológicos del taller mapeo de actores	91
Cuadro 5. Memoria histórica colectiva	101
Cuadro 6. Mapeo de actores: Sujetos y vínculos en el cuidado y defensa de las semillas	123
Cuadro 7. Sistematización del triple autodiagnóstico	139
Cuadro 8. Confrontación y nudos críticos	143

ÍNDICE DE FOTOS

Foto 1 Participantes del taller triple autodiagnóstico	65
Foto 2 . Análisis del contexto. Taller triple autodiagnóstico	66
Foto 3 Dinámica de trabajo taller triple autodiagnóstico	67
Foto 4 Presentación de las semillas previo al intercambio. Feria nuestro maíz, nuestra cultura. RASA	71
Foto 5 Presentación de las semillas previo al intercambio. Feria nuestro maíz, nuestra cultura. RASA	72
Foto 6 Diversidad de maíces participando en el 4to Festival de semillas nativas y criollas	81
Foto 7 Charlas realizadas como parte del programa del 4to Festival de semillas nativas y criollas	82
Foto 8 Intercambio de semillas. 4to Festival de semillas nativas y criollas	84
Foto 9 Asistentes al taller de Mapeo de actores	92
Foto 10 Dinámica dentro del taller Mapeo de actores	94

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1 Carta descriptiva: Taller triple autodiagnóstico	159
Anexo 2 Herramienta metodológica para el mapeo de actores-sujetos (as) y vínculos en el cuidado y defensa de las semillas.....	164
Anexo 3 Relatoría mesa 2: Organización comunitaria y vinculación.....	165
Anexo 4 Guía de Entrevista	168

DEDICATORIA

A las semillas, por sostener la vida

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma de Chapingo, por la oportunidad de seguir aprendiendo.

Al CONACYT por el apoyo económico que me permitió llevar a cabo mis estudios

A mis maestros y maestras que acompañaron este proceso de maestría, por sus saberes compartidos.

A la Dra. Xóchitl Juárez, a la Dra. Iracema Gavilán y al Dr. Ángel Pita por su disposición y conocimientos para asesorar y acompañar el desarrollo de la investigación.

A mis compañeras y compañeros de generación por lo compartido durante estos dos años.

A Susi y Nata por acompañar la cotidianeidad de la vida texcoqueña.

A la Red de Guardianes de Semilla de Occidente por su confianza.

A Ángel por su cariño y apoyo incondicional.

A mi familia por estar

DATOS BIOGRÁFICOS

NOMBRE: Mariana Macías Medellín

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: San Luis Potosí, S.L.P., 24 de enero de 1990

NACIONALIDAD: mexicana

CURP: MAMM900124MSPCDR08

CÉDULA: 9753388

FORMACIÓN Y EXPERIENCIA PROFESIONAL: Licenciada en geografía por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Colaboradora de la Biblioteca de Semillas SOMOS SEMILLA desde 2018. Con experiencia en el desarrollo de cartografía participativa. Involucrada en procesos de desarrollo comunitario, formada en agricultura natural, permacultura y educación popular.

RESUMEN

La defensa de la vida a través de la reproducción y cuidado colectivo de las semillas: Red de guardianes de Semillas de Occidente

Este artículo analiza desde una perspectiva ecofeminista y del paradigma de lo común, el proceso de cuidado y defensa de las semillas que se articula desde la Red de Guardianes de Semillas Región Occidente (RGSO). Principalmente desde la participación de sujetas y sujetos colectivos e individuales del estado de Jalisco. México. En esta investigación fue orientada por los principios de la epistemología feminista, se utilizó una metodología cualitativa con entrevistas a profundidad, triple autodiagnóstico y mapeo de actores. Los resultados muestran que los esfuerzos cotidianos y colectivos por cuidar y defender las semillas que realiza la RGSO, representa una forma antagónica de cuidar y defender las semillas frente al despojo capitalista. El trabajo del colectivo RGSO se basa en sostener y reproducir la vida humana y no humana bajo una lógica cooperativa, que abre la posibilidad de unir lo que se ha separado en la vida de las sociedades.

Palabras clave: Semillas, bien común, despojo múltiple, mercantilización, ecofeminismo

Tesis en Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional
Autora: Mariana Macías Medellín
Directora de tesis: Veneranda Xóchitl Juárez Varela

ABSTRACT

The defense of life through the reproduction and collective care of seeds: West Network of Seed's Guardians

This article analyzes from an ecofeminist perspective and the common's paradigm, the process of taking care and defense of seed that is articulated from the Seeds Guardians Network of the West (RGSO). Principally, from the participation of collective and individual subjects from Jalisco state. A qualitative methodology was used guided by the principles of feminist epistemology that included: feminist ethnography, triple auto diagnose, and actors mapping through workshops and interviews. The results show that the everyday life and collective efforts to take care of and protect the seeds that are conducted in the RGSO represent one of the antagonistic ways of taking care and defense seeds in face of capitalist dispossession, ways that are based in sustaining and reproducing human and non-human life under more cooperative logics, that open the possibility of uniting what has been separated in societies' life.

Keywords Seeds, common goods, multiple dispossession, commodification, ecofeminism

Thesis en Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional

Author: Mariana Macías Medellín

Advisor: Veneranda Xóchitl Juárez Varela

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN GENERAL

Introducción

En medio de las renovadas formas de despojo capitalista, las semillas se ven amenazadas profundamente ante una oleada de privatización y mercantilización orquestada desde el estado, el mercado y la ciencia/tecnología al servicio del capital. En este contexto la red de guardianes de semillas de occidente, representa una apuesta antagónica para defender y cuidar las semillas que desde la cotidianeidad de sus acciones tejen entramados comunitarios como una forma de sostener la dignidad de la vida.

La investigación tuvo como objetivo, analizar el proceso colectivo de la red de guardianes de semillas de occidente, que por medio de la construcción de vínculos, redes y prácticas que se materializan en espacios concretos defienden la vida a través de la producción, cuidado y defensa de las semillas como bienes comunes. Así desde una metodología cualitativa permeada por la epistemología feminista, la propuesta metodológica se construye al articular la etnografía feminista, el desarrollo a través de talleres de un Triple Autodiagnóstico, de la aplicación de entrevistas a profundidad y de un mapeo de actores/as y espacios. Las distintas acciones permitieron analizar el proceso de la Red abordando las contradicciones, motivaciones y logros desde la vivencia y experiencia personal y colectiva que implica ser parte de esta historia.

De este modo el texto muestra cómo ha sido el proceso de construcción, aún inacabado, de la red de guardianes de semillas región occidente. Un colectivo integrado por sujetos colectivos e individuales, mujeres y hombres, productores, agricultores, educadores, académicos y activistas de la zona urbana y periurbana de Guadalajara y de comunidades campesinas con procesos de base pertenecientes a otras regiones del estado de Jalisco, se suman también productores de Colima, Nayarit y Michoacán quienes en la búsqueda de espacios de intercambio y aprendizaje de otro tipo de agricultura y consumo de alimentos, y ante la dificultad para acceder a semillas de polinización abierta como consecuencia de la apuesta agroindustrial han encontrado coincidencia e interés en la producción, cuidado y defensa de las semillas bajo un paradigma distinto al hegemónico.

El documento consta de 4 capítulos, en el primero se plantea la problemática, los objetivos y justificación; en el segundo se abordan los elementos teóricos que dan soporte a la investigación; en el tercero se explica la propuesta metodológica y el encuadre epistemológico desde donde se realiza la investigación; el cuarto capítulo expresa los resultados generados a partir del desarrollo de las distintas herramientas metodológicas. Finalmente se presentan las conclusiones.

1.1 Planteamiento del problema

La producción agroindustrial capitalista, se articula desde el paradigma del desarrollo y la idea del progreso y la modernidad, actualmente representada en la sexta y séptima revolución agrícola (ver cuadro 1). Bajo esta perspectiva, la naturaleza es concebida bajo una visión utilitaristas, en donde el fin último es la producción de excedentes que permitan la acumulación de capital. Del mismo modo, también hay una posición clara de mercantilización de los bienes naturales comunes, como los son las semillas, por lo tanto, estas son colocadas como objetos que pueden ser privatizados para generar plusvalía.

En el sistema capitalista, la mercancía es uno de los ejes que le da estructura, ya que es la forma en la que este transforma los bienes y servicios en objetos de valor cuantificable e intercambiable, a través de los mecanismos del mercado. Aunado a esto está el valor de uso, es decir, el valor intrínseco, su función más allá de la esfera del mercado y por otro lado el valor de cambio, esto es, su precio. La mercancía debe poderse definir, apropiarse y sustituirse. (Marx, El Capital. Tomo 1, [1975] 2018).

La mercantilización de la naturaleza, es resultado de una más de las evoluciones del capitalismo, si bien disfrazada bajo el argumento de conservación y cuidado de la naturaleza ante el cambio climático global, el capitalismo verde se reajusta para incluir en el mercado a la naturaleza. A través de los llamados bienes y servicios ambientales se inserta a la naturaleza en la lógica del mercado. Así entonces siguiendo a Maris (1990) cuando la mercantilización se hace sobre la naturaleza, colocándola como proveedora de bienes y servicio, la negociación acelera su degradación. Para el capitalismo la naturaleza siempre ha representado una fuente inagotable de riqueza y por lo tanto es pertinente colonizarla, domarla y transformarla de acuerdo con sus necesidades y caprichos (Gudynas, 2010).

En este sentido cuando *“la naturaleza se privatiza cada vez más, y con ello la incidencia de los capitales en su explotación y manipulación amparados por los tratados multinacionales, hacen de ésta el espacio propicio para las grandes inversiones”* (Albán A. & Rosero, 2016, p. 29). Así es que la materialización de ciertas políticas, se puede traducir, siguiendo a Harvey (2014), en las negociaciones y “acuerdos” establecidos con los organismos internacionales, por ejemplo la Organización Mundial del Comercio (OMC) o la Organización de las Naciones Unidas de la Alimentación y la Agricultura (FAO), que para el caso de las semillas el énfasis está en los derechos de propiedad intelectual.

Estos acuerdos trazan la ruta mediante la cual las patentes y licencias de materiales genéticos, plasma de semillas, y cualquier forma de otros productos,

posibilitan su dominio y exclusividad por parte de unas pocas empresas semilleras multinacionales, además las normas y leyes que se despliegan de dichos acuerdos pueden ser usadas contra poblaciones enteras cuyas prácticas de manejo ambiental han jugado un papel crucial en el desarrollo de estos materiales; volviéndose una amenaza contra la diversidad fitogenética que representa un patrimonio biocultural histórico y colectivo para la humanidad y la posibilidad de existencia de otras formas de vida en el planeta. De este modo, la mercantilización de la naturaleza también atraviesa la cultura, la historia, los saberes y genera degradación ambiental, sin embargo no representa una razón para que los modos intensivos de producción agrícola capitalista se detengan. Así entonces *“la corporativización y privatización de activos previamente públicos y de bienes comunes como el agua, la tierra las semillas, (...) la mercantilización de las formas culturales, las historias y la creatividad intelectual supone la total desposesión constituye un cercamiento de los bienes comunes”* (Harvey, 2005, p. 114-115).

Harvey (2005) explica que la participación del estado con su monopolio de violencia y su concepción de legalidad, es determinante al amparar y promover los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, entre ellos los bienes naturales como las semillas.

Composto & Navarro (2014) explican cómo desde una multiplicidad de estrategias las empresas transnacionales y los estados van dando lugar al desgarramiento de los territorios y a la desactivación de las luchas sociales las cuales se convierten en obstáculos para la acumulación mediante el despojo, reconfigurando constantemente el espacio y la geografía histórica del capitalismo y es que su evolución y transformación se puede leer en las construcciones espaciales que este genera, en palabras de Henri Lefebvre (1974, p.223) *“es el espacio y por el espacio, donde se reproducen las relaciones de producción capitalista. El espacio deviene cada vez más un espacio instrumental”*. Existe entonces, un espacio de dominación y un dominado, desde donde son perceptibles los procesos de mercantilización y

acumulación. (Ibídem, 1974). Por lo tanto, *“la producción del espacio subordinado a determinados intereses, en suma con la materialización de ciertas políticas, permiten la reproducción de las relaciones de dominación”* (Pérez, 2013, p. 7).

Así entonces, siguiendo a Harvey (2005), la vuelta al dominio privado de derechos de propiedad común, es una de las políticas de desposesión más importantes y profundas desplegadas en nombre de la ortodoxia neoliberal. Es en este contexto que las semillas son un elemento importante en disputa, y la estrategia extractivista y de despojo en torno a las semillas se articula desde el Estado, la ciencia-tecnología al servicio del capital y el mercado.

Sin embargo de manera paralela el cuidado y defensa de las semillas históricamente se ha hecho y continua haciéndose a través de prácticas colectivas cotidianas, las cuáles explica Melucci (1999) son una expresión que surge a partir del consenso de actores sobre reglas, acuerdos, procedimientos para el uso o manejo de elementos que se valoran, pero también tiene una carga política, que se convierte en una respuesta creativa a la crisis y al desorden del sistema social, sin estar exentas estas prácticas de contradicciones.

La Red de Guardianes de Semillas de Occidente (en adelante RGSO), es un ejemplo de estas expresiones. Es un colectivo en construcción, integrado por sujetos colectivos e individuales, mujeres y hombres de entre 25 y 70 años de edad, productores, agricultores, educadores, académicos y activistas de la zona urbana y periurbana de Guadalajara y de comunidades campesinas con procesos de base pertenecientes a otras regiones del estado de Jalisco, se suman también productores de Colima, Nayarit y Michoacán quienes en la búsqueda de espacios de intercambio y aprendizaje de otro tipo de agricultura y consumo de alimentos desde encuentros en festivales, talleres y trueques de

semilla, y ante la dificultad para acceder a semillas de polinización abierta¹ como consecuencia de la apuesta agroindustrial han encontrado coincidencia e interés en la producción, cuidado y defensa de las semillas bajo un paradigma distinto al hegemónico.

La RGSO, reconoce a las semillas no como una mercancía si no como un elemento de la vida que aglutina diversidad, saberes, sabores, historias, culturas y espacios. Es de este modo, que desde la pluralidad de quienes forman parte del colectivo, se han ido construyendo vínculos y espacializando procesos desde los entramados comunitarios que van sosteniendo la RGSO.

Así, se reinventan, organizan y construyen espacios en la diversidad de la cotidianidad colectiva, para la producción, cuidado y resguardo de las semillas para la defensa del territorio y de la dignidad de la vida. Estos espacios que permiten articular la acción colectiva, tiene sentido cuando se reconoce que *“las relaciones sociales se materializan y se reproducen produciendo espacios y territorios en movimientos desiguales, contradictorios y conflictivos”* (Mancano Fernandes, 2005, p. 5), y es así que *“no existe transformación de la realidad sin la creación de espacios”* (*Ibíd*em, 2005, p. 10).

Bajo estas condiciones planteo dos cuestionamientos para el desarrollo de la investigación ¿Cómo es y ha sido el proceso colectivo para tejer la RGSO? y ¿por qué se están cuidando las semillas en espacios que no son puramente rurales o campesinos?, buscando visibilizar si este esfuerzo representa una forma de producir y reproducir la vida bajo lógicas antagónicas a las capitalistas, lógicas que se vuelven aún más urgentes en los tiempos de crisis que atraviesa el mundo.

¹ Son variedades de semillas que han sido creadas o criadas mediante prácticas ancestrales de selección genética. La planta produce su propia semilla y el agricultor puede guardarla y reproducirla. Han evolucionado en condiciones normales en el campo, en contacto con el ambiente, fauna, flora, y respondiendo a las personas con las que convivieron y no se encuentran bajo el control del mercado y las empresas. (Chacón & García, 2016)

1.2 Justificación

Las semillas históricamente han sido cuidadas por las diversas comunidades campesinas en espacios rurales, sin embargo, dadas las condiciones políticas, sociales y económicas que atraviesan al mundo, este cuidado se ha diversificado, y hay otros sujetos (as) colectivos e individuales que no son campesinos (as), ni estrictamente habitan el espacio rural, pero que se suman a la tarea ya no solo de cuidado sino también de su defensa.

Al reconocer que las comunidades agrícolas y campesinas han reproducido cuidado y defendido las semillas, es valioso mirar sus formas antagónicas, y de otros actores que desde la empatía se suman y fortalecen a sus prácticas históricas. A pesar del papel que tiene la ciencia-tecnología al servicio del capital, el mercado y el estado para desplegar una serie de estrategias de despojo que permiten la reproducción del sistema capitalista desde la mercantilización y privatización de las semillas; desde la cotidianidad colectiva se comparten y recuperan saberes que permitan mantener vivas y libres a las semillas criollas² y de polinización abierta. Quienes participan en este esfuerzo, están *“poniendo el cuerpo”*, generando vínculos que crean entramados comunitarios, articulando redes, construyendo y ocupando espacios, para cuidar y defender las semillas, la biodiversidad y la dignidad de la vida. *“[...] el derecho de los agricultores a guardar, cuidar, intercambiar, evolucionar semillas es el corazón de las Semillas Libres.”* (Vandana Shiva citada por Korol, 2016, p.160)

La labor del cuidado de las semillas debe ser un esfuerzo colectivo, no puede ser de un solo individuo en una comunidad. Para ello se deben involucrar muchas personas que se articulen en clave de red. (Chacón & García, 2016),

² Semillas originadas a partir de semillas silvestres cultivadas por nuestros antepasados hace miles de años y que se conservan de generación en generación como patrimonio familiar y local. Sus generaciones descendientes mantienen las mismas características generales de la variedad. Con el tiempo estas semillas se van adaptando a una zona concreta y muestran una elevada diversidad genética. Por su capacidad de adaptarse a los cambios del medio, su conservación es imprescindible. (Saburido, Ungemach, & C-D, 2017)

las semillas no pueden ser defendidas si no se cuidan las condiciones necesarias para la reproducción de las culturas que las mantienen y que en muchos casos les dieron origen. (Korol, 2016), es decir, de estas tramas comunitarias que se tejen como la RGSO.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Analizar el proceso colectivo de la RGSO, que por medio de la construcción de vínculos, redes y prácticas que se materializan en espacios concretos defienden la vida a través de la producción, cuidado y defensa de las semillas como bienes comunes.

1.3.1 Objetivos específicos

Describir el proceso histórico colectivo de la construcción de la RGSO

Identificar a los distintos sujetos y sujetas que están involucrados en el proceso colectivo de la RGSO, y su interrelación entre ellos.

Describir los espacios en donde se materializa el proceso colectivo de la RGSO a través de los vínculos y redes que se tejen entre los sujetos (as) colectivos e individuales y que dan lugar al entramado comunitario que sostiene la RGSO

Conocer las distintas estrategias que fortalecen el cuidado y defensa de las semillas como un bien en la RGSO

Contribuir a la reflexión teórica y metodológica del colectivo para mejorar la práctica de la RGSO

1.4 Antecedentes y contexto sobre privatización y mercantilización de las semillas

Hace más de 10 mil años que se practica la agricultura, durante este largo período alrededor del mundo, las distintas comunidades han construido colectivamente un bagaje de conocimiento profundo en torno al entendimiento y manejo de su entorno natural y a la producción de alimentos, lo cual ha permitido a las comunidades asegurar que los ciclos continúen y con ello su permanencia y la de su descendencia en los espacios que habitan.

Para las comunidades en este proceso de construcción colectiva, las semillas han permitido y asegurado la permanencia de las distintas formas de vida en el planeta, en torno a éstas, han girado los distintos momentos de la existencia de la humanidad. A partir de la domesticación de las distintas especies animales y vegetales, las comunidades sedentarias, generaron un cambio en el estilo de vida de los primeros grupos humanos. Las mujeres a partir de la observación y el cultivo crean la agricultura, esta actividad reconfiguró la forma de ocupar y construir el espacio.

Si bien es complejo hablar de los distintos elementos y procesos históricos a partir de los cuales se desarrollaron las distintas agriculturas en el mundo, en el siguiente cuadro retomo lo planteado por Mazoyer y Roudart (2016), Gordon Childe, (1996) y Artemio Cruz (2019) acerca de las revoluciones agrícolas, documentadas en distintas regiones del mundo.

Cuadro 1. Historia de las Revoluciones agrícolas

Revolución	Temporalidad	Características
Primera: Neolítica	Hace 10 000 – 12 000 años	Consistió básicamente en la domesticación de plantas, indicando “la cultura del cultivo” Se practicaba en las áreas colindantes a las viviendas sobre terrenos de aluvión, durante la creciente de los períodos pluviales se asentaban los materiales aptos para los cultivos y por lo tanto no ocupaban fertilización.
Segunda	Hace 6000 años	Uso de animales para la tracción, lo que conocemos como el arado Se reconoce la utilización de distintos sistemas de riego. Hay un cambio de roles dentro del trabajo agrícola, generando una masculinización de las actividades agrícolas. Es importante ubicar históricamente este momento, ya que coincide con la caída del imperio romano, por lo tanto la extensión del cristianismo y el inicio de la Edad Media. Pero también evidencia como a partir de los cambios tecnológicos, la organización social para el trabajo se modifica.
Tercera	S. VII (800 d.C)	Se caracteriza por la creación de un arado pesado, con vertedera que permitió un mayor movimiento del suelo, generando ventajas particulares que no se habían obtenido en periodos anteriores. Se establece el barbecho, un período de descanso entre los cultivos. Con las modificaciones tecnológicas ocurridas durante este periodo, se modificó la forma de las parcelas, esto nos permiten entender como los cambios también influyen en la organización espacial.
Cuarta	S. XVI	El periodo de descanso desaparece y se intercala con la siembra de forraje para el ganado, del cual se obtiene estiércol y por lo tanto se recupera fertilidad en los suelos al usarse como abono.
Quinta	S. XIX	Mecanización: Representa cambios tecnológicos profundos en el marco de la revolución industrial, y con ello, se generan procesos más eficientes.
Sexta: Revolución Verde	S.XX	Se caracteriza por el uso de paquetes tecnológicos, la aplicación del capital y la motorización a partir de motores de combustión interna, su máxima representación es el tractor.
Séptima: Revolución Infobiotecnológica	S.XXI	Se basa en el uso de biotecnología, transgénicos y drones Hay una apuesta por la agricultura de precisión y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs).

Elaboración propia con base en (Mazoyer & Roudart, 2016), (León, 2019) y (Gordon Childe, 1996)

La historia de las sociedades humanas con las particularidades de cada región cultural y natural del mundo, Ribeiro (1970) plantea que de forma general, la sucesión de sus revoluciones tecnológicas, sus procesos civilizatorios y la organización de la vida social, están atravesados por tres ejes, el aspecto tecnológico, el social y el ideológico. En su conjunto, para las distintas formas de agricultura, cada civilización ha aportado y aporta un extenso bagaje de conocimiento que de forma paralela a lo dictado por las revoluciones agrícolas hegemónicas, continúan reproduciendo sus formas de vida y sosteniendo diversos sistemas agrícolas en el mundo.

En México por sus condiciones geográficas, históricas y culturales, existe una agricultura campesina diversa a pesar del impacto de las diferentes revoluciones agrícolas. En la década de los 40's durante la posguerra e inmersos en el sistema fordista de producción, en México se ensayó la revolución verde. La fundación Rockefeller inició un programa de investigación agropecuaria para el mejoramiento de maíz y trigo, y en 1943 se estableció el Centro Internacional del Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) (Ceccon, 2008) Para la década de los 50's se puso en marcha la revolución verde, y se desplegó por el mundo. Basada en la producción intensiva y de gran escala, en el uso masivo de fertilizantes químicos, herbicidas, pesticidas y maquinaria pesada y sistemas de irrigación, prometía altas tasas de productividad agrícola; siendo la década de los 60 y 70 el período de mayor adopción e implementación. Para la década de los noventa, se suma un elemento más a este paradigma agroindustrial, la revolución genética y con ello la creación de organismos genéticamente modificados, transgénicos. (Ibid, 2008).

Sin embargo pese a la fuerte inserción de la revolución verde, en México los espacios cultivados bajo dicho sistema productivo sólo representa alrededor del 7% de las unidades de producción, mientras que el 93 % son unidades en donde se lleva a cabo una agricultura de tipo campesina (Cruz León, Cervantes Herrera, Damián Huato , Ramírez Valverde, & Chávez Segura, 2015). Por lo tanto la agricultura tradicional y campesina sigue teniendo un papel fundamental

en el país; no sólo por lo que implica la producción de alimentos, sino también por lo que significa en términos de la reproducción de la vida no capitalista, el resguardo de conocimientos, la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad; en particular el cuidado de las semillas, que representan el corazón de la agricultura campesina y sostienen la apuesta por la soberanía alimentaria, a lo que se suman esfuerzos colectivos no campesinos, pero que bajo un sentido de empatía encuentran espacios y vínculos que suman al cuidado y defensa de las semillas como sujetas libres y no como un insumo más que se privatiza y mercantiliza.

1.4.1 El Estado

El Estado, es un actor fundamental para poder instrumentar los procesos de mercantilización y privatización, que permiten el despojo de las semillas. Parte de las acciones del Estado se traducen en la generación, aprobación, adecuación y articulación de leyes, políticas, normas y acuerdos nacionales e internacionales que den validez a los derechos de propiedad intelectual, derechos del obtentor (para el caso de las semillas) y a las patentes.

En México, la primera ley de semillas se crea en 1961, la cual determinaba la intervención de la Productora Nacional de Semillas (PRONASE), en donde la semilla original de todas las variedades e híbridos desarrollados y liberados comercialmente por el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), ahora Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), era recibida para ser reproducida para que los productores agrícolas mexicanos pudieran tener acceso (Ortiz et al., 2007; Luna et al., 2012; citado por Espinosa Calderón, y otros, 2014)

Posteriormente, en 1991, al decretarse la Ley de semillas, el gobierno mexicano abrió la posibilidad de que otros usuarios multiplicaran y comercializaran semilla de variedades generadas por instituciones públicas como el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) y la Productora Nacional de Semillas (PRONASE). Posteriormente, junto con la Ley Federal de

Variedades Vegetales (LFVV) decretada en 1996, se establecen las bases y procedimientos para la protección de los derechos de los obtentores de variedades vegetales (DOF, 25-octubre,1996), se aprobó la participación de la iniciativa privada, y debido a las presiones de organismos internacionales, gradualmente se desmantelo la PRONASE en el año 2000 (Ortiz et al., 2007; Luna et al., 2012; citado por Espinosa Calderón, y otros, 2014)

En 2007 y se sustituye a la ley de 1991, con la Ley Federal de Producción, Certificación y Comercio de Semillas, que establece que “[...] *toda variedad (mejorada o nativa) sea incorporada al Catálogo Nacional de Variedades Vegetales (CNVV) como requisito indispensable para acceder al proceso de calificación*” (Espinosa Calderón, y otros, 2014, p. 293), esto favoreció el aumento en el control del comercio de semillas por unas pocas empresas multinacionales además de disponer de un marco jurídico ventajoso para la posible autorización de siembras comerciales de maíz transgénico en México (Ibidem, 2014).

En 2012 se ratificó en el Senado de la República una propuesta de minuta de nueva LFVV, la cual quedó suspendida (Espinosa Calderón, y otros, 2014), sin embargo en marzo de 2020 se presentó nuevamente ante la cámara de diputados una propuesta de reforma a la LFVV, la propuesta de minuta y la reforma de ley guarda relación con lo establecido en los tratados internacionales. En 2012 con el Tratado de Libre Comercio (TLCAN) y en 2020 tiene concordancia con la ratificación del tratado comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), como resultado de la renegociación del anterior acuerdo, TLCAN. (Gilet, 2020).

El T-MEC determina un plazo de cuatro años para que para que México de forma obligada abandone el Acta UPOV 78 (Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales), en la que actualmente está adscrito y en donde se reconocen los derechos de producir, guardar, intercambiar y

vender semillas por parte de los agricultores (Vélez, 2014), y se ubique en el Acta UPOV 91, que establece que

“[...] la protección de las obtenciones vegetales son equivalentes a una patente, tiene como requisitos para la protección las características de novedad, homogeneidad, estabilidad y distinguibilidad, que sólo es posible aplicarlos al fitomejoramiento convencional; no reconoce los derechos de los agricultores y desconocen la posibilidad de protección de las variedades criollas y nativas desarrolladas por los agricultores” (Vélez, 2014, p. 91).

Así entonces como lo explica Gilet (2020), la modificación de la LFVV, compromete al Estado mexicano a que se haga cargo y oriente sus mecanismos legítimos del uso de la fuerza y sus instituciones para asegurar a las empresas transnacionales productoras de semillas el cobro de regalías por las patentes que registren en el país.

En dichas condiciones, es posible visibilizar un escenario legal ideal para el despojo de una gran variedad de semillas que históricamente se han resguardado bajo otras lógicas. Aun cuando no esté completa toda la estrategia, las empresas tienen lista la instrumentación y la ley a fin, para desplegar acciones cuando lo crean conveniente y contra quienes puedan interferir en sus intereses monopólicos de privatización y mercantilización de las semillas (Espinosa Calderón, y otros, 2014).

1.4.2 La ciencia-tecnología al servicio del capital

Como lo afirma de White, (1982) la historia de la humanidad es un relato de su cultura, donde la tecnología es protagonista. Por lo tanto este proceso de despojo no se puede entender, sin reconocer como los diferentes cambios tecnológicos que ha habido a lo largo de la historia, permean cognitivamente la forma en que las sociedades se relacionan con la naturaleza y han constituido

las distintas formas de civilización en el mundo a partir del desarrollo y práctica de la agricultura.

Si bien el proceso civilizatorio se explica a partir de los distintos momentos históricos, políticos y económicos, estos a su vez están en una relación dialéctica con las distintas revoluciones tecnológicas (Ribeiro, 1970). White (1982) explica que, todo sistema social, descansa en un sistema tecnológico y este funciona dentro de un sistema social, es decir, bajo un sentido dialéctico ambos se condicionan. Es entonces que la tecnología ha sido y es, el puente entre la sociedad y la naturaleza, entendido como consecuencia de la resolución de problemas técnico – sociales de los grupos humanos, posee una concepción científica y está dentro de un marco económico y sociocultural; de esta manera es que la tecnología está estrechamente relacionada con la ciencia y la sinergia que se genera entre ambas es cada vez más profunda (Gay y Ferradas 1997, citado por Ferrer 2006).

Reconociendo lo que significa la ciencia y la tecnología en la construcción y evolución de las distintas sociedades, y que el conocimiento se genera en condiciones históricas y políticas particulares (Santos, 2018), podemos entender que la ciencia y la tecnología represente un elemento fundamental en la estrategia de privatización y mercantilización de los bienes comunes, entre estos las semillas.

Bajo esta lógica y a través del conocimiento desarrollado en espacios privados, públicos y académicos es posible construir discursos hegemónicos, que ignoran y anulan otras formas epistemológicas y cognitivas presentes en comunidades que se han desarrollado previa y paralelamente a la racionalidad capitalista colonia (occidental eurocéntrica) y patriarcal generando condiciones de exclusión. (Albán A. & Rosero, 2016)

Sin embargo, Álvarez (2017) explica que los procesos de producción de conocimiento son históricos, localizados y profundamente politizados, y la diversidad de las experiencias presentes en el mundo es infinita, por lo tanto,

siguiendo a Santos (2018) es absurdo pretender que puede ser explicada por una única teoría general, como lo ha hecho la ciencia occidental al servicio del capital. En este sentido lo que se ha considerado como conocimiento válido se construye y difunde desde el poder hegemónico (Álvarez, 2017). Y como lo plantea Boaventura de Sousa Santos (2018), no hay justicia social, sin justicia cognitiva.

Es así que desde un posicionamiento hegemónico, la revolución verde, basada en la labranza intensiva, el monocultivo, la irrigación, el uso de fertilizantes inorgánicos, el control químico de plagas, la manipulación genética y la sustitución de semillas locales; y de la nueva revolución infobiotecnológica, que adopta el uso de las tecnologías de la información y la biotecnología (IICA, 2012), ambas son resultado de la hegemónica racionalidad occidental, capitalista y patriarcal que insertas en los planteamientos de la agricultura industrial, representan una amenaza para los sistemas agrícolas tradicionales campesinos, para sus formas de organización, sus conocimientos, y tecnologías que colectiva e históricamente han construido, a partir de una base cultural y de las características geográficas particulares de cada región en donde se han generado y por supuesto para las semillas que también forman parte de estos sistemas.

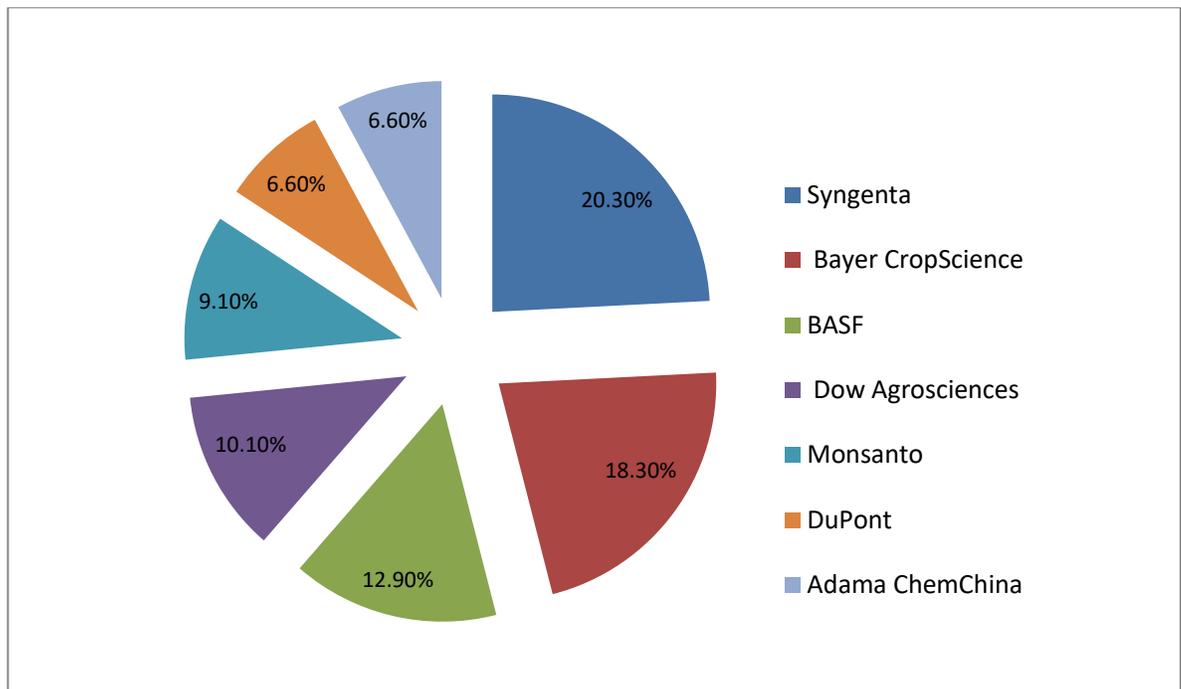
1.4.3 El Mercado

Un tercer elemento que articula el proceso de despojo de las semillas, es el mercado. En ese sentido, el sector agroalimentario capitalista se ha consolidado a partir de la concentración corporativa, esto ocurre a partir del argumento de la eficiencia que genera esta forma de producir. Esta concentración, según lo planteado por el Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (Grupo ETC) (2017) ha sido posible gracias a las fusiones y adquisiciones que se han generado entre las distintas empresas transnacionales y que se incrementaron desde la década de 1980, siendo esta la clave para la innovación y también para la concentración de poder, que les permite mantener su *status*

quo, esto además genera una fuerte influencia en la gobernanza, en las políticas y en los acuerdos internaciones, en donde es claro que se priorizan sus intereses (Ibídem, 2017)

Grupo ETC (2017) explica también que, actualmente 7 empresas controlan más del 60% del mercado global de las semillas, y se distribuye de la siguiente manera (ver gráfico X): Syngenta (20.3%), Bayer CropScience (18.3%), BASF (12.9%), Dow Agrosciences (10.1%), Monsanto (9.1%), DuPont (6.6%) y Adama ChemChina (6.6%). (Ver Figura 1. . Distribución del control del mercado global de las semillas)

Figura 1 Distribución del control del mercado global de las semillas

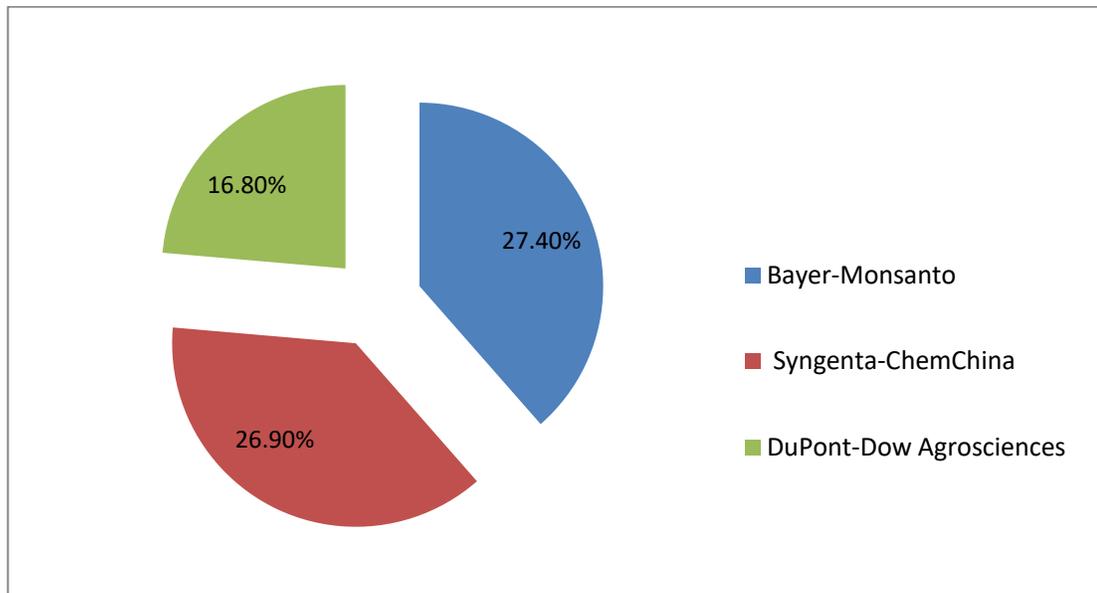


Fuente: Elaboración propia con base en datos de Grupo ETC; IPES-Food, 2017

Sin embargo, bajo esta modalidad de fusión en un futuro se prevé que sean sólo 3 compañías las que concentren más del 70% del mercado de semillas, fusionándose quedando de este modo (ver Figura 2. Tendencia de distribución el control del mercado global de las semillas Bayer-Monsanto (27.4%),

Syngenta-ChemChina (26.9%) y DuPont-Dow Agrosciences.(16.8%). Además controlarían el 100% de las semillas transgénicas y el 71% de otros insumos que constituyen los paquetes tecnológicos indispensables para el desarrollo de la agricultura industrial capitalista (Instituto Superior La Fuente, 2018).

Figura 2. Tendencia de distribución el control del mercado global de las semillas



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Grupo ETC; IPES-Food, 2017

Además con base en el análisis del primer y segundo informe sobre el estado de los recursos filogenéticos para la alimentación y la agricultura en el mundo realizado por la FAO (1996 y 2011), El Instituto Superior La Fuente (2018) explica que la apuesta por una agricultura industrial alejada de las visiones campesinas, ha generado que en 5 décadas, se haya perdido el 75% de las semillas agrícolas que se generaron y domesticaron durante 10 mil años y con ello, también hay una pérdida importante del conocimiento, prácticas culturales y formas de organización en torno a estas.

El sistema capitalista colonial y patriarcal, a través del mercado, la ciencia-tecnología en estrecha relación con el estado, se convierten en tres elementos fundamentales que orquestan el proceso de privatización y mercantilización de las semillas materializando el despojo de lo común. Maris (1990) afirma que “El

hecho de justificar la protección de la naturaleza exclusivamente sobre la base de argumentos económicos o de fundamentar su protección sobre herramientas directamente relacionadas con lógicas de mercado, representa una transformación, a la que podemos llamar mercantilización de la naturaleza”. (p. 29)

En síntesis, el Estado instrumenta desde lo jurídico y al margen de los acuerdos internacionales; leyes, políticas y normas que legitiman los derechos de propiedad intelectual a través de patentes, lo que permite la privatización de las semillas. La ciencia- tecnología al servicio del capital, introduce semillas mejoradas, híbridas³ y transgénicas⁴ que junto con una serie de insumos para su producción, desplaza a las semillas campesinas, criollas y locales. Y el mercado, se hace cargo de la apropiación corporativa de las semillas mediante oligopolios, generando dependencia y criminalizando a las comunidades campesinas y no campesinas que no usen sus semillas. Así es que bajo el discurso de la ciencia y la tecnología montada y respaldada por la legislación del Estado y operada por el mercado mediante las corporaciones, es posible la privatización y mercantilización de las semillas, como una forma de despojo múltiple para perpetuar los procesos de acumulación de capital.

1.4.4 Las semillas como un bien común

Entender a las semillas como un bien común y no como una mercancía, permite reconocer que las semillas articulan otros elementos, como los conocimientos contruidos colectivamente, que devienen en prácticas que permiten la (re) producción de bienes y alimentos diversos y saludables que contemplan la

³Las Semillas híbridas son el resultado de cruzar dos variedades o líneas puras distintas de una especie vegetal para producir una nueva variedad. Estas semillas suelen ser parte de un modelo agrícola consumidor de grandes cantidades de insumos químicos sintéticos, como fertilizantes y plaguicidas, creando dependencia por parte de los productores hacia las empresas. Utilizar estas semillas es más costoso menos saludable tanto para la planta como para el agricultor y el ambiente. (Saburido, Ungemach, & C-D, 2017)

⁴ Se desarrollan dentro de un laboratorio y llevan un gen procedente de otra especie. Ese gen está introducido por intervención humana y las semillas no pueden ser producidas en la naturaleza. A nivel mundial, han permitido el patentado de estas variedades y son consideradas como propiedad intelectual de las empresas que las producen. (Saburido, Ungemach, & C-D, 2017)

conservación y el cuidado de la naturaleza, sostienen parte de la espiritualidad de los pueblos, dan soporte a las economías locales, posibilitan un mercado distinto y suman a la apuesta por la soberanía de los pueblos. Estas conexiones caminan y evolucionan históricamente junto con las semillas y permiten la producción y reproducción de la vida bajo una lógica distinta a la capitalista.

Las semillas son entonces un elemento integrador y de cohesión de muchas otras variables en la producción y reproducción de la vida, además de ser la base, el origen y la posibilidad de continuidad de la misma, las semillas permiten y aseguran la permanencia de las distintas formas de vida, en torno a éstas, han girado los distintos momentos de la existencia de la humanidad. Siguiendo a Mejía (2016), las semillas guardan un origen pre científico y son patrimonio colectivo histórico de los pueblos, por lo tanto merecen estar libres de cualquier forma de privatización o control monopólico.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

En este capítulo abordo los diversos conceptos, nociones, paradigmas y apuestas políticas, que construyen y dan coherencia a la investigación. De este modo analizo las nuevas formas de despojo capitalista partiendo de la noción de acumulación originaria planteada por Marx, en seguida abordo la idea de lo común como una forma antagónica a los procesos de mercantilización y privatización que se despliega desde las distintas formas de despojo. Retomo del ecofeminismo planteamientos puntuales que permiten dar sentido a esta producción, cuidado y defensa de lo común. Y finalmente se plantean diferentes paradigmas del cuidado de las semillas.

2.1 Nuevas formas de despojo

La historia ha sido moldeada y permeada por las distintas fases del capitalismo, y aunque en cada una se presentan distintas y renovadas formas de dominación, acumulación y despojo, es posible explicar su origen en la Europa occidental del siglo XV y XVI, período en el que se despliegan los primeros

cercamientos, entendidos como la separación de los medios de producción y los productores (Federici, 2018). De este modo se establecen las condiciones para la creación de la propiedad privada, a partir de lo que Marx ([1867] 2005) llamó acumulación primitiva, Federici (2018) señala que, la pérdida de la tierra y los medios de existencia, fueron relativamente compensadas a través de un pacto interclasista entre varones, en palabras de Quijano (2000) se dio una renegociación de los límites de dominación.

De este modo el trabajo de las mujeres fue apropiado para el beneficio de los hombres con quienes compartían condición de clase, las mujeres fueron excluidas del salario, su trabajo perdió valor, pero también sus saberes y conocimientos les fue arrebatada la legitimidad (Federici, 2004). Así se origina una segunda separación, entre las actividades productivas realizadas en el espacio público y las de reproducción en el espacio privado, y con ello se establece la división sexual del trabajo, siendo la primera una actividad exclusiva de los varones y la segunda de las mujeres. En consecuencia se produce una profunda reorganización social, cultural, política y económica, se modifican las relaciones de poder, no solo entre clases sino también por género y se sientan las bases para el desarrollo del capitalismo.

La discusión sobre las distintas formas de despojo es amplia, así como la manera de (re) nombrarlas. El punto de partida en sintonía con en el contexto de los primeros cercamientos en Inglaterra durante el S. XVI, es la noción de acumulación primitiva, que Marx plantea y define como *“proceso histórico de escisión entre productor y medios de producción”* (Marx, [1867] 2005, p. 893). Otros autores de corte Marxista discuten dicha noción, re significándola.

Siguiendo a De Angelis (2012), las interpretaciones al concepto planteado por Marx hacen referencia al proceso histórico que generó las condiciones previas del modo de producción capitalista, a través de la creación de un segmento de la población que como medios de vida sólo poseían su propia fuerza de trabajo para vender en el incipiente mercado laboral de las primeras industrias y a los

fines de la acumulación del capital. El autor plantea que la acumulación primitiva ha sido definida como “(...) *un proceso histórico de escisión entre el productor y sus medios de producción*”, “(...) *la producción ex novo de la separación entre productores y medios de producción y, por lo tanto, en ciertas condiciones, representa una estrategia del capital*” (Ibídem, 2012 p.13)

La carga histórica que posee la noción de acumulación primitiva, va más allá de que haya ocurrido en un momento pasado, ya que es la base y la precondition indispensable que hace posible la acumulación del capital (Ibídem, 2012)

La interpretación que Rosa Luxemburgo (1913) hace a la obra de Marx, permite liberar a la noción de acumulación primitiva de su condición únicamente histórica. Al respecto explica que, la acumulación capitalista no solo necesita de la producción de plusvalía, también demanda de forma indispensable de espacios y formas de producción no capitalistas, además de hacer énfasis en la constante violencia presente en las distintas estrategias del capital para reproducirse, en sus palabras “*El capital no tiene (...) más solución que la violencia, que constituye un método constante de acumulación del capital en el proceso histórico, no sólo en su génesis, sino en todo tiempo hasta el día de hoy*”. (Luxemburgo, 1913, p 180).

Federici (2004) explica como para Marx la intención del concepto de acumulación primitiva fue distinguir el proceso político en el que se basa el desarrollo de las relaciones capitalistas y señala las condiciones estructurales que permitieron dicho proceso. Sin embargo aunque el concepto guarda elementos que nos posibilita leer el pasado como algo que sobrevive en el presente carece de muchos otros, como las implicaciones de la división sexual del trabajo y con ello la reproducción de la fuerza de trabajo realizada por las mujeres, la exclusión de las mujeres al salario, la subordinación de las mujeres hacia los hombres en un marco de orden patriarcal vigente.

Harvey (2005) renombra la acumulación primitiva, como acumulación por desposesión bajo el argumento de que la acumulación es un proceso que se

actualiza y que está vigente. Explica, que los elementos que están involucrados en el proceso de acumulación, incluye la mercantilización y la privatización de la tierra y con ello la expulsión forzada de poblaciones campesinas, la conversión de diversas formas de propiedad común colectiva, e incluso estatal, en derechos de propiedad exclusivos, suprimiendo el derecho de bienes comunes, como es el caso de las semillas.

En este sentido, *“todas la formas de acumulación del capital comparten el imperativo de producir y perpetuar la separación de los productores de sus medios de producción”* (Bonefeld, Holloway & De Angelis citado por Navarro, 2015, p.40). Estas separaciones han ocurrido de diversas formas, y no exclusivamente bajo el referente de separar a los productores de su tierra como se presentó en los primeros cercamientos del siglo XVI.

El capitalismo se ha ido nutriendo de otras muchas escisiones, algunas ya comentadas como la división del trabajo productivo del reproductivo y con ello la división sexual del trabajo que coloca a las mujeres en una condición de subordinación. El racionalismo científico que desde la construcción del mundo humanista y como parte del paradigma de la modernidad y progresismo, reduce lo humano al desarrollo de la capacidad racionante que en la práctica tiene fines puramente instrumentales y técnicos. (Echeverría, 2011).

Así entonces, no sólo se separa la razón de la emoción; de la magia, también bajo la misma lógica humanista y en suma con el desarrollo de la era mercantil se separa al ser humano de la naturaleza, concibiendo a la segunda como un elemento funcionalista y utilitarista, y bajo esta lógica la vida campesina que se desarrolla en la naturaleza también pasa a ser subordinada por la hegemonía de la ciudades. Siguiendo a Echeverría (2011) *“[...] la Gran Ciudad como recinto exclusivo de lo humano. Se trata de una absolutización del citadino propio del proceso civilizatorio, que lo niega y lo lleva al absurdo al romper la dialéctica entre lo rural y lo urbano”* (p.124).

De este modo, para la fase actual del capitalismo, el neoliberalismo De Angelis, (2012, citado por Navarro 2015) señala que la privatización y la mercantilización son formas de esa separación y no solo de los medios de producción, sino también de los medios de existencia, que Navarro (2015) define como todos los medios materiales y simbólicos que garantizan el sustento y hacen posible la reproducción de la vida.

Con base a lo anterior y dejando fuera a otros autores que también discuten, analizan y abonan a la idea de acumulación primitiva, es posible reconocer una constante en los planteamientos de los autores mencionados, y es que aunque las estrategias que se despliegan se modifican según el momento histórico, el despojo es un proceso vigente, constante y permanente, para perpetuar la acumulación capitalista.

En este sentido para encauzar teóricamente la investigación, retomo la noción de *despojo múltiple*, planteada por Navarro (2015), dicho planteamiento pretende distinguir las diversas formas que adopta el capital para expropiar lo común, entendiéndolo como la separación de los productores y sus medios de existencia, con la inherente expropiación de la capacidad de hacer y de autodeterminación política a lo que la autora nombra despojo político, otra forma de separación, que consiste en la enajenación y expropiación de la capacidad colectiva de tomar decisiones sobre asuntos de la vida en sociedad, de plantear y replantear la legalidad con la que se norma la conciencia humana (Navarro, 2014).

2.2 Producción, cuidado y defensa de lo común

El agua, la tierra, el aire, las semillas son bienes naturales comunes que han permitido la existencia y reproducción de la vida. Lo común no es una cosa material, es más bien una relación social (Navarro, 2014). Lo común, “(...) *son los vínculos que construimos para seguir siendo, para hacer que la vida siga siendo vida*” (Zibechi, 2019, p. 76). De este modo, lo común es tan antiguo como la historia de la humanidad.

El estudio de lo común también llamado procomún o bienes comunes ha sido abordado por distintos autores y autoras en momentos diversos. En este sentido los trabajos realizados por Elinor Ostrom (1990), son una referencia importante dentro de los estudios pioneros sobre lo común. Ostrom desde su experiencia de trabajo con instituciones públicas y privadas para el manejo y gestión del agua (en un primer momento) y posteriormente con organizaciones locales autogestivas le permitió entender las distintas formas de administración en común, le permitió describir las características de esta manera de organización, en donde resaltan las relaciones de confianza, el acceso a la información, la participación directa de los involucrados, entre otros elementos.

En contraposición a lo expuesto por Hardin (1968) en “La tragedia de los comunes”, su obra propone argumentos desde la racionalidad que alimentan el sentido individualista y legitiman los procesos de privatización y cercamiento de lo común con fines de acumulación capitalista.

En la presente investigación hago referencia al término común y recupero los planteamientos de algunos autores y autoras dentro de las corrientes de la teoría crítica, marxista y feminista.

Según Caffentzis y Federici (2015) lo común es una forma de riqueza compartida. Bollier (2016) plantea que lo común cuestiona algunos de los mitos que constituyen la esencia del liberalismo, de la economía de mercado y de la modernidad. Además el autor explica que lo común rechaza la idea de que la innovación tecnológica, el crecimiento económico y el consumismo, mejorarán profundamente nuestras vidas por el solo hecho de poner empeño y darnos tiempo para hacerlo. Así lo común desafía la lógica materialista que consagra el precio como juez supremo del valor y el auge material como el eje de todo progreso (Ibíd, 2016). En palabras de Navarro (2013), *“lo común existe como negación del capital y su materialidad es expresión de la inestabilidad y fragilidad de las relaciones capitalistas, incapaces de mercantilizarlo todo”* (p.140).

Lo común como forma de hacer la vida posible, es también siguiendo a Navarro (2015), una categoría histórica y crítica, que se presenta como un esfuerzo por hacer memoria y rescatar la clave histórica y de autorregulación social, se traduce en la voluntad por garantizar la reproducción material de la vida. Aunado a esto Bollier (2016) explica que el poder de lo común tiene su origen en las propias prácticas sociales colectivas que le dan vida. Estas prácticas son fuertemente concretas, locales y contextuales, por lo que no es fácil universalizar estas normas. Es por eso que es tan difícil mercantilizar lo generado a partir del pensar desde los comunes sin destruirlo, su valor está estrechamente relacionado con el aspecto social y no se puede convertir fácilmente en dinero. Así se puede explicar cómo la monetización de los recursos de los comunes representa una amenaza que violenta las relaciones sociales que cohesionan a las diversas comunidades (Ibídem, 2016).

Lo común por su naturaleza se ubica como un planteamiento y un hecho antagónico a los procesos de mercantilización y privatización neoliberal, así en sintonía con Caffentzis & Federici (2015), la producción, cuidado y defensa de lo común, se construye a través de espacios autónomos comunitarios, desde donde sea posible reclamar los privilegios sobre las condiciones de la reproducción de la vida. De este modo, las autoras explican que lo común debe ser un núcleo para resistir a los procesos de cercamiento sobre la reproducción de la vida, representan formas de transición hacia modos no capitalistas en los cuales la vida y no la mercancía sea el centro, esto abre la posibilidad de desarticular de forma sostenida nuestra, existencia del estado y del mercado (Ibídem, 2015).

Una manera de nombrar, describir y entender estos espacios autónomos, que en realidad se traducen en muchas ocasiones en prácticas colectivas cotidianas, son los entramados comunitarios; que Gutiérrez & Salazar Lohman (2015), definen como todas las relaciones, creaciones y prácticas, momentáneas, breves, sutiles, pero que permiten la reproducción de la vida y lo más importante, que no están mediadas por el capital. Además lejos de ser

relaciones armónicas o utópicas, están cargadas de contradicciones y tensiones pero que desde la cooperación se coordinan y alcanzan objetivos diversos pero concretos, que permiten la satisfacción de necesidades básicas de la existencia social y por ende también individual. A partir de lo anterior es posible afirmar que la reproducción de la vida humana y no humana se basa en el cuidado y producción de una enorme multiplicidad de vínculos y de valores de uso que garantizan la satisfacción de una amplia variedad de necesidades humanas.

En sintonía con lo anterior. la existencia de lo común no depende de un Estado, lo común representa una forma de construir sociedades, que se basa en la cooperación y en la toma colectiva de decisiones, abre la posibilidad de establecer modos más cooperativos para realizar el trabajo de cuidados del que depende la reproducción de la vida (Federici, 2018). Ante lo complejo o utópico que pudiera leerse lo anterior Navarro (2015) explica que si bien las tramas comunitarias y la producción de los comunes no se desarrollan por fuera de la lógica del capital, tampoco son subsumidas a esta. Lo común se coloca como un esfuerzo por hacer memoria y recuperar la clave histórica de autorregulación social que garantice la reproducción material y simbólica de la vida.

Otro elemento a tener en cuenta es que lo común no puede ser construido, cuidado ni defendido si no se cuidan las condiciones necesarias para la continuidad de las culturas o colectivos que mantienen y/o le dieron origen. (Korol, 2016). De este modo, siguiendo a Echeverría (2011), es también una forma de construir lo político, entendido como esa capacidad de decidir sobre los aspectos de la vida en sociedad, y que es distintivo de la forma de reproducción de la vida humana. Lo común, se coloca de forma antagónica ante el despojo múltiple.

Del mismo modo así como Lefebvre (1974) explica que las relaciones de producción capitalista se reproducen a través del espacio, también los procesos antagónicos y las formas no capitalistas, como es la producción, cuidado y defensa de lo común se materializa y reproduce en el espacio y por ende en los

territorios. En concordancia Mancano (2005) explica que, la diversidad de acciones y relaciones ocurren en el espacio, y enfatiza que se impregnan todas las dimensiones, política, ambiental, social, cultural, histórica por mencionar algunas.

Así es que se reconfiguran y construyen espacios sociales materiales e inmateriales, es decir, las relaciones sociales producen espacios y territorios desde condiciones contradictorias que terminan por materializarse y reproducirse en el espacio (Ibídem, 2004). Finalmente siguiendo a Lefebvre (1974), así como existe un espacio de dominación y un dominado, existen también espacios antagónicos que sin estar deslindados de la segunda categoría, en medio de las contradicciones resisten y se reconfiguran ante la lógica del capital.

2.3 Ecofeminismo

El feminismo es y ha sido un proceso histórico construido por mujeres a partir de la diversidad de injusticias, violencias, insurgencias y coyunturas vividas. El feminismo, puede definirse como un movimiento social y político, una teoría política y una práctica social pero también una ética, es decir, una forma de estar en el mundo, es además un proceso que se ha construido histórica y colectivamente a partir de la reflexión de las mujeres como colectivo oprimido, dominado y explotado por el patriarcado (Vera, 2019). Incluso el afán de cuestionar, dividir y deslegitimar las acciones y formas de pensamiento dentro del feminismo por parte del patriarcado, ha nutrido y fortalecido la necesaria terquedad de la lucha.

Así, es que el feminismo, o incluso los feminismos, no dejan de ser una apuesta oportuna para acompañar la confección de otras formas de estar, de ser, de vivir. Y que en su diversidad busca romper con la histórica dominación patriarcal, que no solo violenta y excluye a las mujeres, si no también trasgrede

las relaciones con otras dimensiones de la vida que han sido consideradas inferiores, como la naturaleza.

Si bien existen diferentes corrientes del feminismo que se han nutrido en distintos momentos y contextos históricos, hay coincidencia en que la lucha es por abolir la dominación patriarcal.

En este sentido el patriarcado, en palabras de Valcárcel (2001) se puede entender como el orden social, económico e ideológico que se auto reproduce y fue la forma en que desde el feminismo de la tercera ola (entre la década de los 70s y 80s) nombro el malestar y frustración que rechazaba la construcción de mujer que obedecía a la mística de la feminidad de la década de los 50. El término resignificó el orden sociomoral y político que mantiene y perpetúa la jerarquía masculina (Valcárcel, 2001).

Sin embargo, Federici (2004) explica que el orden patriarcal es mucho más antiguo, señala como la cacería de brujas, un referente profundamente invisibilizado, permite entender cómo se destruyó un mundo de prácticas femeninas y sistemas de conocimientos que habían sido la base del poder de las mujeres en la Europa pre capitalista. En la transición del feudalismo al capitalismo las mujeres fueron sometidas en un proceso excepcional de degradación social que fue imprescindible para la acumulación del capital y que sigue vigente desde entonces (Federici, 2004). Así es que *“la violencia contra la mujeres es tan vieja como el patriarcado”* (Mies & Shiva, 2013, p. 18) y por lo tanto no se puede entender la historia del capitalismo sin la subordinación de las mujeres desde la dominación patriarcal, y como mencionaba anteriormente, violenta bajo la misma lógica otras dimensiones de la vida como la naturaleza, puntualmente las semillas.

En esta investigación, retomo planteamientos de autoras en el marco del ecofeminismo.

Como primer referente esta Franc ois de Eaubonne (1974) feminista francesa contemporánea de Simone de Beauvoir, quien en su obra “Le féminisme ou la mort”, nombra el concepto de ecofeminismos al plantear una crítica a la modernidad y a las formas de explotación de la naturaleza y de las mujeres (Trevilla, 2018)

El ecofeminismo fue tomando fuerza principalmente a partir de la década de los 70s, su particularidad reside en que aglutina las luchas ecológicas y feministas (Trevilla, 2018). Actualmente se habla de ecofeminismos, que se plantean como corrientes diversas vinculadas al contexto histórico, geográfico, cultural y político desde donde se expresan. Desde las disciplinas como la epistemología,  tica, filosofía política, economía y agroecología, se ha nutrido el ecofeminismo. También se ha fortalecido desde la praxis de movimientos políticos y sociales; la corriente ecofeminista forma parte de un proceso de continua discusión y elaboración teórico-práctica (Puleo, 2001).

Siguiendo a Trevilla (2019), las apuestas teóricos-políticas que nacen desde los ecofeminismos guardan una estrecha relación con la agroecología, debido a que las diversas reflexiones, enfoques y acciones est n vinculadas a la crítica del sistema agroalimentario industrial y al modelo capitalista en general. Hay un cuestionamiento de la relación sociedad-naturaleza y visibilizan como los aspectos etnoc tricos, antropoc tricos y androc tricos impregnan y construyen imaginarios que justifican prácticas desiguales, que colocan a las mujeres y a la naturaleza en condiciones de desventaja y vulnerabilidad.

Trevilla (2019) cita a Puleo (2001) para hacer un esbozo general sobre diversos enfoques del proceso de la corriente ecofeminista.

Ecofeminismo clásico y esencialista

Mary Daly y Susan Griffin son referentes importantes dentro del ecofeminismo clásico y esencialista, desarrollado en el mundo anglosajón durante la década de los 70s, sus planteamientos ponen al centro la cercanía de las mujeres con la naturaleza, de manera paralela a la clase, etnia o geografía. Sin embargo es este argumento ha sido centro de cuestionamientos ya que las reflexiones planteadas tienden a naturalizar la subordinación de las mujeres a la par que se justifican los roles y estereotipos de género, quebrantando las luchas por los derechos de las mujeres (Puleo, 2001).

Espiritualista y multiculturalista

Surge en la India en la década de los 80s y aunque Vandana Shiva es pionera María Mies se adscribe y coincide con algunos de los planteamientos hechos por Shiva. (Puleo, 2001).

Este enfoque plantea una crítica al modelo de desarrollo y denuncia la destrucción de los modos de vida de los pueblos indígenas y campesinos. El centro de su argumento es la justicia ambiental y señalar las consecuencias del modelo de desarrollo en la vida de las mujeres (Trevilla, 2018).

Hay una apuesta por la valorización del trabajo y los conocimientos de las mujeres en la conservación de la biodiversidad, debido a que se considera que son ellas quienes producen, reproducen y conservan la biodiversidad a través de la agricultura. Resulta significativo este planteamiento en términos más amplios y no solo con respecto a las actividades agropecuarias, ya que en palabras de Shiva (en Mies & Shiva, 1998), las tareas de reproducción se consideran un *“no-trabajo y no-conocimiento a pesar de que están basados en prácticas culturales y conocimientos científicos complejos”* (p.19).

Dentro de sus planteamientos Shiva (en Mies & Shiva, 1998) explica que las actividades agropecuarias son la principal fuente de subsistencia para las

mujeres de lo que algunos llaman el tercer mundo, en otras palabras el sur global. A la par cuestiona las políticas de libre mercado y todo el aquello que permite establecer las condiciones para el despojo de las semillas, las cuales han estado protegidas por mujeres mediante la innovación y el resguardo (Ibídem, 1998).

Liberal

Basado en el feminismo de la igualdad y la teoría de conservación, este enfoque considera que el deterioro ecológico es consecuencia de un modelo de desarrollo que no considera sus impactos negativos, que utiliza los recursos naturales de manera no adecuada y que carece de legislación al respecto. Esta postura se adscribe a las instituciones y organismos internacionales, así como a la aplicación de ciencia y tecnología planteada por las mismas (Trevilla, 2018).

De este modo, siguiendo a Zuluaga (en Zuluaga & Siliprandi, 2014) y a Puleo (2011) este enfoque es criticado por que no problematiza la relación mujer-naturaleza, ni critica la ciencia, la tecnología o el modelo de desarrollo. Hay una tendencia reaccionaria y de derecha.

Constructivista

Puleo (2001), explica que este enfoque surge en la década de los 90s, en respuesta ante las múltiples críticas hacia el ecofeminismo esencialista, entre las feministas que suman a éste análisis están Val Plumwood, Ynestra King, Barbara Holland Cunz, y Karen Warren y aunque cada una tiene sus reflexiones particulares, el centro de este enfoque se basa *“en alcanzar una teoría que supere el esencialismo de las ecofeministas clásicas pero conserve el punto de partida de éstas que afirmó la existencia de una relación entre dominio patriarcal de las mujeres y dominio de la naturaleza”* (Puleo, 2001, p. 42)

Trevilla (2018) también reconoce dentro de sus principales representantes a Mary Mellor, Dianne Rocheleau, Alicia Puleo, Sandra Harding y Donna

Haraway,. Sus aportes hablan desde el análisis de los sesgos antropocéntrico, androcéntrico y etnocéntrico y le apuestan a la construcción de un nuevo paradigma ecológico, sistémico e inclusivo, que supere al paradigma de la razón utilitaria y mecanicista (Siliprandi & Zuluaga, 2014).

Ecología política feminista

Trevilla (2018) explica que el ecofeminismo desde la ecología política feminista, reconoce que existe una diferencia sustancial no resuelta sobre los derechos de las mujeres, *“al igual que el acceso desigual a los recursos, su control, la toma de decisiones, las responsabilidades y los impactos diferenciados en las mujeres; tomando en consideración al género como variable crítica que interactúa con la clase, la etnia y la cultura, entre otras”* (Trevilla, 2018, p. 6). La ecología política feminista reconoce y cuestiona las concepciones y prácticas masculinas dominantes de conocimiento y autoridad, además destaca formas de investigación y práctica que empoderan y detonan la transformación social y ecológica para las mujeres y otros grupos marginados. (Elmhirst, 2018)

Algunas otras autoras que suman a este planteamiento son Karen J. Warren, Dianne Barbara Thomas-Slayer y Esther Wangari.

Ecofeminismo y sustentabilidad de la vida

Se nutre desde reflexiones que le cuestionan a la economía clásica la preponderancia del valor de cambio sobre el valor de uso, la invisibilización del trabajo que requiere la reproducción de la vida y que ha sido históricamente realizado por las mujeres.

En este sentido, Amaia Pérez (2014) hace un profundo análisis sobre como la economía clásica pone en el centro el mercado y no la vida, invita a reflexionar acerca de la gestión de la interdependencia y la ecodependencia, y a reconocer que el trabajo de cuidados, del cual depende la vida y que ha sido histórica y estratégicamente invisibilizado, no reconocido, no pagado, está al servicio de la

acumulación del capital y que por lo tanto habría que cuestionar la división sexual del trabajo y colectivizar la responsabilidad de la sostenibilidad de la vida que además debería ser el objetivo final de la economía.

Yayo Herrero (2012), hace una crítica al capitalismo neoliberal, puntualizando como se deslinda de los efectos y afectaciones directas a los cuerpos y territorios. Cuestiona la preponderancia de medir todo en función del mercado y bajo una lógica monetaria. Y pone al centro el debate sobre cuáles son los trabajos y actividades socialmente necesarios para el mantenimiento de la vida humana y no humana.

Así entonces, asumiendo que el feminismo es diverso que se construye desde diferentes enfoques, y que a si mismo dichos enfoques también son plurales al interior, más allá de valorar o calificar, es importante reconocer que es justo desde esa diversidad que se fortalece y que sigue en construcción.

2.3.1 Ecofeminismo y lo común

En sintonía con lo revisado hasta ahora, en esta investigación abordo la idea de lo común desde una perspectiva ecofeminista, considerando dos dimensiones centrales, por un lado la urgencia de unir lo que se ha separado en la vida de las sociedades y por otro reconstruir un interés colectivo.

Shiva, Mies y Salleh (citada por Federici, 2018) explican que estas dos dimensiones son fundamentales para generar un cambio en la concepción y la gestión del territorio y reorganizar el tiempo. Las autoras plantean que la producción debe ser una categoría vinculada al mantenimiento de la vida y al bienestar de las personas. En ese sentido, la realización de los comunes deber revalorizar los conocimientos y tecnologías propias del lugar y colocar como prioridad la reestructuración de la reproducción como elemento fundamental para la transformación de las relaciones sociales. Hay una apuesta por crear formas más cooperativas de llevar a cabo el trabajo del cuidado (Ibídem, 2018).

Aunado a lo anterior, retomo el planteamiento de cómo la dominación patriarcal sobre las mujeres, violenta también a la naturaleza. De este modo sitúo a las semillas además de como un bien común, bajo una noción de sujeto o más bien de sujetas, es decir como una compañera más que es violentada por el patriarcado. Su capacidad reproductiva y de sostenimiento de la vida, pero también la información que poseen en sí mismas y los conocimientos que se tejen a su alrededor junto con una compleja y diversa red relaciones humanas y no humanas, son motivo de disputa, son cooptadas y desarticuladas por el capital que privatiza y mercantiliza. Y hay un despojo múltiple, cuando de la misma manera que ocurrió con la cacería de brujas a las semillas les es arrebatada su histórica capacidad de existencia libre, diversa y colectiva.

2.4 Las semillas

2.4.1 ¿Qué son las semillas en la historia de la humanidad?

Las semillas tienen una historia propia, más antigua que la humana y a partir de la convergencia de ambas historias las sociedades humanas nombramos, entendemos, describimos, dotamos de significado, domesticamos, consumimos, custodiamos de forma heterogénea a las semillas y a nuestras historias con ellas.

Las semillas son diversas hasta para describirlas. Son desde una perspectiva biológica estructuras botánicas encargadas de la propagación sexual o asexual de una especie, son el principal órgano reproductivo de la mayoría de las plantas superiores terrestres y acuáticas; por lo tanto tienen un lugar fundamental en la expansión de estas. Así como en la renovación, regeneración y permanencia de las poblaciones de plantas y en la sucesión ecológica (Doria, 2010).

En palabras de Restrepo (2012) la semilla es “la máxima expresión de energía en la menor cantidad de materia”, Bizzozero y Bennett (2005) la definen como energía concentrada de la planta en información y reservas para desarrollar un nuevo individuo mediante la germinación. Las semillas poseen memoria de cómo eran sus antecesores, esta información es la herencia genética (genotipo) y vive en todas las células del embrión de la semilla (Ibídem, 2005).

La FAO (2014) nombra a las semillas como recursos fitogenéticos que *“constituyen el material de partida para el mejoramiento de cultivos, y su conservación y uso es esencial para la seguridad alimentaria y nutricional mundial”* (p.2).

La red de semilleros campesinos de Costa Rica define a las semillas como *“[...] la base del sustento de los seres humanos, fin y principio de la cultura campesina, quehacer y artesanía de millones de manos capaces de cosechar sus frutos, símbolo y evidencia de los conocimientos y saberes que han sustentado a la humanidad”* (Cervantes & et al, 2017, p. 8).

Bajo una posibilidad infinita de definiciones y concepciones espacio - temporales y culturales, las semillas son en sí mismas un elemento diverso que aglutina información, saberes y relaciones. Su historia acompaña muchos procesos de la vida humana, pero la coyuntura puntual que acerca profundamente ambas historias es la agricultura. Un suceso que cambió la forma de organizar la vida en todas las dimensiones, las comunidades pasaron de ser cazadoras y recolectoras a ser sedentarias y ocuparon los espacios de una forma distinta.

La agricultura se práctica hace más de 10 mil años y se origina a partir de la selección y domesticación de plantas. Algunos autores sugieren que debido a que las mujeres eran quienes se encargaban de la recolección de alimentos fueron ellas quienes empezaron a cuidar y posteriormente a sembrar plantas silvestres que tenían una utilidad particular para la alimentación, la salud; el acceso a otros materiales como madera y fibras, de este modo se empezó a

hacer una selección de semillas con características particulares lo que dio paso al proceso de domesticación (Vía Campesina, 2018). Es así que *“la diversidad biológica agrícola es el resultado de interacciones milenarias entre la naturaleza y las comunidades humanas destinadas a poner a disposición los alimentos necesarios para la supervivencia de nuestra especie”* (Kastler, Onorati, & Brac, 2013, p. 52).

La relación entre las semillas y las sociedades humanas ha favorecido el desarrollo de distintos sistemas de producción agrícolas y con ello saberes y transformaciones tecnológicas, prácticas culturales, culinarias, espirituales, sociales y espaciales. Esta relación ha permitido la producción y reproducción de la vida. Sin embargo, también son un elemento fundamental para la reproducción capitalista. Así bajo el paradigma agroindustrial, los sistemas industriales de semillas, explica Kastler, Onorati & Brac (2013), se sustentan en la prohibición de los derechos colectivos de los agricultores de utilizar vender e intercambiar sus semillas como se ha hecho históricamente.

Por el contrario, mediante la privatización y mercantilización de las semillas se erosiona y violenta los sistemas de semillas territorializados y gestionados localmente por campesinos, campesinas y comunidades (Kastler, Onorati, & Brac, 2013). El control de las semillas está en una condición de disputa entre la reproducción de la vida y la acumulación de capital.

2.4.2 Paradigmas de cuidado de las semillas

El cuidado de semillas es una actividad tan antigua como la agricultura; es una práctica que ha formado parte de los procesos productivos de las comunidades campesinas, las cuales a partir de las diferentes técnicas y conocimientos desarrollados han seleccionado, reproducido e intercambiado las semillas a través de redes alimentarias. Bajo los sistemas campesinos, las semillas se adaptan y renuevan constantemente a la diversidad y variabilidad de los suelos,

los climas, las prácticas agrícolas y a las necesidades alimentarias y culturales locales (Vía Campesina, 2013). Esto ha permitido la evolución y la permanencia de los cultivos y de las sociedades.

Sin embargo, las semillas se han visto violentadas por los procesos de modernización capitalista; al respecto Cervantes (et al, 2017) explica que para el caso de América Latina esto ocurrió durante la década de los sesenta cuando Estados Unidos en complicidad con la Fundación Rockefeller, promovieron programas de investigación para el “mejoramiento” genético, y como parte del paradigma de la Revolución Verde se crearon variedades híbridas. Posteriormente para finales de la década de los ochenta, la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Banco Mundial habrían promovido la autorización de leyes de semillas originadas en Estados Unidos y luego en Europa (Grain, 2005). Así entonces los programas de fitomejoramiento a través de las semillas híbridas y las leyes de semillas, fueron cruciales para ir desplazando a las variedades criollas y de polinización abierta (Cervantes & et al, 2017).

La independencia y libertad histórica de las comunidades campesinas que se construye al guardar e intercambiar semillas con otros, le ha sido incómodo al capital, de este modo en 1961, y en coincidencia con la implementación de la Revolución Verde, seis empresas europeas instituyeron los derechos del obtentor, decretados en las distintas actas de la Unión para la Protección de Obtenciones Vegetales (UPOV) (Cervantes & et al, 2017), estos derechos se entienden como “[...] *los derechos de propiedad intelectual otorgados a quienes introducen algún cambio en la semilla, establecido como suficiente para demandar el control de su cualidad natural de reproducción*” (Ibidem, 2017 p.13). Estos derechos marginan todo el proceso evolutivo construido colectivamente desde hace miles de años. La primera Convención UPOV fue en ese mismo año (1961), y ha sido reformada tres veces en 1972, 1978 y 1991, siendo la última la más restrictiva al eliminar el derecho a guardar e intercambiar semillas (Grain, 2015).

Para principios del año 2000, la UPOV se vio limitada ante la falta de aceptación de estos derechos por parte de los países del Sur Global principalmente (Cervantes & et al, 2017), el panorama indicaba que únicamente el 20% de los países de África y del Medio Este; el 20% de los países de Asia y del Pacífico y el 40% de los países de América Latina y el Caribe se habían adherido a la UPOV, la mayoría en su acta de 1968 (Grain, 2000). Esto generó que a través del Estado, se desplegaran otras estrategias y fue entonces que a través de los acuerdos y tratados de libre comercio multilaterales y bilaterales se puso nuevamente en marcha la imposición de derechos del obtentor bajo el convenio de 1991 (Ibidem, 2017).

2.4.3 Bancos de semillas

Es importante reconocer que los intereses y planteamientos en torno al cuidado y conservación de las semillas obedecen a distintos paradigmas. Tales como el cuidado histórico por parte de las comunidades campesinas y el despliegue hegemónico de las estrategias jurídicas y legales por parte del capital, el cuidado de las semillas también se hace a través de los bancos de semillas.

Así entonces los bancos de semillas desde una visión institucional pueden ser definidos como

“Depósitos de recursos filogenéticos que proporcionan la materia prima para el mejoramiento de los cultivos. Estos recursos cumplen una función vital en el desarrollo sostenible de la agricultura en tanto ayudan a aumentar la producción de alimentos y a combatir el hambre y la pobreza [...] Las semillas que se almacenan en los bancos de germoplasma son un recurso vital e irremplazable, una herencia que se debe conservar para proveer opciones a la agricultura del futuro, en un mundo que afronta el cambio climático y otros desafíos. La conservación de los recursos genéticos depende del trabajo eficaz del personal de los bancos de germoplasma. [...] El personal debe aplicar procedimientos adecuadas

al manejo de las semillas para garantizar que éstas sobrevivan y estén disponibles para las generaciones actuales y futuras” (Kameswara, Et al 2007, p. xi)

Así mismo la FAO (2104) establece que el objetivo general de los bancos de germoplasma es “[...] *la conservación a largo plazo y la accesibilidad del germoplasma vegetal para los fitomejoradores, investigadores y otros usuarios*” (p. 2). Los recursos fitogenéticos conservados en dichos bancos, representan el material de base para mejorar los cultivos, su conservación sostenible y uso es esencial para la seguridad alimentaria y nutricional del mundo, y depende de una eficaz y eficiente gestión de los bancos de germoplasma mediante la aplicación de normas y procedimientos que aseguren la continua supervivencia y disponibilidad de los recursos fitogenéticos.

Dichas normas, representan un punto de referencia para las prácticas científicas y técnicas actuales, y reflejan los principales instrumentos internacionales relativos a las políticas para la conservación y utilización de los recursos fitogenéticos (FAO, 2014). Estas normas son también un instrumento importante en la ejecución del Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura y un componente de apoyo del Segundo Plan de acción mundial para los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura (FAO, 2011). Ambos alineados a una postura institucional sustentada en el paradigma del desarrollo.

Bajo esta misma postura se muestra una breve recapitulación histórica en torno al surgimiento de distintos organismos así como de diversas prácticas que están relacionadas con la conservación de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura (RFAA). (Ver Cuadro 2 Historia de la conservación de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura)

Cuadro 2. Historia de la conservación de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura

Momento histórico	Acciones relacionadas con la conservación de los recursos fitogenéticos	
Primeras comunidades agrícolas	Conservación de semillas por parte de los agricultores para siembras futuras Domesticación de genotipos silvestres, selección y mejora de materiales para suplir necesidades específicas	
Siglo XIX	Agricultores, científicos y exploradores colectaron plantas exóticas y probaron semillas en nuevos ambientes almacenados en campos, invernaderos y jardines botánicos	
	1827	John Adams ordena coleccionar semillas y plantas para y son enviadas a Washington y a cónsules en el extranjero.
	1862	Creación del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA); continuidad a política de colecta.
	1894	Creación de la Oficina de Botánica Aplicada (OBA) en Rusia
	1898	USDA distribuye semillas foráneas a agricultores y estaciones experimentales para evaluación. Creación de Oficina de Semillas Foráneas e Introducción de Plantas.
Siglo XX	Gobiernos de Europa, Unión Soviética, Australia, Nueva Zelanda y EEUU financian primeras colectas de germoplasma.	
	1900	Frank Nicholas Meyer viaja por Asia recolectando plantas de 2500 especies. vegetales que introduce a EEUU.
	1906	E.R. Regel (OBA) presenta colección de cebada Rusa.
	1914	Colección OBA Rusia cuenta con 14000 accesiones vegetales y un herbario con más de 10000 especímenes del país.
	1916-1940	Vavilov realiza expediciones de colecta por todo el mundo
	1921	Fundación del Banco de germoplasma de Nicolai. Vavilov: Institute of Plant Industry, (VIR)
	1943	Fundación Rockefeller funda el Programa Agrícola Mexicano (PAM) para mejorar cultivos básicos mediante la colección de germoplasma en México (Maíz, trigo y papa).
	1945	India, Brasil, Japón, Europa del Este, Entre otros países, establecen bancos de semilla para almacenamiento de larga duración.
	1958	Inauguración de la primera instalación para almacenamiento a largo plazo de semillas en EEUU. Laboratorio Nacional de Almacenamiento de Semillas.
	1960	Revolución verde genera adopción masiva de variedades mejoradas. Riesgo de erosión genética.
	1967	FAO organiza la "Conferencia Técnica sobre la Exploración, Utilización y Conservación de RFAA". Se definen términos y metodologías conservación ex situ. Aumenta interés mundial por evitar erosión genética en especies. cultivadas. Se llevan a cabo misiones mundiales de colecta de semillas.

	1970	El mundo cuenta con 10 bancos de germoplasma para conservación a largo plazo (0,5 millones de accesiones)
	1974	El Consejo Internacional de Recursos Fitogenéticos (IBPGR), se establece por el Grupo Consultivo Internacional para Investigación en Agricultura (CGIAR) con mandato para promover y coordinar la colecta, conservación, documentación, evaluación y uso de RFAA.
	1974	IBPGR reúne los ocho centros ya existentes del CGIAR, el Instituto Internacional de Investigación del Arroz (IRRI), Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT), Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Centro Internacional de la Papa (CIP), El Instituto Internacional de Investigación de Cultivos para los Trópicos Semiáridos (ICRISAT), Laboratorio Internacional de Investigaciones sobre Enfermedades Animales (ILRAD) y Centro Internacional de Ganadería para África (ILCA) para iniciar y fortalecer colecciones ex situ.
	1990	Se reportan más de 1000 bancos de germoplasma en el mundo.
	1996	FAO reporta de más de 1300 bancos de germoplasma en el mundo con más de 6 millones de accesiones.
	2002	FAO y CGIAR crean el Fondo Mundial para la Diversidad de Cultivos.
	2008	La propuesta de un banco genético mundial existe desde 1981, hasta 2004 con el Tratado Internacional de Semillas de la FAO, Noruega toma la iniciativa y se crea la Bóveda Global de Semillas en el Alto Ártico en Svalbard Noruega

Elaboración propia con base en (Gómez, 2015) y (Grupo ETC, 2008)

Siguiendo con otros paradigmas que parten de argumentos, justificaciones y objetivos para la conservación y el cuidado de las semillas distintos a lo antes descrito y en sintonía con lo que Vernooy, et al (2016) explican acerca de que hace alrededor de 30 años existen iniciativas comunitarias, que reconocen la importancia del resguardo de las semillas, rebasando el aspecto productivo e involucrando la dimensión política que implica el cuidado de las semillas, al alejarse de la visión y objetivos de los bancos de germoplasma institucionales públicos y privados. Así, estas iniciativas buscan conservar, rescatar, restaurar, revitalizar, fortalecer y mejorar los sistemas de semilla de variedades criollas y de polinización abierta (Ibídem, 2016).

Estos grupos son llamados de distinta manera, bancos de semilla, casas comunitarias de semilla, bibliotecas de semillas, resguardos de semillas, curadores de semillas, reservas comunitarias, custodios o guardianes de semillas entre otros nombres (Vernooy et al 2016). Estos grupos suelen estar involucrados con comunidades campesinas, y otros actores y redes diversas que por lo general han sido afectados por el régimen agroalimentario hegemónico, y desde estos espacios resguardan y cuidan las semillas bajo una lógica antagónica a la del capital.

Así, es que Sthapit (2013 citado por Vernooy et al 2016), define a estos bancos de semillas como:

“Plataformas de manejo comunitario de la biodiversidad agrícola que pueden garantizar la implementación efectiva de los derechos de los agricultores al reconocer su conocimiento sobre la biodiversidad local, su participación en la toma de decisiones respecto a su conservación, el reparto de los beneficios, y la existencia de políticas de apoyo y un marco legislativo. [...] los bancos comunitarios de semillas también pueden ofrecer la oportunidad para que los sistemas informales y formales de semillas interactúen y se integren, para promover los vínculos in situ y ex situ para respaldar localmente los recursos fitogenéticos como partes básicas del mejoramiento de cultivos, la seguridad alimentaria y el desarrollo comunitario sostenible” (p.3).

Otros autores explican que estos bancos comunitarios de semilla son iniciativas realizadas por comunidades rurales para gestionar de forma colectiva una reserva de semillas, indispensable para la siembra de cultivos (Rivas Platero, et al, 2013).

Entre algunas causas puntuales que motivan y permiten la creación de estos bancos, está por un lado la necesidad por parte de los agricultores a semillas sanas y accesibles económicamente ante la imposibilidad de acceder a paquetes tecnológicos para el establecimiento de un cultivo con semillas. Pero también los bancos se crean por interés de los agricultores por conservar las semillas de los cultivos que consideraban criollos e importantes tanto por su origen y adaptabilidad climática y por su importancia cultural que guardan relación con prácticas gastronómicas, espirituales y de patrimonio familiar, entre otros elementos (Rivas et al 2013).

Si bien, la función tanto de los bancos de germoplasma institucionales públicos y privados como de los bancos de semillas comunitarios locales así como de las prácticas campesinas es cuidar las semillas, la diferencia radica en para qué y para quien cuidarla.

Los segundos buscan tener y en algunos casos recuperar y mantener el control sobre las semillas a fin de poder tener disponibilidad y acceso a semillas de buena calidad, que se adapten a sus territorios sin depender del mercado convencional.

2.4.4 Redes para el cuidado y defensa de las semillas

Las semillas, son un bien colectivo histórico de los pueblos y asumiendo su origen pre científico merecen estar libres de cualquier forma de privatización o control monopólico (Gutiérrez M. M., 2016). Dadas las condiciones políticas, sociales y económicas que violentan al mundo, el cuidado de las semillas se ha diversificado, hay otros sujetos colectivos e individuales no propiamente campesinos ni habitantes des espacio rural, que se suman a la tarea ya no solo

de cuidado sino también de la defensa de las semilla, a través de la construcción de redes de guardianes o custodios de semillas. Estas redes buscan vincular las distintas formas anticapitalistas de cuidado y defensa de las semillas.

Las redes de guardianes de semillas son muy diversas, desde cómo y quienes las conforman, su organización y su práctica, sin embargo dentro de las propuestas suelen impulsar la producción, el intercambio y comercialización de semillas nativas y criollas, en algunos casos se trabaja con la recuperación y rescate de variedades locales en particular, se gestiona la creación de casas comunitarias de semillas para la conservación in situ con el fin de que posibilite a los agricultores el acceso local de las mismas. Las redes suelen gestionar espacios educativos y de capacitación y es común el trabajo de incidencia política y legal asociado a la protección de las semillas, derechos de los agricultores frente a leyes y normas de propiedad intelectual y comercialización de semillas (Chacón & García, 2016).

Estas formas de organización a favor de las semillas libres están presentes en todo el mundo, por mencionar algunas, la Red de mujeres del centro sur de Chile, que se hacen llamar “Curadoras de Semillas” congrega a mujeres campesinas y agricultoras urbanas de distintas localidades. La red busca reproducir y expandir la agro biodiversidad de las semillas locales a través del cultivo constante en huertas familiares de modo que las semillas se encuentran vivas todo el tiempo y del persistente intercambio de las mismas (Cid Aguayo & Hinrichs, 2015).

La red de custodios en el resguardo de Cañamomo, Colombia; ha fomentado la recuperación y producción de las semillas criollas y nativas de buena calidad, principalmente a través de la casa de las semillas, en donde participan custodios, agricultores, las parcelas donde se producen las semillas y el centro de semillas donde se reciben, seleccionan, identifican, registran, codifican y almacenan las semillas. Esto ha permitido asegurar la calidad en el intercambio,

préstamo y/o la venta de semillas, de este modo se ha vuelto un referente de la comunidad para el intercambio y el aprovisionamiento de semillas (Echavarría González, 2016).

La Red de Semillas Libres de Colombia (RSL) está integrada por comunidades campesinas, indígenas, pequeños productores, organizaciones no gubernamentales, académicos, colectivos artísticos y consumidores. La red busca dar fuerza y visibilizar los procesos locales de producción, conservación recuperación y libre circulación de semillas, representa una forma de “[...] *hacer frente a las políticas gubernamentales, a las leyes que periten la privatización de las semillas, la expansión de la agricultura corporativa y los cultivos transgénicos que amenazan el sistema de semillas y la soberanía y autonomía alimentaria de los pueblos y comunidades en Colombia*” (Red de semillas libres de Colombia, 2016).

La Red de Guardianes de Semillas en Ecuador, desde 2002 la Red de Guardianes de Semillas vincula a familias que protegen la agrobiodiversidad, trabajan desde la permacultura, la agroecología, la bioconstrucción, la soberanía alimentaria, la economía solidaria, la educación y la implementación de tecnologías apropiadas. Puntualmente la Red propone una campaña para recuperar 10 variedades de semillas en peligro, esta práctica comprende aspectos productivos, investigativos, educativos informativos y de incidencia (Red de Guardianes de Semillas, s.f.).

La Red de Semillas “Euskal Herriko Hazien Sarea”(Red de Semillas del País Vasco) en Euskadi, España; nace en 1996 a partir de un grupo de hortelanos y técnicos agrarios preocupados por el desconocimiento casi absoluto de la riqueza agrogenética del País Vasco y por la pérdida de este patrimonio y de la cultura asociada a él. Fomenta el cultivo de estas variedades locales de modo que puedan estar a disposición de quien las solicite, así desde el trabajo a favor de la agrobiodiversidad, la recopilación de información de los usos, costumbres y las variedades agrícolas tradicionales mediante trabajos de etnobotánica, la

creación de redes de personas que cultivan variedades locales, y la conservación de variedades locales a través de un banco de semillas, viveros y huertos de frutales (Euskal Herriko Hazien Sarea, 2010).

Si bien la lista sobre las experiencias de las redes presentes en las distintas latitudes del mundo es muy amplia, es evidente que la importancia de cuidar y defender las semillas está presente y evoluciona materializándose bajo estas creativas formas de organización en donde la diversidad de sujetos, espacios y estrategias se vinculan bajo la convocatoria de las semillas.

La labor del cuidado de las semillas debe ser un esfuerzo colectivo, para ello se deben involucrar muchas personas que se articulen en clave de red. (Chacón & García, 2016), las semillas no pueden ser defendidas si no se cuidan las condiciones necesarias para la reproducción de las culturas que las mantienen y que en muchos casos les dieron origen. (Korol, 2016).

CAPÍTULO 3. PROPUESTA METODOLÓGICA

El capítulo tres aborda el encuadre epistemológico desde dónde se enmarca la investigación así como la descripción de las diferentes herramientas y métodos utilizados para el desarrollo de la investigación

3.1 Encuadre epistemológico

La propuesta metodológica orientada por los planteamientos de la epistemología feminista, siguiendo a Norma Blazquez (2012), en el sentido de reconocer las particularidades y subjetividades por sobre la preponderancia de la universalidad y la objetividad. La autora explica como la epistemología feminista “[...] *crítica la utilización de la objetividad como medio patriarcal del control, el despago emocional y la suposición de que hay un mundo social que puede ser observado de manera externa a la conciencia de las personas*” (Blazquez Graf, 2012, p. 26)

En ese sentido, a través del conocimiento situado es posible distinguir las diferentes perspectivas de los sujetos involucrados en los procesos a investigar. (Ibidem, 2012). La epistemología feminista, en palabras de Margarit Eichler [...] *“tiene el compromiso de mejorar la condición de las mujeres”* (Margarit Eicher citado por Bartra 2012, p.68), aunque considero que en terminos más amplios el compromiso se traduce en mejorar las condiciones de lo violentado por el patriarcado.

De acuerdo con Bartra (2012), las técnicas se ubican en el marco de un método y cuando éste se enmarca desde la epistemología feminista la particularidad reside en que la forma en que se lee, se escucha, se observa o se cuestiona; guarda un carácter no sexista y no androcéntrico. El método feminista como cualquier otro no está creado, se va construyendo en la medida en que la investigación se desarrolla. La autora explica como el método feminista permite acompañar la investigación científica y humanística con el objetivo de producir

conocimientos distintos que ya no se centren exclusivamente en el quehacer, pensar y sentir de los varones (Ibidem, 2012).

Los estudios feministas explica Bartra (2012) hacen incapie en que el o la investigadora se ubique en el mismo plano crítico que el objeto/sujeto de estudio, de modo que exista un reconocimiento de que las creencias y comportamientos culturales de quien investiga se funden con los resultados del análisis y dejando de ser [...] *la voz invisible, anónima y de la autoridad, sino como la de un individuo real, histórico, con deseos e intereses particulares y específicos*” (Bartra, 2012, p. 26). La reflexividad de la ciencia social es una forma de nombrar esta manera de plantear la relación de quien investiga con su sujeto/objeto de estudio (Ibidem, 2012). Así entonces la reflexividad

“Nos esta dada, en tanto humanos que participamos de lo social [...], en el encuentro intersubjetivo que despliega el trabajo de campo, la reflexividad convoca también a que los sujetos con los que se construye la investigación se cuestionen, analicen, hagan explícita su experiencia de alteridad frente al investigador. [...] es una invitación al dialogo, reconociendo los universos de significación y mundos sociales diferentes de donde provienen los actores. Así la reflexividad del investigador se pone en relación con la de los individuos que a partir de entonces se transforman en sujetos de estudios. A diferencia de otras propuestas metodológicas, esta no pierde de vista la noción de sujetos reivindicando su participación en el proceso” (Macías, 2014, p. 40-41)

Aunado a lo anterior la construcción metodológica de la investigación se sitúa también desde un enfoque cualitativo, considerando a Jiménez-Domínguez (2000) quien explica que los métodos cualitativos se sostienen en el argumento de que el mundo social está construido de significados y símbolos, al analizar de esta manera la realidad social, se reconoce que dichos significados y símbolos son compartidos de manera intersubjetiva. De este modo la investigación cualitativa permite tener un acercamiento profundo de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las

personas involucradas. (Sálgado Lévano, 2007). La investigación cualitativa privilegia los estudios de comunidad, como es el caso de la presente investigación. (Ferrarotti, 2007).

3.2 Instrumentos y procesos metodológicos

La propuesta metodológica se construye al articular la etnografía feminista, el desarrollo a través de talleres de un Triple Autodiagnóstico (TAP), de la aplicación de entrevistas a profundidad y de un mapeo de sujetos/as y espacios a través de otro taller en donde también se devolvió y retroalimentó el ejercicio del TAP.

La etnografía feminista es una forma de conocimiento situado, busca poner al centro la experiencia de los sujetos oprimidos, subalternos, no hegemónicos—, por ejemplo las semillas, las formas de vida campesina o las mujeres , para lo que es necesario la elaboración de un procedimiento multimetódico; cada método posibilita obtener información parcial sobre el observable, y la combinación de los métodos abren la posibilidad de obtener distintos acercamientos a lo observado, facilitando una comprensión compleja de la manera como está constituido. La etnografía feminista utiliza la reflexividad y supone alteridad, conflicto, negociación, complicidades y afectos entre la etnógrafa y los y las sujetas con quienes se realiza la investigación (Castañeda Salgado, 2012).

Dentro de las técnicas de investigación que utiliza la etnografía feminista considere los siguientes:

La observación

Asumiendo la subjetividad y la intersubjetividad como una forma particular de observar que “[...] supone identificar el conjunto de interrelaciones de distinto orden a partir de las cuales se puede afirmar la existencia, como realidad vivida por los sujetos de aquello que tanto desde el punto de vista teórico como empírico se propone como puerta de acceso al conocimiento de una situación cultural dada” (Castañeda Salgado, 2012, p. 230)

La descripción

La descripción es un ejercicio profundo para conocer el conjunto de interrelaciones que le dan sentido y significado a lo observado. La descripción identifica, deconstruye y elabora interpretaciones que desde la visibilización, la desnaturalización y la historización como parte de los procedimientos centrales de la epistemología y la metodología feminista. Y se expresa construyendo una narrativa que posibilite consentir, con quien describe la interpretación de aquello que quiere mostrar o discrepar de esa interpretación, mostrando otros sentidos y otras formas de interpretar los mismos elementos (Ibidém, 20129).

Castañeda (2012) explica que el estilo narrativo para dar a conocer los hallazgos posibilita la expresión de los sujetos y coloca particularmente a las mujeres como emisoras. De este modo la investigación no sólo muestra la experiencia de las otras y los otros, sino que las autoras se colocan y descolocan a sí mismas en esos contextos. El discurso de ambas experiencias se expresa en primera persona, y se deja de lado el infinitivo y la conjugación en tercera persona como formas lingüísticas asociadas a las pretensiones de neutralidad valorativa para el desarrollo de las investigaciones.

Una forma particular de hacer etnografía feminista es la autoetnografía, *“centrada en el esfuerzo de quien hace etnografía por delimitar al máximo las vivencias, sensaciones, emociones, pensamientos y prejuicios derivados de su trabajo etnográfico. En ese sentido, “dar voz” a las mujeres ha pasado a ser,*

también, un ejercicio de algunas etnógrafas de darse voz a sí mismas” (Castañeda Salgado, 2012, p. 234)

Dentro de los instrumentos metodológicos, también se desarrollo un Triple autodiagnóstico (TAP). El TAP según lo planteado por el Insittuto Mexicano de Educación Comunitaria (IMDEC, 2016), es un ejercicio pedagógico propuesto y aplicado por la educación popular que busca generar un proceso formativo a través de nuevas maneras de percibir la realidad y de la puesta en práctica desde un pensamiento crítico ante ella. Debe guardar un sentido dialectico y se debe desarrollar en colectivo por parte de los sujetos que están involucrados en la práctica y parten desde su realidad, de este modo van construyendo un conocimiento crítico y autónomo. El TAP permite tomar distancia de nuestra práctica, hacer un análisis crítico plantear respuestas y poner en la práctica acciones alternativas a partir de analizar y posteriormente confrontar tres dimensiones que describo a continuación (Ibidem, 2016).

La concepción

Se refiere a la interpretación de la realidad social y a la posición e intencionalidad que se tiene frente a ella (IMDEC, 2016); a las ideas, aspiraciones, percepciones y apuestas que impulsan a tener prácticas determinadas dentro de un contexto. (Bickel, 1999)

La práctica

La segunda dimensión, corresponde a la acción social, histórica y cotidiana en concreto que realizan los sujetos y colectivos. Desde la educación popular se plantea la idea de una práctica sentipensada, ya que al mismo tiempo que se hace también se piensa. (Bickel, 1999)

El contexto

La tercera dimensión, es la realidad contextual, comprende desde el ámbito más inmediato, cercano y cotidiano, hasta los aspectos más distantes que la

afectan, aunque pueden no ser percibidos en un primer momento; representan elementos de la realidad (regional, nacional e internacional) que de manera independiente al accionar del grupo, influyen sobre su realidad y del mismo grupo. (IMDEC, 2016)

EL proceso de autodiagnóstico concluye con la confrontación crítica entre las diferentes dimensiones. Es decir, entre la concepción y la práctica, entre la práctica y el contexto y entre el contexto y la concepción. El momento de la confrontación es clave para visibilizar la incoherencia entre estas tres dimensiones y auto-reconocer de manera crítica las contradicciones dialécticas y estructurales del proceso, las primeras dependen del colectivo y normalmente se dan entre la concepción y la práctica mientras que las segundas el origen está fuera del colectivo, corresponden al contexto. Así, a partir de este último momento se es consciente de los cómo, los porque y los para que de nuestra praxis. (IMDEC, 2016).

El objetivo del Triple Autodiagnóstico es generar procesos que posibiliten traducir de manera más efectiva las acciones que resuelvan las necesidades y demandas reales a la par que se visibilizan los mecanismos de dominación. Al conocer las contradicciones y al tener objetividad, es posible enriquecer el pensamiento y que la práctica sea más congruente con el contexto (IMDEC, 2016).

El ejercicio se desarrolló a través de talleres en los cuales se utilizaron métodos y técnicas participativas de modo que el proceso se acompañó no sólo en lo teórico sino también en el plano de las relaciones y confrontaciones dentro del colectivo (ver Anexo 1. Carta descriptiva Taller triplie autodiagnóstico).

Posteriormente se sistematizó la información y se devolvió al colectivo para retroalimentar nuevamente el ejercicio previamente realizado.

También, se realizaron entrevistas a profundidad. Siguiendo a Taylor & Bogdan (1992), estas se entienden como encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes y permiten la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones. Al ser una conversación entre iguales, quien investiga se convierte en el instrumento de investigación, y no lo es un formulario de entrevista. Esta herramienta permite adentrarse en la subjetividad social, construyendo cuidadosamente la experiencia del otro, al profundizar en su intimidad y comprender la individualidad de cada uno (Robles, 2011).

De este modo las entrevistas a profundidad se aplicaron de forma virtual a 5 integrantes que están en el proceso colectivo de la construcción de la Red de Guardianes de Semillas Región Occidente. Este ejercicio permitió entender cuáles y como son las experiencias, historias, motivaciones y apuestas personales de cada uno y una de las entrevistadas y cómo se han ido vinculado y haciendo colectivo con las semillas y con los y las otras integrantes para formar y construir la RGSO.

Un segundo momento que da continuidad al ejercicio del TAP, es el mapeo de actores. Siguiendo a Risle & Ares (2013) el mapeo es un instrumento que representa una instantánea del momento en el cual se realizó, sin embargo no refleja de manera íntegra una realidad territorial siempre problemática, compleja, dinámica y cambiante. Su construcción implica reflexión,

“[...] socialización de saberes y prácticas, el impulso a la participación colectiva, el trabajo con personas desconocidas, el intercambio de saberes, la disputa de espacios hegemónicos, el impulso a la creación e imaginación, la problematización de nudos clave, la visualización de las resistencias, el señalamiento de las relaciones de poder” (Risle & Ares, 2013, p. 7)

y facilita el abordaje y la problematización de espacios sociales, subjetivos y geográficos (Ibidem, 2013).

De acuerdo con Mario Robirosa (2006) definimos actor social como un “otro” con quien nos cruzamos en una relación de interacción en un contexto específico, y puede ser individual o colectivo. Lo que caracteriza a un actor social es

“[...] su posición particular en ese escenario, su papel o rol -lo que hace o podría hacer en él- y sus propósitos o intereses respecto de ese escenario o lo que se procesa en él. En consecuencia, esperaríamos que ese actor social se comporte de una manera particular en ese escenario de interacción, probablemente diferente, en todo o en ciertos aspectos, con respecto a los otros actores sociales que identificamos” (Robirosa, 2006, p. 1).

Así entonces el mapeo de actores según lo planteado por el Instituto de Investigaciones y Gerencia Política (INGEP, 2012) es una técnica participativa y de síntesis que permite identificar a todos los actores que pueden ser significativos para planear, diseñar, implementar o evaluar un proyecto determinado que posibilita relacionar la información compilada con la dimensión social, espacial y temporal que al dar claridad acerca de la ubicación, el tipo de actor y la(s) actividad(es) que cada uno(a) realiza, visibiliza las posibles alianzas entre actores y de este modo facilita la generación de análisis, estrategias y planeaciones. En ese sentido, es necesario contar con un mapeo de actores para establecer alianzas estratégicas entre los actores pro-activos. La importancia de un mapeo de actores, radica en la información que éste brinda sobre: la ubicación, tipo de actor y actividad que cada uno desempeña. También se puede realizar la visualización de las posibilidades de alianzas interinstitucionales. (INGEP, 2012)

Para fines de la investigación el mapeo de actores se realizó en un taller a través de un instrumento de elaboración propia (ver anexo 2. Mapeo de actores: Sujetos (as) y cúnculos en el cuidado y defensa de las semillas) cuyo objetivo

fue que el colectivo pudiera identificar con mayor precisión los/las actores (as), que participan, los espacios que se ocupan y producen y los vínculos generados. Es decir, identificar y describir los entramados comunitarios que sostienen el trabajo de producción, cuidado y defensa de las semillas por parte de la RGSO.

Este sentido multimetódico de la etnografía feminista (Castañeda Salgado, 2012), se van aglutinando y sumando todos los instrumentos metodológicos propuestos de este modo es que la autoetnografía que se va desarrollado desde mi participación en reuniones y asambleas ordinarias, en eventos, festivales e intercambios de semillas, así como en las redes de comunicación virtuales. Pero también autoetnografía se aplicó al modmnteo de desarrollar las otras herramientas metodológicas descritas, y desde los acercamientos a otras experiencias de cuidado de semillas que se vinculan al proceso de la RGSO, además aproximaciones a espacios antagónicos de cuidado de las semillas como lo fue la visita al banco de germoplasma del CIMMYT (descrita más adelante).

En general, las distitntas acciones metodológicas de esta investigación me permitieron tener un acercamiento a la dinámica cotidiana del colectivo; lo que dio respuesta a interrogantes como quién participa, cómo se vinculan los y las sujetas, quién y cómo se toman las decisiones y cómo se llegan a acuerdos, qué ocurre en dónde y cómo se organizan las reuniones. Así fue posible observar las formas de organización y vinculación que se dan continuamente dentro del proceso colectivo.

3.3 Desarrollo metodológico

3.3.1 El vínculo

Hace aproximadamente 10 años, el mundo de las semillas despertó en mí una importante fascinación, curiosidad y respeto. Pero en los últimos 3 años, me he sentido más cerca de las semillas, en realidad, todos y todas estamos siempre muy cerca de ellas, pero en este tiempo me he sentido conscientemente cerca. Esa cercanía me ha dado la fortuna de verlas nacer en las plantas que siembro en mi huerto, y me aproximó a otras y otros que comparten esa cercanía consciente con ellas. Así he conocido distintos espacios urbanos, rurales, campesinos e institucionales desde donde se cuidan de las semillas, cada experiencia me ha sido distinta, algunas me han hecho sentir más cercanía, otras más conciencia, otras más angustia.

Esta vinculación con otros y otras, y a través de mi participación desde el 2018 el colectivo “Somos Semillas”, una biblioteca de semillas gestionada desde San Miguel de Allende Guanajuato, fue posible conocer a Karla Arroyo, encargada del banco de semillas del proyecto “Las Cañadas”, en la región de bosque de niebla Huatusco, Veracruz y a Nereida, quien se dedica a la producción de semillas de polinización abierta desde su proyecto “Semillas Colibrí”, integrante de la RGSO

Con ambas me contacte en un primer momento vía correo electrónico y posteriormente a través de una llamada telefónica, la intención fue plantearles mi propuesta de investigación y hacerles la invitación para abordar mi investigación desde su experiencia y sus procesos colectivos en el cuidado y defensa de las semillas. Tuve la oportunidad de tener una breve charla con Karla Arroyo, que me permitió por un lado plantearle con mayor profundidad el objetivo de la investigación y por otro conocer con más detalles el trabajo que realiza en el banco de semillas de las Cañadas. Finalmente no se dieron las condiciones para poder desarrollar la investigación en ese proyecto.

El 6 de abril de 2019, tuve mi primer acercamiento con el colectivo de la Red de Guardianes de Semillas Región Occidente. Ellos convocaron a un intercambio de semillas coincidió con la fecha en que normalmente Semillas Colibrí organiza un festival anual de semillas, el cual no fue posible realizar. Así junto con mi compañera Jennifer asistimos al intercambio representando a la biblioteca de semillas “somos semillas”, ya que la biblioteca participa regularmente en dichos festivales.

Con una muy buena respuesta ante la convocatoria del intercambio de semillas, llegaron representantes de diferentes colectivos de la zona metropolitana de Guadalajara (ZMDG), de la red campesina Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias (RASA), de Nayarit y de Colima. Al final había un grupo de alrededor de 20 personas, los y las asistentes fueron llegando en pequeños grupos, que se organizaban para moverse juntos en vehículos particulares o en transporte público, al llegar había un evidente gusto por reencontrarse que se traducía en abrazos y saludos emotivos. Además de presentaciones entre quienes eran / éramos nuevos. La mayoría llevaron algo de comida para compartir, predominaban alimentos producidos o procesados por quienes los llevaban, así la mesa se llenó de bocadillos; café, mermeladas, pan, semillas, dulces, galletas, queso entre otros productos.

Después del momento de reencuentro la reunión comenzó minutos después de lo agendado. La reunión fue introducida por Nereida y posteriormente llevada por Eric integrante del colectivo Semilla Negra, sobre el cual ahondaré más adelante. El objetivo de la reunión era reactivar el proceso de conformación de una red de guardianes de semilla regional. Se recapituló sobre los temas abordados en las últimas reuniones que habían realizado hacia casi un año, se hizo hincapié en la propuesta que venían planteando hace tiempo acerca de armar un catálogo virtual de las semillas que se tienen entre los colectivos participantes. Había inquietudes e interrogantes sobre qué aspecto priorizar en el trabajo colectivo, lo jurídico y legal de las semillas, lo técnico, la producción, lo organizativo.

Debido a que esta reunión se realizó después de mucho tiempo de no hacerlo, no fue posible aterrizar o resolver concretamente ningún punto abordado, pero si quedo abierta una lista de pendientes por atender, y la cita para una siguiente reunión para junio de ese mismo año.

Al finalizar este momento, dieron paso al intercambio de semillas. Así entonces todos dispuestos en círculo se inició con un momento que nombrare de aquí en adelante “mística” entendiéndola desde la educación popular como una manera de celebrar, unir y sumar al trabajo- proyecto que se realiza o construye, a través de símbolos que hagan sentido común a quienes participan del proceso (Pizetta, 2006 citado por Lanzas y Letras, 2016). De este modo, se colocaron al centro semillas, flores, tierra, agua, velas de colores encendidas y ubicadas con rumbo a los 4 puntos cardinales, en conjunto elementos que acompañan material y simbólicamente la tarea de cuidado y defensa de las semillas que viene realizando el colectivo. Seguido de este momento, cada participante compartió las semillas que traía, así como su historia, la de la semilla y la de ellos y ellas con la semilla, al finalizar se abrió el momento del intercambio.

Al concluir la reunión, todos regresaron de la misma forma, organizados en grupos, quienes traían vehículo particular hacían espacio para trasladar a todos según los rumbos a los que se dirigían. Una vez terminada la reunión, tuve la oportunidad de charlar de forma más profunda con Nereida, y plantearle con más detalle el objetivo e intención de realizar mi investigación acerca del proceso que habían venido construyendo y que construye la RGSO. Fue entonces que acordamos que yo haría una propuesta por escrito que Nereida les haría llegar al grupo y que finalmente se aterrizaría en la siguiente reunión en junio de ese mismo año .

Una vez que hice llegar la propuesta por escrito y asistí a la siguiente reunión el 15 de junio de 2019, en donde personalmente explique mi motivación, intenciones y objetivos de desarrollar mi investigación acerca del proceso de construcción de la RGSO. Ante la propuesta hubo cierta incertidumbre acerca

de que tan pertinente sería trabajar con ellos si no tenían claro como colectivo que eran, ya que en ese momento no se asumían como red, colectivo u organización. Finalmente consideraron que quizá el ejercicio propuesto podría de entrada dar claridad para definirse y posibilitar la organización en función de la red que se pretendía construir. Así entonces se acordó una fecha para realizar el Triple autodiagnóstico, y se propusieron algunos lugares para llevarlo a cabo. Esta información se compartió con quienes han participado en las reuniones de la red y no estuvieron presentes en la reunión; el resto de la organización se participó a distancia por medios virtuales.

3.3.2 El triple autodiagnóstico

En coordinación con Nereida y con Beatriz del colectivo agroecológico Teocintle (sobre el cual también profundizaré más adelante), quien propuso el espacio de trabajo de dicho colectivo para desarrollar el taller, se preparó la logística del taller en cuanto a acondicionar el espacio, para el hospedaje, la preparación de los alimentos de modo que no fuera muy costoso y que permitiera agilizar los tiempos evitando que quienes participáramos tuviéramos que salir, además al quedarnos todos y compartir al momento de tomar los alimentos favoreció continuar con las reflexiones desde un ambiente más amigable y fuera de la dinámica del taller.

El triple autodiagnóstico se desarrolló en un taller de 2 días con una duración de alrededor de 14 horas los días 24 y 25 de agosto de 2019, en el Parque Agroecológico de Zapopan (PAZ), espacio de reunión y trabajo del colectivo agroecológico Teocintle.

El objetivo del taller se centró en analizar crítica y colectivamente las prácticas que realizan los distintos colectivos en torno a las semillas, para replantear la práctica de manera más coherente y con ello fortalecerla (Ver ANEXO 1 Carta descriptiva taller triple autodiagnóstico).

El taller se desarrolló a lo largo de 12 que describo a continuación en el cuadro 3. Momentos metodológicos del Triple autodiagnóstico.

Cuadro 3. Momentos metodológicos: Taller triple autodiagnóstico

Día 1.		
Momento		Objetivo
1	Bienvenida - mística	Iniciar el taller a partir de un momento místico de reflexión colectiva. Conocer a los/las participantes, dé dónde venimos cómo llegamos, quienes somos.
2	Encuadre presentación objetivos	Compartir y dialogar sobre los objetivos del taller Explicar la dinámica del espacio (baños, hospedaje, comida, horarios) y generar acuerdos colectivos para auto gestionar el proceso del taller.
3	Partir de la realidad ¿Qué representan las semillas?	Comentar e intercambiar las ideas de lo que para cada uno/a representan las semillas.
4	La práctica ¿Qué hacemos?	Reconocer y ubicar cuál es su práctica en torno a las semillas, acciones y actividades concretas y significativas.
	La Práctica Plenaria	Compartir al resto del grupo lo comentado al interior de los equipos/colectivos.
5	La Concepción ¿Que entendemos por nuestra práctica?	Por grupos definir qué se entiende (qué significa) por las distintas prácticas que se realizan.
	La Concepción Plenaria	Compartir al resto del grupo lo comentado al interior de los equipos/colectivos.
6	El Contexto Que pasa alrededor de mi práctica	Sobre un mapa, ubicar los elementos que forman parte del contexto de nuestra práctica, es decir que ocurre y afecta nuestra práctica.
	6. El Contexto Plenaria	Compartir al resto del grupo lo comentado al interior de los equipos/colectivos.
7	La confrontación Nudos críticos	Ubicar con ayuda del “cuadrado de confrontación” NUDOS CRÍTICOS y priorizar CONTRADICCIONES.
	La confrontación Plenaria	Compartir las contradicciones y nudos críticos e identificar los nudos y contradicciones en común.
8	Cierre del día	En plenaria, compartir la experiencia del día.
Día 2.		
9	Cómo amanecemos	Compartir como nos sentimos a partir del trabajo realizado el día anterior. Qué pensamos, qué sentimos, qué nos abruma, qué nos motiva, cómo amanecemos.
10	De nudos críticos a objetivos estratégicos	Construir objetivos estratégicos a partir de los nudos críticos.
	Nudos críticos Plenaria	Compartir por colectivo cada uno de sus objetivos estratégicos, ubicar los objetivos comunes.
11	¿Cómo nos organizamos?	Plantear ¿qué sigue? ¿Una red? ¿Cómo nos organizamos?
12	Cierre ¿Cómo nos vamos?	Compartir al grupo con qué emociones cierran el taller, que significado, qué compromisos personales se generaron.
13	Intercambio de semillas	Reivindicar la libertad de acceso y circulación autónoma de las semillas.

Con el fin de partir de un momento de reflexión colectiva, situarnos y conocer a los y las participantes, se inició con la mística y una breve ronda de presentación a partir de las preguntas *dé dónde vienes, de qué colectivo forman parte*, a fin de responder de forma diversa la pregunta *quiénes somos los que estamos*.

Como mencionaba anteriormente, el colectivo aún no tenía claridad de asumirse o definirse de una manera precisa, por lo tanto el tema de la convocatoria es decir de a quien invitar al taller, fue un tanto confusa, al final se hizo la invitación desde el grupo de whats app existente al que me integraron, el cual está conformado por una diversidad de personas y colectivos que están vinculados al trabajo desde la agricultura urbana, la agroecología y las semillas. Así se conformó un grupo de alrededor de 30 personas, algunos que habían estado involucrados en los diferentes momentos del proceso de la construcción de la red, otros que se vinculaban con el espacio donde se realizó el taller y el colectivo anfitrión, es decir que estaban involucrados con el trabajo que realiza el colectivo agroecológico Teocintle en el PAZ. Y otros que formaban parte de ambos procesos.

De este modo en el segundo momento del taller “Encuadre y presentación objetivos”, en el que expliqué, que el objetivo del taller era trabajar con el proceso de la red de guardianes de semillas, sin embargo, era posible y provechoso que quienes no estuvieran vinculados directamente a este proceso, pudieran aprender la metodología para fines futuros dentro de sus procesos colectivos de trabajo. Así entonces decidieron hacer dos grupos, uno que era exclusivamente de quienes participan en el proceso de la RGSO y otro en donde la mayoría pertenecen al PAZ. A ambos grupos se adhirieron personas que asistieron al taller por convocatoria de las semillas, es decir, que sin estar involucrados en ninguno de los dos procesos pero debido a que están inmersos en temas relacionados decidieron acudir al espacio, y se sumaron libremente a los grupos conformados. De este modo se realizaron dos triples

autodiagnósticos, para motivos de la investigación solo se recupera la sistematización del de la RGSO.

El tercer momento es muy valioso ya que aunque no forma parte estrictamente del proceso del triple autodiagnóstico, si suma al proceso colectivo, ya que el gestionar y resolver el qué, cómo y dónde vamos a comer y a dormir, representan acciones básicas del cuidado y reproducción que se invisibilizan como en muchas otras cotidianidades del día a día y que son parte imprescindible del sostenimiento de la vida, y por lo tanto de cualquier proceso político y social. De este modo y con toda la intención de visibilizarlo narró a continuación lo ocurrido.

Desde el espacio de cocina habilitado en el Paz, un lugar rústico y acogedor que te trasladaba, a la cocina de un hogar rural, se cocinó con leña, entre postes de madera y carrizo cubiertos de lodo, piso de tierra y una mesa que siempre tenía capacidad para albergar a más personas que para las que fue construida. Ángeles una mujer que forma parte del colectivo agroecológico Teocintle, quien interrumpía su participación en el taller, preparo la mayoría de las comidas junto con alguna colaboradora o colaborador, basandose en un menú previamente organizado. Aunque el lugar cuenta con algunos trastes cada uno de los participantes debíamos llevar nuestros trastes (planto, vaso, cuchara), al finalizar cada comida, cada uno debía lavar sus platos. Las comidas se cobraron a un precio justo y accesible. En cuanto al tema del hospedaje el aula donde se llevó a cabo las actividades del taller, fungió de dormitorio para quienes veníamos de lejos. Durante los dos días, alunas personas llevaron alimentos para compartir, frutas, ensaladas, pan. Junto con estos acuerdos también se establecieron otros relacionados a los tiempos del taller, las formas de participación, los horarios entre otros aspectos. Así se intentó procurar de forma autogestiva el desarrollo del taller durante esos dos días. (Trabajo de campo agosto 2019)

A partir del cuarto momento dimos paso a trabajar de lleno en el ejercicio del triple autodiagnóstico, para ello la dinámica de trabajo fue todo el tiempo por grupos, cada uno trabajaba al interior y después se compartía y retroalimentaba entre ambos grupos. Por mi parte, yo asistía con ambos grupos de manera intermitente y para aclarar dudas, problematizar la discusión, hacer comentarios y preguntas que tenían como objetivo sumar a las reflexiones que se iban generando.

Primero se abordó la dimensión de la concepción, es decir, a las percepciones y apuestas que impulsan a tener prácticas determinadas dentro de un contexto (Bickel, 1999). Se construyó a partir de dos preguntas generadoras ¿Qué representan las semillas? y ¿Qué se busca hacer con las semillas?



Foto 1 Participantes del taller triple autodiagnóstico

Posteriormente se analizó de la práctica, es decir, la acción social, histórica y cotidiana, que realizan los sujetos y colectivos. (Bickel, 1999) Se vincula al primer ejercicio ya que al reconstruir históricamente el proceso se retomaron elementos de la práctica.

En tercer lugar se trabajó el contexto, esta dimensión se refiere a lo que sucede en el entorno en donde está inserta la experiencia, como lo plantea el IMDEC (2016), esta realidad contextual que comprende el ámbito más inmediato y cotidiano, pero también aspectos más lejanos que afectan y representan elementos de la realidad, y fue importante considerarlo a nivel regional, nacional e internacional.



Una Foto 2 . Análisis del contexto. Taller triple autodiagnóstico

vez abordadas las tres dimensiones, se dio paso a la confrontación al valorar la congruencia y pertinencia entre la concepción, la práctica y el contexto (IMDEC, 2016), se ubicaron nudos críticos y contradicciones.

Entre estos momentos se utilizaron algunas dinámicas y técnicas participativas y lúdicas que permitieron un cambio de ritmo en el grupo al tiempo que se enlazaban con el siguiente momento y permitía generar una reflexión a partir de una experiencia específica.



Foto 3 Dinámica de trabajo taller triple autodiagnóstico

El último momento del taller se realizó un intercambio de semillas, esto representa una acción material y simbólica muy importante porque además de ser una práctica histórica en el proceso del cuidado de las semillas, reivindica la libertad de acceso y circulación libre de las semillas y de todo lo que representan.

3.3.3 Una breve aproximación a la Red de Alternativas Sustentables agropecuarias (RASA)

La Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias (RASA) como lo explica Morales (2006) es un espacio de encuentro de experiencias diversas que busca alternativas para el desarrollo rural, como respuesta ante los impactos sociales, culturales y ecológicos del modelo agroindustrial. RASA aglutina procesos locales en donde convergen una diversidad de actores sociales; campesinos, indígenas, mujeres, consumidores, además se suma el acompañamiento por parte de algunas organizaciones no gubernamentales y universidades. Surge a través de diferentes encuentros campesinos de intercambio de experiencias en agricultura orgánica así

“[...] en noviembre de 1999 en la comunidad de Juanacatlán Tapalpa, Jalisco donde se ubica uno de los grupos pioneros, los campesinos asistentes deciden construir un espacio regional que fortaleciera y potenciará los esfuerzos de los diferentes grupos, de las organizaciones, asesores y universidades” (Morales Hernández, 2006, p. 20).

La construcción de la Red surge de esfuerzos comunitarios y organizaciones de base además de que algunos actores que participan en la red se encuentran insertos en movimientos sociales más amplios; generando una articulación a distintas escalas entre lo local, lo regional, lo nacional y lo global (Ibídem, 2006).

La apuesta se encamina hacia el fortalecimiento de la agricultura campesina diversificada; y hacia dignificar la cultura y la vida rural y compartir las experiencias y los conocimientos mediante materiales didácticos; potenciar el intercambio de experiencias entre los campesinos y campesinas de la Red y mantener una estructura funcional, participativa y democrática. La sustentabilidad es un eje de sus estrategias. (Morales Hernández, 2006), así como la agroecología, el comercio justo y la agrobiodiversidad, la conservación del maíz y de la milpa (Vía Orgánica, 2017).

Al respecto RASA ha creado un Fondo Regional de Semillas del maíz y de la milpa dentro de su Centro de Formación de Agricultura Sustentable (CFAS), este fondo tiene la intención de conservar y reproducir semillas criollas que los campesinos consideran en riesgo. En este momento el fondo cuenta con cerca de 35 variedades que cada año están presentes en las ferias del maíz y en los encuentros de campesinos, para la conservación de los maíces nativos. Este proyecto tiene un impacto a nivel regional y ha sido posible el resguardo de las semillas mediante guardianes de maíz que además de conservarlo, recuperan diferentes variedades, experimentan con ellas en su parcela y son encargados de compartir los conocimientos sobre el cuidado de las semillas en los espacios de formación (Ibídem, 2017).

En noviembre la RASA organiza anualmente “El encuentro Nuestro Maíz, Nuestra Cultura”, que congregan una diversidad de participantes; indígenas, campesinas/os, jóvenes, agricultoras/es periurbanos, consumidoras/es y técnicas/os que asisten con el objetivo de conocer las alternativas para el cuidado y defensa del maíz y la milpa, y para formar parte del trueque de semillas (Vía Orgánica, 2017).

Algunos integrantes de la RGSO como parte de sus actividades asistirían al encuentro anual “Nuestro Maíz, Nuestra Cultura” que ya se acercaba y que además celebraba su 20 aniversario, consideré pertinente tener una aproximación a esta experiencia campesina, ya que el paso por la RASA, ha sido determinante, coyuntural y de referencia para algunos sujetos y sujetas que forman parte de la construcción RGSO. A continuación narro lo vivido durante esa visita.

Un sábado 16 de noviembre del 2019, me encontraba viajando a Ixtlahuacán de los membrillos, Jalisco. En ese lugar estaban de fiesta, a propósito del encuentro anual “Nuestro Maíz, Nuestra Cultura” celebraban el 20° aniversario de la RASA. Llegamos (mi compañero y yo) a un sitio donde las puertas estaban abiertas de lado a lado, había

un puñito de caras conocidas y otras, en realidad la mayoría, por conocer. Yo era una participante ajena al proceso de RASA, pero las semillas me habían convocado. Aunque ajena al proceso, me sentí bienvenida con saludos cercanos y muy cómoda. Al llegar los asistentes estaban distribuidos en grupos trabajando en mesas de discusión acerca de los aprendizajes y retos para el campo mexicano que se han tenido en estos 20 años de trabajo de la RASA, actividad que estaban por concluir para dar paso a la comida y después compartir lo trabajado. Así a unos minutos de haber llegado, fui invitada, como todos en ese espacio, a comer. Había una fila de personas diversas: campesinos (as), académicos (as), productores, (as) gente que imagine tenía también esa cercanía consciente con las semillas. Todos y todas con su plato, vaso y cubierto nos agrupamos para comer.

La fila avanzaba mientras la charla iba y venía constantemente; las caras conocidas se cruzaban con su respectivo saludo, y las caras desconocidas hasta entonces, ahora nos reconocíamos. Antes de llegar donde se disponía la comida (barbacoa, arroz, frijoles y tortillas), ya contaba con una cerveza para refrescar la espera y la charla, y por supuesto para decir salucita por el festejo que ahí nos reunía.

Después de la comida, siguió el festejo, hicieron memoria de aquellos que habían estado en el proceso con anterioridad pero también de los y las que aún están. Hubo palabras, canciones, videos, fotos pero sobre todo memoria y celebración. El último momento del día, terminó con un fuego rodeado por semillas, sobre todo maíces muy diversos, al igual que la gente que rodeábamos las semillas y el fuego. Así con la palabra al centro se habló de lo que se sentía, de lo que se soñaba, de lo que se agradece. Y por qué no, para cerrar el primer día sabrosamente, un pozolito con maíz rosado, sembrado por algún compañero que también disfrutaba de la celebración sentado

alrededor del fuego. Se acabó el día y mientras otros y otras se quedaron velando la fiesta, nosotros nos fuimos a descansar a casa de unos amigos que amable y amorosamente nos reciben cada vez con un cálido mezcal y un lugar cómodo para dormir.

Al día siguiente, para el cierre de la celebración, se realizó un intercambio de semillas. En un círculo formado por mesas, semillas y personas, cada uno de los y las campesinas y productoras hablaron sobre las semillas que les acompañaban, su historia, pero también la historia de ellos y ellas con las semillas. Mucha gente cuidando maíz... maíz largo, chico, chaparro, delgado, rojo, azul, morado, rosa, blanco, amarillo y sus combinaciones. También, había otras semillas, a mí me acompañaban semillas de zanahoria y lechuga, pero participaban semillas de calabaza, frijol, trigo, espinaca, acelga, jitomate, una diversidad muy grande de ellas.



Foto 4 Presentación de las semillas previo al intercambio. Feria nuestro maíz, nuestra cultura. RASA

Después de una presentación de todos y todas las participantes y de las semillas, dio comienzo el intercambio. Gente y semillas iban y venían junto con las recomendaciones que se daban. Más detalles de las historias que no se alcanzaron a decir en el primer momento, y así por un largo rato. El encuentro terminó con comida, charlas, un abrazo y un “nos encontramos pronto”.

El viaje de regreso a casa fue cargado de un cómodo y agradable sentimiento, acompañado de muchas emociones y sensaciones positivas (Trabajo de campo, 2019).



Foto 5 Presentación de las semillas previo al intercambio. Feria nuestro maíz, nuestra cultura. RASA

Esta visita aunque fue breve y *fugaz* me permitió entender a la RASA con mayor sensibilidad y profundidad, de lo que la literatura revisada me proponía. Y fue posible también acercarme un poco a lo que a otros y otras les ha hecho sentir y que se ha traducido en motivación e inspiración para tejer otras redes como la RGSO.

3.3.4 Un acercamiento al paradigma hegemónico del cuidado de las semillas

Cómo mencionaba anteriormente en la década de los 40's en el contexto de posguerra e inmersos en el sistema fordista de producción capitalista, en México se ensayó la revolución verde. En 1941 el encuentro entre el vicepresidente de Estados Unidos, Henry Wallace, y el presidente de la Fundación Rockefeller, Raymond Fosdick cargado de intereses y beneficios económicos y políticos culminó en la apuesta por un programa piloto de desarrollo agrícola dirigido hacia América Latina, particularmente para México. De este modo la fundación Rockefeller inició en el país un programa de investigación agropecuaria para el mejoramiento de maíz y trigo, y en 1943 se estableció el Centro Internacional del Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) (Ceccon, 2008). El objetivo del CIMMYT era desarrollar nuevas y mejores variedades de cereales que puedan ser distribuidas mundialmente, sobre todo a los países en vías de desarrollo (Ruiz, 2015).

Durante las décadas de 1940 y 1950 se trabajó desde el programa piloto mencionado; para las décadas de 1960 y 1970 el incremento de la producción era el objetivo central. Actualmente su objetivo se ha vuelto más ambicioso buscando estabilidad de rendimiento e ingreso para el productor al tiempo que se genera un menor impacto al medioambiente.

El CIMMYT tiene en marcha cinco programas: el de mejoramiento del trigo, el de mejoramiento del maíz, el de socioeconomía, el programa global de conservación y el de recursos genéticos. El centro cuenta con oficinas regionales en diferentes países, entre ellos Afganistán, Irán, Pakistán, India, China y Etiopía. (Ruiz, 2015)

“El éxito del CIMMYT depende de las alianzas duraderas que ha forjado con sistemas de investigación agrícola del sector público, empresas privadas, institutos de investigación avanzada y universidades, organizaciones no gubernamentales y asociaciones de productores” (CIMMYT, Centro de Investigación y Mejoramiento de Maíz y Trigo, s.f.)

Con relación a su programa de recursos genéticos, en el centro de investigación existe un banco de germoplasma que cuenta con un catálogo de más de 28 000 colecciones únicas de semillas de maíz y 150 000 de trigo. Las líneas mejoradas de maíz y trigo son altamente resistentes al estrés, nutritivas y procesables. (CIMMYT, Centro de Investigación y Mejoramiento de Maíz y Trigo, s.f.)

“La semilla mejorada y conservada está disponible para cualquier institución de investigación en todo el mundo y se distribuye con el cumplimiento de los términos y condiciones del SMTA (Acuerdo estándar de Transferencia de Material) Recopilamos datos sobre el desempeño de nuestras líneas distribuidas para mejorar, y compartimos conclusiones con la comunidad internacional de mejoramiento e investigación cuando estén disponibles”.
(CIMMYT, s.f.)

Si bien esta investigación no tiene como objetivo ahondar en las formas en las que se cuidan las semillas desde el paradigma dominante, considere que más allá de la literatura era pertinente tener un breve acercamiento para conocer, cómo opera, cuál es el discurso, cómo y quien puede acceder a estos espacios. Es por esto que visite el banco de germoplasma del CIMMYT, y a continuación comparto mi experiencia.

Tan solo una semana después de aquel encuentro por el aniversario de RASA, y nuevamente motivada por las semillas, visité el Banco de germoplasma del CIMMYT (Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo). Me dispuse en un camión desde el espacio donde me alojo, y en menos de 10 minutos me dejó en la entrada del CIMMYT. Había una reja que rodeaba todo el lugar y en la puerta de entrada había tres guardias. El primero me remitió a una ventanilla, de la que tuve que separarme un metro porque quedaba 30 cm arriba de mi cabeza y no me era posible hablar con quien se encontraba del otro lado, sé que soy una mujer de estatura baja, pero promedio para las de mi país y me pareció que aquella ventanilla era de una altura poco común. Expliqué el motivo de mi visita, me comentaron que las visitas se realizan siempre con cita previa, pero que si le daba un momento me daba una respuesta.

El guardia de la ventanilla hizo una serie de llamadas; al final me hizo saber que yo tenía suerte y que me iban a recibir. Me permitió cruzar la reja, entregué una identificación, revisaron mi mochila, me asignaron un gafete y me dieron una serie de instrucciones precisas sobre cómo llegar al lugar, el banco de germoplasma. Pero también me advirtieron que hiciera caso omiso a mi curiosidad por deslizarme a otro espacio, en cuanto terminara la visita tenía que regresar a la puerta y salir. La advertencia cobró mayor consistencia cuando me dejaron claro que estaba siendo vigilada por cámaras de circuito cerrado.

Caminé por una larga banqueta, fui observando que a un costado había campos de maíz con una infraestructura muy sofisticada de riego, lonas impresas con fotos de mujeres y hombres campesinos de otros lugares del mundo, letreros y señalética en inglés, la traducción al español estaban con letras más pequeñas debajo. Me fui muy

despacio para evitar dar un paso en falso, ya que mis pasos estaban siendo observados según la advertencia

Pasé el laboratorio de bioseguridad que llevaba el nombre de “Carlos Slim”. Llegué al sitio que me ocupaba para poder conocer el trabajo que hacían en el lugar. Una mujer joven, que por su uniforme evidenciaba que estaba subcontratada por una empresa de limpieza, estaba ocupada limpiando la puerta por la que yo debía pasar, inmediatamente al cruzar la puerta me abordó otra mujer, al parecer era de seguridad, le di el nombre del ingeniero que me recibiría, pero no tenía mucha idea. Me encaminó con otra mujer, quien finalmente me llevó por unos pasillos, hasta llegar con la persona que me atendería.

Amablemente el ingeniero me recibió en su oficina, le explique el motivo de mi visita y casi de inmediato salimos de su cubículo para hacer un recorrido que pudiera esclarecer mis preguntas. Durante el recorrido cruzamos pasillos y puertas de cristal muy sofisticadas, todas adornadas con márcas en tonos opacos. El lugar me parecía como una película de ciencia ficción o de futurismo, aparentemente, porque lo que estaba mirando era real. Puertas que se deslizaban, personas con batas blancas caminando, los constantes accesos se hacían mediante la huella digital del ingeniero o su credencial, todo perfectamente ubicado.

Primero estuvimos en un pequeño “museo” donde me habló acerca de las variedades de maíz y trigo que tenían en ese lugar; me explicó la forma en que se desarrolla el trabajo, el objetivo del banco de germoplasma y otros detalles. Hice bastantes preguntas, creo. Después de varias puertas más, llegamos a otro sitio donde me pidió que dejara mi mochila y me asignó una chamarra “súper pro” contra el

frio, que igual que la ventana de la entrada al lugar, también me quedaba grande.

Así pues, disfrazada de “pseudoesquimal”, porque, aunque daba el ancho de esquimal con la chamarra que se me había asignado, los huaraches que usaba eran más tropicales que invernales. Cruzamos dos puertas más de metal y entramos a una cámara fría (helada en realidad), con menos 3°C. Así como sentí el frío en los pies, lo sentí en la mente y en alma. Ahí “vivían” guardadas, dispuestas en botes de plástico herméticos, congeladas en estantes 28 mil variedades de maíz y en paquetes de aluminio y en cajas de cartón, igualmente congeladas, 150 mil variedades de trigo; todas congeladas también a menos 18°C en una segunda cámara que estaba algunos metros bajo nuestros pies. Mientras sentía ese frio y recorría y observaba todas esas semillas en esas condiciones, el ingeniero me explicaba que, en ambas cámaras, las semillas esperan de 5 a 10 años, a veces hasta 30 años en ser sacadas y evaluadas. Y si el porcentaje de germinación es bajo, se siembran en condiciones controladas. En el caso del maíz, se le cubría con una bolsa la espiga para evitar que se crucen con otros maíces (para evitar que se crucen con la vida real), y después vuelven a ser congeladas. De ese modo, se mantiene “pura” a la variedad.

El objetivo del Banco de germoplasma, es la conservación de semillas y la disponibilidad de semillas para investigaciones, yo pregunté, ¿qué tipo de investigaciones?, eso no me lo supieron (quisieron) decir. Pero dentro de los argumentos del trabajo que hacen en el Banco de germoplasma, el ingeniero me explicaba, a manera de ejemplo, que “ahora con los conflictos bélicos que se presentan en medio oriente, la guerra también está acabando con las semillas, ¡menos mal el CIMMYT, le ha podido resurtir semillas a la región!”. Por un momento me hizo sentido el argumento, pero en un siguiente momento, quizá

con la mente menos congelada, recordé dónde estaba, cuál era la postura política de la institución, y entonces el argumento se disolvió. Al final es una forma más de legitimar, aprobar, normalizar una guerra que en principio no debería de existir como ninguna otra guerra.

Para finalizar mi visita, pasamos a un par de sitios más, incluyendo un laboratorio, dónde hacen las pruebas de germinación, ahí una mujer joven con bata blanca contaba una por una las semillas germinadas y apartaba las que no, en sus manos estaba la suerte de las semillas, las que volverían a tocar la tierra, la vida real aunque sea por un ciclo, y las que el fin de su existencia había llegado.

Entregué mi chamarra de pseudoesquimal, recogí mi mochila, y le agradecí al ingeniero su amabilidad, tiempo, atención y respuesta a mis múltiples preguntas que hacía casi en cada puerta que cruzábamos.

Salí del lugar recordando la advertencia del guardia sobre el circuito cerrado, y aunque mi mente estaba en otra dimensión, pensando totalmente en esa cantidad de semillitas congeladas, el límite de mi vejiga me hizo volver. Y aunque no muy tranquila porque, buscar un baño implicaba ir otro lado, justo como se me indicó que no hiciera, y en serio me tenía nerviosa la advertencia. Así entonces, como el acto más subversivo de mi visita en ese lugar, atendí mis necesidades fisiológicas y después caminé hacia la salida. En mi acto por salir me equivoqué de camino, el desvío me permitió observar otros detalles de aquel lugar, había dormitorios, comedores, gimnasios, en general, una serie de instalaciones bastante lindas y cómodas. Me pregunte ¿cuál era el fin último de esas comodidades en ese sitio?, ¿será que las personas que trabajan “cómodamente” ahí en algún momento se preguntan el sentido profundo de la existencia de ese lugar? En

realidad mi cabeza estaba atiborrada de preguntas confusas al mismo tiempo que buscaba la salida.

Encontré el camino nuevamente y salí de ese lugar, entregué mi gafete, revisaron mi mochila nuevamente, al cruzar la puerta me devolvieron mi identificación y mi tranquilidad, crucé la carretera y tomé un camión de regreso. (Trabajo de campo, visita al CIMMYT 2019)

Visitar este sitio, desde la experiencia de sumergirme en la dinámica tan especializada y fría de ese lugar, me permitió entender como en nombre de la ciencia y el desarrollo, a las semillas les es arrebatada su libertad pre científica, su histórica capacidad de evolución y adaptación, la posibilidad de producir y reproducir prácticas humanas colectivas de construcción de conocimiento, de cuidado y de organización. El despojo se materializa y se especializa profundamente sin titubear y con mucho poder. Hay interés profundo y evidente por las semillas y su control. Conocer el banco de germoplasma del CIMMYT, le dio mucho sentido y pertinencia a continuar mi investigación acerca de la experiencia colectiva de la RGSO

3.3.5 Las semillas también son celebración: 4to Festival semillas nativas y criollas

Los festivales de semillas criollas y nativas se empezaron a realizar desde abril de 2016, coordinados por Nereida desde Semillas Colibrí y con la colaboración y apoyo de otros colectivos y personas involucradas en el contexto de las semillas, la agroecología o incluso por vínculos de amistad.

En palabras de Nereida, *lo que me motivo a hacer un festival de semilla fue la una visita a un festival al que fui en Estados Unidos en 2012, fui por invitación de un amigo que vive en California. Primero me invitó a un congreso nacional de semillas allá. Él me pago el vuelo, la entrada y me acompañó porque yo tenía miedo del inglés, es un señor muy amable. Aquí en México fue a partir de*

la experiencia en un mercadito pero estando en el congreso en Estados Unidos me enteré que en California había un festival de semillas, me gusto el nombre. En esa ocasión no asistí, pero al siguiente si, y vi todo el show, era un espacio dedicado a productores de semillas pero inmenso. Productores que venden todo tipo de semillas, yo estaba maravillada, había el concurso de la calabaza más grande, del jitomate más bonito, un montón de concurso... y muchos talleres, claro que había un mercadito pero el enfoque era todo lo que tenía que ver con las semillas, entonces esa idea me la traje y fue la que estuvimos trabajando para poder tener nuestro primer festival de semillas en 2016. (Nereida, Entrevista, julio 2020)

Los festivales de semillas nativas y criollas organizados por Semillas Colibrí, son un espacio de reunión, vínculo, aprendizaje e intercambio en donde las semillas son el centro, y quienes lo construyen lo hacen desde su quehacer y ser con ellas, desde la educación, el arte, la producción (de alimentos y semillas), la comida, la fiesta.

De este modo los festivales son un espacio de vinculación trascendente para quienes van construyendo la RGSO, el pasado 6 y 7 de marzo del 2020 participe desde “Somos Semillas (Biblioteca de semillas de San Miguel de Allende) en el 4to festival de semillas criollas y nativas, de este modo como el resto de los participantes llevamos lo que hacemos y somos con las semillas en la biblioteca.

Desde mi vivencia, el festival ocurrió de la siguiente manera:

En la zona periurbana de Guadalajara, en la localidad de San José del Quince, municipio de El Salto, Jalisco, se ubica el Rancho los Eucaliptos un espacio de producción familiar, en donde está inserto el proyecto Semillas Colibrí fundado y coordinado por Nereida. En este recinto cada año desde 2016 se realiza el Festival de semillas criollas y nativas.

Acondicionada un área del rancho con toldos, mesas, sillas, la sombra de algunos árboles, y palapas propias del lugar, y con base en la distribución y asignación de lugares que estaba previamente preparada, todos los participantes instalamos nuestro puesto a modo de tianguis. Y aunque la mayoría traíamos algo para vender ya que en parte esas ventas son útiles para seguir sosteniendo los diferentes proyectos, el objetivo principal del festival no es la venta de productos, si no el compartir desde lo que cada uno y una somos y hacemos con las semillas. Así todos participábamos de un programa de talleres, charlas, conversatorios, además de algunos invitados que no participaban con un puesto pero que desde otras redes y colectivos se vinculan al proceso del cuidado y defensa de las semillas, desde la RGSO.



Foto 6 Diversidad de maíces participando en el 4to Festival de semillas nativas y criollas

De ese modo todo el tiempo había al alguien a quien escuchar, algo que aprender, que comer. “El huerto biointensivo” (comunidad y sustentabilidad El Mezquite), “Semillas criollas y nativas” (Colectivo Agroecológico Teocintle), “Experiencias en la conservación y mejoramiento de maíces criollos” (RASA), “Biblioteca de semillas: el arte como herramienta educativa” (Somos Semillas), “Empanizado de Semillas” (colectivo Semilla Negra), “Recursos genéticos, el oro verde del que depende la humanidad” (Adelita San Vicente) fueron algunas de las temáticas abordadas por colectivos y participantes en las charlas, conversatorios y talleres que formaban parte del programa.



Foto 7 Charlas realizadas como parte del programa del 4to Festival de semillas nativas y criollas

A la par una diversidad de personas asistía al festival, algunos participaban en las actividades propuestas en el programa y otros caminaban y charlaban con los asistentes, compraban productos, degustaban tamales, tacos, quesadillas, pozole.

Uno de los últimos momentos de festival fue el intercambio de semillas, y de la misma manera como he narrado que se han hecho en otro momento, todos nos distribuimos en un gran círculo con las semillas al frente, personas y semillas muy diversas; campesinos (as), académicos (as), educadores (as), productores (as), activistas, indígenas con la palabra dentro del círculo, cada uno y una hablo de quienes éramos, de dónde veníamos, si representábamos algún colectivo, nos presentamos nosotros, nosotras y a las semillas que nos acompañaban y que se compartirían e intercambiarían. Aprovechando la palabra y a propósito de que la charla previa al intercambio había sido acerca de la situación legal y jurídica de las semillas a cargo de Adelita San Vicente de Semillas de Vida, se planteó la reflexión acerca de que si el Estado se adscribe al acuerdo UPOV 91 la actividad que estábamos por realizar, sería ilegal y habría penalizaciones al respecto, se generó un ambiente de confusión e indignación, pero también de eso que los zapatistas llaman digna rabia

“digna rabia significa no solamente el grito de No, no obedecemos, no aceptamos, no nos subordinamos. También es el vamos a hacer otra cosa, vamos a vivir de una forma que no encaja con el capital. Luchamos contra el capitalismo no solamente con manifestaciones y piedras sino también (y tal vez sobre todo) construyendo otra cosa. Luchamos contra el capitalismo viviendo el mundo que queremos crear. [...] vamos desarrollando aquí y ahora la insubordinación creativa, expandiendo lo más que podamos los momentos y espacios donde decimos — no nos vamos a subordinar a los requerimientos del capital, vamos a hacer otra cosa—” (Holloway, 2011, párr. 8-17).



Foto 8 Intercambio de semillas. 4to Festival de semillas nativas y criollas

Una vez finalizado ese momento las semillas y las personas caminaron, se movieron, se intercambiaron semillas, esquejes, raíces, recomendaciones e historias de las semillas que no alcanzaron a ser contadas al momento de la presentación.

El 8 de marzo se realizó un foro y aunque ya no formaba parte del programa del 4to Festival de semillas nativas y criollas, se aprovechó la coyuntura y la inercia de las personas, la energía, el espacio y el tiempo que ya se habían movilizado para el festival. Como antecedente existía la inquietud de armar un Encuentro de Guardianes de Semillas Región Centro Occidente de México aprovechando estas condiciones mencionadas. Al ser muy ambiciosa la propuesta ya que era muy limitado contar con un solo día (domingo 8 de marzo) además de que había preocupación por que este encuentro desviara la atención y asistencia al festival, siendo que el festival tenía prioridad; se decidió organizarr un foro, el cual se desarrolló a partir de un pequeño equipo a través del cual coordinamos,

armamos y desarrollamos la propuesta temática y metodológica así como la logística para el desarrollo del mismo.

El equipo lo integramos: Eric del Colectivo Semilla Negra, quien apoyo con la elaboración de un volante y la difusión del foro en redes sociales; Erica del Jilote, quien se hizo cargo de coordinar la conmemoración del 8 de marzo, Marisol y Agustín de comunidad y sustentabilidad El Mezquite, quienes fueron responsables de hacer las relatorías en cada una de las mesas de trabajo, Nereida de Semillas Colibrí , quien facilito el espacio y gestionó los alimentos, Tania desde Red educativa para la conservación de semillas INDRA y yo desde Somos Semillas, planteamos y desarrollamos la propuesta metodológica y logística del foro.

El foro para el Fortalecimiento de las Redes en Defensa de las Semillas Nativas y Criollas Mexicanas, tuvo como objetivo dar a conocer el marco jurídico-normativo nacional e internacional vulnera al comercio y libre intercambio de semillas nativas y criollas en México. Además, de reconocer y vincular los esfuerzos colectivos que buscan hacer frente al escenario de privatización de nuestras semillas. Se realizó en Granja Los Eucaliptos en San José del Quince, Jalisco, y la invitación se hizo extensa para aquellos guardianes de semillas, cooperativas, productores y productoras, campesinos y campesinas, académicos y académicas que estuvieran vinculados con la producción, conservación y defensa de semillas nativas y criollas, en la región occidente. Los y las participantes fueron en su mayoría personas de la ZMDG que están involucrados en la red de guardianes de semillas, y en otras redes como la red de agricultura urbana de Guadalajara. Además de un grupo campesino de Michoacán, que habían participado en el Festival.

Con motivo del 8 de marzo, día internacional de la mujer, el foro inició con la lectura del texto cuyas palabras fueron el cierre del primer encuentro zapatista de “mujeres que luchan” (2018). Además, se colgó una manta que reconocía el trabajo y compromiso en el cuidado y defensa de las semillas por parte de

diferentes mujeres. Una vez concluido este momento, dimos paso a una breve charla compartida por Tania acerca del contexto legal y jurídico-normativo de las semillas en México, posteriormente el grupo se dividió en dos mesas de trabajo.

En la mesa 1, coordinada por Tania se abordó el análisis del marco jurídico-normativo, haciendo énfasis en la UPOV 78 - UPOV 91, TTP y TMEC, la Ley Federal de Variedades Vegetales, a fin de generar una reflexión en torno al pasado, presente y futuro de las semillas mexicanas.

La mesa 2, coordinada por mí, abordó el tema de la Organización comunitaria y vinculación en torno al cuidado y defensa de las semillas, se generó una matriz (Ver anexo 3. Relatoría mesa 2 Organización comunitaria y vinculación), a partir de las siguientes preguntas generadoras quiénes participamos, de dónde somos, qué hacemos con las semillas, cómo nos vinculamos, dónde nos encontramos (en qué espacio) y cómo nos organizamos en Red.

La matriz permitió visibilizar las discusiones, reflexiones y planteamientos generados al interior de los grupos de trabajo las cuales se socializaron en una plenaria al final, entre los acuerdos se fijó una fecha del 24 de mayo de 2020 para desarrollar un mapeo de actores como parte de la metodología de la investigación y como continuación del Triple autodiagnóstico.

El foro culminó con una comida colectiva, la cual fue posible ya que se gestionó la cooperación y preparación de la misma con anterioridad. (Trabajo de campo 2020)

Mi participación en el foro me permitió tener un acercamiento más específico acerca de cómo la RGSO se vinculan con otros sujetos individuales y colectivos convocados por el cuidado y defensa de las semillas, además de como van socializando y posicionando la RGSO ante quienes aún no la conocen. Aspectos que se retomaron con mayor profundidad en el taller de mapeo de actores que se desarrolló algunos meses después.

Por otro lado, conocer la dinámica del festival de semillas me permitió observar la profunda apuesta por poner a las semillas al centro de la celebración, las semillas como elemento vivo que aglutina otros aspectos de la vida, como he venido mencionando. Esto representa un desafío al patriarcado en el sentido en que las semillas son un elemento invisibilizado en el proceso productivo agroindustrial, es decir, aunque es indispensable, se valora la cosecha, los frutos, las toneladas de grano para consumo, pero no a las semillas como elemento que sostiene, reproduce y hace posible que esa producción continúe. Al igual que ocurre con los trabajos reproductivos y de cuidado que históricamente han sido realizados por las mujeres, del mismo modo la naturaleza en su conjunto sostiene y reproduce, así es que desde la dominación patriarcal estos ámbitos de la vida han coincidido en estar subordinados, invisibilizados, e incluso despojados, aunque no quedan fuera del interés funcional y utilitarista del capital.

En el caso de las semillas su condición de subordinación (aunque no es muy distinto para los otros ámbitos mencionados en el párrafo anterior) se despliega sobre su capacidad reproductiva y de sostenimiento de la vida. Sin embargo, las semillas también aglutinan información, conocimiento, tejen a su alrededor una compleja y diversa red de relaciones humanas y no humanas, este conjunto de elementos es cooptado y desarticulado por el capital que privatiza y mercantiliza. Es así que hay un despojo múltiple, cuando de la misma manera que ocurrió con la cacería de brujas a las semillas les es arrebatado su histórica capacidad de existencia libre, diversa y colectiva.

Es en este sentido las semillas como sujetas protagonistas en estos espacios coincide con la apuesta de poner la vida al centro, pero también de reivindicar todo lo que las semillas representan y significan, que va más allá de una función reproductiva al servicio de la producción para la acumulación.

3.3.6 Las Entrevistas

El objetivo de la aplicación de las entrevistas, fue entender cuáles y como son las experiencias, historias, motivaciones y apuestas personales de cada uno y una de las entrevistadas y cómo se han ido vinculado y colectivizando con las semillas y con los y las otras para formar y construir la RGSO.

Sin embargo a quienes se les aplicarían no, esto se fue aclarando mientras se desarrollaba la investigación. Esto guarda relación con el hecho de que la RGSO no se reconocía como colectivo o como grupo y por lo tanto tampoco había una definición clara de quienes la conforman. De este modo la cotidianidad del proceso y los momentos en los que me fue posible ser parte de esta, es desde donde tuve claridad de a quienes era valioso entrevistar. Así las características que consideré para seleccionar a las personas entrevistadas fueron:

- a) Aquellas personas que han estado en el proceso desde su inició y que siguen estando de manera activa
- b) Aquellas personas que no estuvieron desde el inicio, pero que se han incorporado participan de manera activa y forman parte de algún colectivo dese donde se trabajen temas a fines, ya que esto es lo que permite que esté formada por sujetos (as) colectivos e individuales y permite el tejido de la red en términos más amplios
- c) Aquellas personas que forman o no parte del proceso desde el principio pero que sin que exista un cargo o una comisión formal asumen responsabilidades y tareas específicas que van empujando el proceso colectivo.

Las entrevistas se realizarían en los espacios de trabajo (con las semillas) de cada persona, sin embargo debido a la contingencia sanitaria, se tuvieron que realizar a través de una plataforma virtual mediante una video llamada. La entrevista se basó en una charla guiada por 12 preguntas (ver Anexo 4. Guía e entrevista) desde las cuales los y las entrevistadas fueron desarrollando sus

respuestas con mayor o menor profundidad según lo consideraron, permitiéndome entender cuáles y cómo son las experiencias, historias, motivaciones y apuestas personales de cada uno y una de las entrevistas y cómo se han ido vinculando con las semillas y con los y las otras para construir la RGSO.

3.3.7 Taller mapeo de actores

Como último momento metodológico en campo, se realizó un taller de mapeo de actores, el cual fue parte de los acuerdos del foro del 8 de marzo y quedó agendado para realizarlo el 22 de mayo del 2020, sin embargo al igual que las entrevistas, debido a la contingencia sanitaria se canceló. En medio de esta situación, me di a la tarea de armar una propuesta de trabajo virtual, pero personalmente no me convencía ya que el proceso metodológico venía desarrollándose con otra dinámica, así que decidí proponerles al grupo realizar un taller presencial.

Dadas las condiciones de la contingencia, el taller presencial debía tener una convocatoria muy reducida, así entonces se invitó de manera personal a cada asistente y no se abrió al grupo virtual de la red (whats app) como ocurrió en el primer taller. De este modo fue que en un primer momento yo contacté a las personas entrevistadas y les planteé de forma individual la idea de reunirnos un grupo reducido con el objetivo de tener un espacio para hacer la devolución-retroalimentación el ejercicio del triple autodiagnóstico y hacer un mapeo de actores que permitiera visibilizar de manera más clara quienes, desde dónde y cómo están *chambeando* y a partir de esto pudieran generarse estrategias o ideas más claras de cómo seguir tejiendo y fortaleciendo la RGSO.

Ante dicha invitación, recibí una respuesta positiva por parte de todos, por lo que procedí a armar un grupo de whatsapp, pensando en que desde ese espacio pudieran decidir colectiva y estratégicamente a quien más invitar ya que no era posible hacer una invitación abierta. Así fue que desde ese espacio virtual, se acordó a quien más invitar, así como los aspectos logísticos del

desarrollo del taller en relación a en que espacio se llevaría a cabo, horarios y comidas.

Bajo el objetivo ya mencionado, el taller se llevó a cabo el domingo 26 de julio, en el Rancho Los Eucaliptos, sede del proyecto Semillas Colibrí. (Ver anexo 5. Carta descriptiva)

Con una duración de alrededor de 8 horas el taller tuvo 8 momentos metodológicos que menciono a continuación en el cuadro 4 (Momentos metodológicos del taller mapeo de actores).

Cuadro 4. Momentos metodológicos del taller mapeo de actores

Momento		Objetivo
1	Bienvenida - mística	Iniciar el taller a partir de un momento místico de reflexión colectiva Compartir. ¿Cómo estamos?, ¿Cómo ha sido este tiempo de crisis? ¿Cómo nos sentimos con eso? y ¿cómo nos sentimos de reunirnos?
2	Encuadre presentación objetivos	Socializar los objetivos del taller, explicar la dinámica del espacio (baños, hospedaje, comida, horarios) y generar acuerdos colectivos para auto gestionar el proceso del taller.
3	Punto de partida: Devolución y retroalimentación del triple autodiagnóstico y Foro	Socializar la sistematización del ejercicio de triple autodiagnóstico y foro. Retroalimentar colectivamente.
4	La Red : partir de la experiencia La Red: Plenaria	Vivenciar cómo se teje una red a través de un ejercicio lúdico.
	La Red: Plenaria	Compartir la experiencia de cada uno de los equipos en el ejercicio lúdico, a partir de las siguientes preguntas generadoras: ¿Qué es una red? ¿Qué entendemos pro red? ¿Cómo funciona? ¿Para qué sirve? ¿Qué paso en el ejercicio? ¿Cómo nos sentimos? ¿Cómo tejemos la Red de guardianes de semillas de occidente?
5	La red: Teorizar	A través del llenado de la matriz “mapeo de actores y espacios (Ver anexo 2 Herramienta metodológica para el mapeo de actores-sujetos (as) y vínculos en el cuidado y defensa de las semillas). Visibilizar los vínculos que tejen la red, y que posibilitan construir, mantener y ampliar los espacios que permitan la existencia de la Red.
6	Experiencia Chilena	Conocer las estrategias implementadas por la fundación chilena Biodiversidad alimentaria para la defensa y cuidado de las semillas criollas y nativas.
7	Plenaria (mapeo de actores y espacios)	Socializar el trabajo realizado a partir de la matriz “mapeo de actores y espacios” en suma con lo compartido acerca de la experiencia chilena.
	Acuerdos - estrategias Cierre y reflexiones finales	Proponer acciones, acuerdos, tareas, comisiones puntuales. Compartir los aprendizajes y reflexiones personales que se generaron durante el taller.
8	Intercambio de semillas	Reivindicar la libertad de acceso y circulación autónoma de las semillas.

En el taller participaron 12 personas, la mayoría había estado en el ejercicio del triple autodiagnóstico y forman parte activa del proceso de la red, otros forman parte de otros colectivos que se vinculan con la RGSO, como RASA, el colectivo agroecológico Teocintle, IMDEC y el Xilote. El primer momento, como en otros espacios y encuentros con el colectivo fue la mística y fue coordinado voluntariamente por dos de los participantes. Al abrirse “la palabra” y como respuesta a las preguntas generadoras *¿Cómo estamos?*, *¿Cómo ha sido este tiempo de crisis?*, *¿Cómo nos sentimos con eso?* y *¿cómo nos sentimos de reunirnos?* hubo coincidencia en el sentirse cómodos y contentos de encontrarse nuevamente de forma presencial, ya que también se evidenció cansancio por los encuentros virtuales.



Foto 9 Asistentes al taller de Mapeo de actores

Una vez socializados los objetivos del taller y la dinámica del espacio y habiendo generado los acuerdos colectivos para auto gestionar el proceso del taller, dimos paso al tercer momento, la devolución y retroalimentación del triple autodiagnóstico y el foro.

Para iniciar algunos de los y las que participaron en el triple autodiagnóstico, comentaron brevemente al resto del grupo que fue lo que se realizó en aquella ocasión. Posteriormente yo tome la palabra y a modo de exposición y con apoyo de tablas, cuadros y un mapa mental en donde se organizaba de forma concreta la información compartí de forma más profunda los resultados y la sistematización del ejercicio. Haciendo énfasis entre otros elementos, en las contradicciones así como en el hecho de que la red no es algo que se tenga que empezar a “tejer”, más bien es un proceso que ya se inició, es decir ya se está tejiendo, y que habría que plantear cómo seguir tejiéndola.

En el cuarto momento, se realizó una pequeña dinámica para la cual el grupo se dividió en dos equipos. Cada uno debía tejer una red y lograr sostener una serie de objetos sin que se cayeran, para lo que se les asignó cuerdas de diferentes grosores y materiales. Así a partir de tener una experiencia acerca del tejido de una red y a modo de analogía se generaron reflexiones acerca de lo que implica tejer la red de guardianes de semillas.



Foto 10 Dinámica dentro del taller Mapeo de actores

Una vez concluido este momento, pasamos al quinto momento del taller. En el que se debía llenar la matriz “Mapeo de actores y espacios” (anexo 2). Decidieron hacerlo todos juntos y no por equipos, una de las compañeras voluntariamente se propuso para hacer el llenado mientras a modo de plenaria y con la palabra al centro todos y todas iban participando, aportando al tiempo que nos deteníamos y se generaban algunas reflexiones y discusiones.

Sin concluir del todo se hizo una pausa para comer y posteriormente dimos paso a un encuentro virtual con compañeros y compañeras de la fundación Biodiversidad alimentaria quienes desde Chile, nos contaban su experiencia en torno al proceso y estrategias implementadas para hacer frente al despliegue jurídico y normativo que de una forma muy semejante al contexto mexicano busca privatizar y mercantilizar las semillas.

Al finalizar esta charla, el siguiente momento consistió en ir aterrizando y cerrando el taller, así desde el ejercicio del mapeo de actores y espacios en suma con lo compartido por los compañeros y compañeras chilenas, se propusieron acciones, tareas, comisiones y nuevos espacios; llegaron a acuerdos puntuales, a fin de seguir abonando a la consolidación de la RGSO.

Cómo última actividad y como se hace en cada reunión el taller finalizo con un intercambio de semillas, que como ya he mencionado con anterioridad el intercambio representa una acción material y simbólica muy importante porque además de ser una práctica histórica en el proceso del cuidado de las semillas, reivindica la libertad de acceso y circulación de las semillas y de todo lo que representan.

CAPÍTULO 4. RED DE GUARDIANES DE SEMILLA REGIÓN OCCIDENTE

En este capítulo, nutrido de los distintos momentos metodológicos, narro y describo cómo ha sido el proceso de la RGSO, su historia, quienes son los y las sujetas que se vinculan en entramados comunitarios, cuáles y desde donde realizan acciones específicas y cotidianas en espacios y contextos concretos.. Con el fin de entenderlo, hacerlo visible pero también buscando nutrir y fortalecer el proceso mismo. Y como es que en el caminar entre aciertos y contradicciones se va tejiendo la RGSSO como una forma de producir, cuidar y defender las semillas como un bien común.

Es importante reconocer que yo estoy leyendo la historia desde un acercamiento puntual, con momentos y personas específicas, que guardan relación con mi proceso personal de trabajo con las semillas y que seguramente de haberme acercado con otra persona o en otro momento la lectura podría haber sido distinta. Es decir el conocimiento que se está generando es en términos de la epistemología feminista es un conocimiento situado.

4.1 Contexto geográfico de la región centro occidente

A continuación describo el contexto geográfico del espacio en donde se materializan las acciones de la RGSO. Debido a que el nodo se encuentra en el estado de Jalisco, profundizo en las características de este estado, sin embargo al tener un sentido regional, amplio la descripción de la misma manera, es decir a nivel de región occidente.

El estado de Jalisco está ubicado en el occidente de México, colinda al Norte con Nayarit, Durango, Zacatecas y Aguascalientes; al Noroeste con San Luis Potosí; al Este con Zacatecas, Guanajuato, y Michoacán de Ocampo; al Sur con Michoacán de Ocampo, Colima y el océano Pacífico; y al Oeste con el océano

Pacífico y Nayarit. Convergen 4 provincias fisiográficas, Sierra Madre Occidental, Mesa del Centro, Sierra Madre del Sur y Eje Neovolcánico, y comprenden parte de 7 regiones hidrológicas, Lerma Santiago; Huicicila; Ameca; Costa de Jalisco; Armería-Coahuayana; Balsas y El Salado, siendo la primera la más importante (INEGI, 2000).

En cuanto al uso de suelo y vegetación el uso predominante es forestal seguido del agrícola, el 36.8% de la superficie está cubierta de vegetación natural de la siguiente manera: bosque 18%, pastizal 12.3%, selva 6.4% y matorral xerófilo 0.1%. El 63.2% corresponde a terrenos para la agricultura, zonas urbanas, áreas sin vegetación, cuerpos de agua y vegetación secundaria. Aunque sólo el 33% del territorio se encuentra bajo el régimen ejidal o comunal, el 98.3 % de la superficie del estado es rural y solo el 1.7% es urbano (IIEG, 2014). Sin embargo, según la encuesta intercensal del INEGI (2015) la población es 87% urbana y 13% rural.

Debido a las condiciones físico geográficas el estado cuenta con una diversidad de ecosistemas favorables para las actividades agropecuarias, estas condiciones son en parte compartidas por algunos de los estados que comprenden la región económica centro-occidente (conformada por los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas). Sin embargo, para fines de esta investigación, considero sólo a la región occidente delimitada por la red de guardianes de semillas de occidente, conformada por el estado de Jalisco, Michoacán, Colima y Nayarit.

Estos 4 estados con sus particularidades específicas, comparten características territoriales como las provincias fisiográficas que comprenden sus territorios, las regiones hidrológicas, su cercanía al mar así los contrastes altimétricos del relieve, la alineación de las cadenas montañosas presentes en el territorio de forma paralela a la costa intervienen como barrera natural, en conjunto dichas

condiciones dan lugar como resultado una diversidad climática, edafológica y biológica; favoreciendo el desarrollo de actividades agropecuarias.

En términos de agricultura, bajo estas condiciones parcialmente homogéneas, es que estos estados sobre todo Jalisco, Colima y Michoacán son productores importantes de maíz forrajero y para grano, agave, frambuesa, caña de azúcar, fresa, aguacate, guayaba, limón, (CEDRSSA, 2017), la mayoría productos de exportación. Bajo un sistema de producción agroindustrial, el capital se instala en diferentes espacios de la región occidente.

Otro aspecto que comparten las regiones es la presencia de grupos delictivos, si bien esto es un escenario vigente en todo el país, no se presenta de la misma forma. En este caso, la particularidad que pretendo visibilizar es el hecho de estar vinculado a las actividades productivas, cómo la agricultura, y que se despliega como otra forma de despojo múltiple que privatiza y mercantiliza los bienes comunes.

“[...] el negocio de la droga opera bajo la misma lógica de cualquier negocio lícito lucrativo que es instrumentar la acumulación por despojo para mercantilizar y privatizar la tierra y así reproducir sus capitales que se traducen después en lavado de dinero aplicados a instrumentos financieros y/o comprar los activos del Estado a través de las privatizaciones que se aplicaron con las políticas de ajuste neoliberal. [...] Ejercen su dominio con un increíble nivel de violencia a través de apropiarse de recursos naturales o secuestrar actividades agrícolas y mineras para ampliar sus rentas. A través del robo, pillaje y violencia se ejerce el cercamiento de territorios con la intención de forzar a las poblaciones a cultivar droga o en todo caso posesionarse y/o controlar sectores productivos (actividades mineras) para cobrar derecho de piso (tributos)” (Merchand Rojas, 2018, p. 13)

En este caso puntualmente es el grupo de tierra caliente el que influye en la región occidente (figura 3)

Figura 3 Mapa de las zonas de influencia de los cárteles de la droga en México



Fuente: (De la Peña, 2018)

4.2 Proceso histórico colectivo

La red de guardianes de semillas de occidente es un colectivo en consolidación, integrado por sujetos colectivos e individuales, mujeres y hombres de entre 20 y 70 años de edad, productores, agricultores, educadores, académicos y activistas; principalmente de la zona urbana y periurbana de Guadalajara, pero también campesinos y campesinas de distintas regiones de Jalisco, que a su vez forman parte de otras redes como RASA (Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias de Jalisco), que es resultado de un procesos de base con más de 20 años. El sentido regional cobra fuerza ya que hay participantes de los estados de Colima, Nayarit y Michoacán. Cabe mencionar que la mayoría de quienes participaron en esta investigación, como parte de la RGSO son del estado de Jalisco.

A partir del ejercicio planteado dentro del triple autodiagnóstico de hacer memoria histórica colectiva del proceso de conformación de la red para identificar cronológicamente las actividades realizadas condensando en el cuadro 5. Memoria histórica colectiva. Si bien se visibiliza lo que se ha hecho, también permitió proyectar hacia donde se quiere ir. Hay un reconocimiento de las acciones que faltan concretar, que las reuniones, intercambios/trueques y capacitaciones han motivado y permitido que los colectivos que van construyendo la red se mantengan vinculados.

Cuadro 5. Memoria histórica colectiva

Fecha	Acción	Espacio	Sujetos	Transcendencia del momento.
Abril 2016	1er festival de semillas nativas	Rancho los Eucaliptos localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Semillas colibrí Nereida Helen Erika Escuela Normal	El festival se vuelve un espacio de encuentro que permite (re) conocer las y los distintos sujetos involucrados en el cuidado de las semillas
Marzo 2017	2do festival de semillas nativas	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Semillas Colibrí Productores Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Hay inquietud, preocupación y propuestas para crear una red de guardianes de semillas
Marzo 2017	1er Encuentro nacional mexicano de guardianes de semillas	Rancho Vía Orgánica San Miguel de Allende	Productores Campesinos Académicos Activistas Educadores (individual-colectivo)	Existe la consigna de reunirse y concretar la red regional
Mayo 2017	Retroalimentación del 1er encuentro nacional mexicano de guardianes de semillas	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Productores Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Hay un cuestionamiento acerca de cómo conformar la red, y cómo funcionaría. Se habla sobre un inventario-catálogo de semillas virtual, para que las semillas no tengan que estar en un solo espacio físico bajo el cuidado de una sola persona o colectivo.
Junio 2017	Charla - taller sobre situación legal de las semillas	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Productores Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Compañeros del colectivo quienes desarrollaban su tesis, imparten la charla- taller sobre la situación legal de las semillas. Se profundizan los compromisos personales con el colectivo

Septiembre 2017	Triple autodiagnóstico e inicio de capacitación interna: Taller de calidad de semillas	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Productores Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Se realiza un primer ejercicio de autodiagnóstico a la par que se inician capacitaciones al interior del colectivo.
Octubre 2017	Continuación Triple autodiagnóstico	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Productores Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Continuidad del proceso.
Noviembre 2017	Capacitación etiquetado de semillas	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Productores Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Las capacitaciones mantienen y fortalecen la dinámica y cohesión del grupo
Enero 2018	Triple autodiagnóstico rural	Autlán, Jalisco	Campesinos Productores Académicos (Individual-colectivo)	Se realiza el ejercicio del triple autodiagnóstico con colectivos campesinos con procesos de base (RASA Costa sur de Jalisco) que venían vinculándose con el colectivo en el contexto urbano. Hay buena vinculación con los colectivos campesinos, sin embargo, la metodología queda fuera de contexto y no se le saca provecho al 100 por ciento.

Marzo 2018	3er festival de semillas nativas y criollas	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Productores Campesinos Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Surgen nuevos integrantes individuales y colectivos. Quienes en el primer festival asistieron como visitantes, en este tercer festival ya asistieron como productores de semillas Hay una mayor consolidación en el colectivo
Abril 2019	Trueque de semillas	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Productores Campesinos Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Después de un año sin reunirse, convocan a un trueque de semillas para retomar las actividades del colectivo
Junio 2019	Reunión y trueque de semillas	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Productores Campesinos Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Hay una propuesta de realizar nuevamente un triple autodiagnóstico para replantear el trabajo de la red
Agosto 2019	Triple autodiagnóstico	Parque agroecológico de Zapopan (PAZ), Jalisco	Productores Campesinos Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Se realiza un taller bajo la metodología de triple autodiagnóstico con la intención de fortalecer la práctica Se ocupa un espacio distinto al que se venía ocupando a lo largo de las otras actividades.
Noviembre 2019	Encuentro Rasa 20 aniversario	Ixtlahuacán de los Membrillos, Jalisco	Campesinos Productores Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	Se lleva a cabo una reunión para conmemorar y celebrar el 20 aniversario del trabajo y proceso de RASA. Mesas de diálogo acerca de la trayectoria de RASA, la situación de la agricultura en México. Celebración-fiesta Trueque de semillas

Marzo -2020	4to festival de semillas nativas y criollas	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Semillas Colibrí Campesinos Productores Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	El festival es nuevamente un espacio de encuentro, vinculación y aprendizaje, a través de talleres, charlas, intercambios, celebración.
	Foro: Para el Fortalecimiento de las redes en defensa de las semillas nativas y criollas mexicanas	Rancho los Eucaliptos, localidad de San José Del Quince, municipio de El Salto, Jalisco	Productores Campesinos Académicos Educadores Activistas (individual – colectivo)	<p>Al finalizar el festival y con la inercia de realizar un encuentro regional, el cual no se concretó, se realizó una breve charla acerca de las situación legal y jurídica de las semillas y posteriormente se trabajó en dos mesas de dialogo</p> <p>El espacio permitió vincular a más sujetos/as y profundizar en aspectos organizativos con la propuestas de acciones concretas que asumen al fortalecimiento de la Red y por lo tanto al cuidado de las semillas</p> <p>Mesa 1: Análisis del marco jurídico-normativo</p> <ul style="list-style-type: none"> • UPOV 78 - UPOV 91 • TTP y TMEC • Ley Federal de Variedades Vegetales • Pasado, presente y futuro de las semillas mexicanas <p>Mesa 2: Organización comunitaria y vinculación</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Quiénes participamos? • ¿De dónde somos? • ¿Qué hacemos con las semillas? • ¿Cómo nos vinculamos? • ¿Dónde nos encontramos (en qué espacio)? • ¿Cómo nos organizamos en Red?

El colectivo reconoce que la red tiene su inicio a partir de la coyuntura y convergencia que se da entre distintos sujetos y sujetas durante encuentros en festivales, talleres y trueques de semilla, esto ocurre debido a los vínculos previos que se dan desde otros espacios y redes. Uno de los momentos que detona los vínculos y motivo a la creación de la RGSO, fue en el 1er Festival de Semillas Nativas y Criollas convocado y organizado en abril de 2016 por semillas Colibrí una iniciativa de producción de semillas de polinización abierta a cargo de Nereida, una mujer de 46 años que empezó a producir semilla de polinización abierta ante la dificultad de acceso a semillas con estas características como consecuencia de la apuesta agroindustrial.

Así los y las sujetas que asistían al festival inician el vínculo *“al tener en común la dificultad de acceso a semillas de polinización abierta, pero también la búsqueda de un espacio donde poder acceder, compartir, crecer e intercambiar las semillas y las experiencias del cuidado de estas”* (Retroalimentación colectiva, 2020).

Como antecedente importante de los festivales, fueron las ecofiestas; se realizaron 8 durante el 2011 y 2012.

“Las ecofiestas eran como un mercadito, surgieron con una amiga Ana Luz ella dijo —yo voy abrir mi granja y montamos aquí nuestras mesas—, ella puso el nombre, de hecho todo fue como muy gringo, puso manteles así de cuadritos tipo pick Nick, y entonces era un día de ecofiesta. Y es que ya teníamos dentro de la certificación participativa del Jilote reuniéndonos 3 – 4 años. Nos reuníamos cada 2-3 meses, a veces cada mes. Ya nos habíamos certificado varios y todo, pero todo era virtual y reuniones, ya teníamos un certificado pero no teníamos un espacio de venta como tal, como Jilote, como productores certificados. Y yo le hice segunda, las primeras estaban enfocadas totalmente a la venta de los productos que nosotros teníamos, y a partir de la 3er ecofiesta empezamos a integrar los talleres y los motivos, que si era equinoccio o solsticio con su danza prehispánica, y le íbamos integrando objetivos a cada

ecofiesta. La idea era acercar lo urbano al campo, eran itinerantes, en lugares significativos y se hacían unos más alejados de la ciudad y otros más cerca, el que se hizo dentro de la ciudad, ese fue un mega evento. Se acabaron las ecofiestas por que no se tenían claros los objetivos y al final no todos los participantes coincidimos. Pero fue motivo para que surgieran otros mercaditos en la ciudad, los ecotianguis en Guadalajara, emergieron por todos lados, y fue una oportunidad para involucrar y acercar al movimiento de agricultura orgánica y muchos de ellos ahora son defensores de las semillas, cuando al principio no reconocían la importancia de esto (Nereida, entrevista julio 2020).

Además de ser parte del proceso actual de la conformación de la RGSO, el antecedente de las ecofiestas cobra relevancia por el objetivo y dinámica planteado con respecto a acercar lo urbano con lo rural, específicamente con la vida campesina, que ha sido subordinada por la hegemonía de las ciudades. Esto hace sentido con la apuesta del ecofeminismo por abrir camino hacia otras formas más colaborativas de reproducir la vida, y que posibilita unir lo que se ha separado en las sociedades.

En 2016 inician los festivales, y con ello la apertura de un espacio de encuentro que permitió (re) conocer a distintos (as) sujetos (as) involucrados (as) en el cuidado de las semillas. Fue para el segundo encuentro en 2017, que se evidencio la inquietud, preocupación y propuesta para crear una red de guardianes de semilla. De forma paralela, ese mismo mes en una fecha posterior al segundo festival se realizó el primer Encuentro Nacional Mexicano de Guardianes de Semillas, que tuvo lugar en el Rancho Vía Orgánica en el municipio de San Miguel de Allende, Guanajuato en Marzo de 2017. Algunos de los que ahora forman parte de la RGSO estaban involucrados en la organización de dicho encuentro, así en esta coyuntura decidieron formar una comisión integrada por productores (as), académicos (as), campesinos (as) de distintas regiones de Jalisco y Colima; y en el encuentro, ante la propuesta de

identificar regiones se generaron vínculos con otros y otras de Michoacán, Nayarit y Colima.

Estando en el encuentro, el hecho de reconocer todas las iniciativas que había en Jalisco y en la región occidente, hizo que naciera el interés de seguir colaborando para armar algo en Jalisco y nos ayudó a comprometernos a seguir trabajando y a hacer una convocatoria para armar algo regional. Desde esa reunión sentimos la necesidad de articularnos con más fuerza (Helen, entrevista julio 2020).

Se hizo una convocatoria regional para ir al encuentro, nos reunimos para organizarnos y becar a algunos campesinos, dos compañeros pusieron los vehículos para el traslado, y nos dieron consignas, nos dieron maíces para el trueque y tuvimos que hacer una devolución de ver que traíamos del encuentro regional, ver qué pasaba en el encuentro nacional, traer respuestas y reunirnos como red regional (Nereida, 2020)

Atendiendo la consigna que se le había dado al grupo que participo en el primer Encuentro Nacional Mexicano de Guardianes de Semilla, y como parte del proceso del colectivo, en mayo del 2017 se reunieron para hacer una devolución de la experiencia. Sigue presente el cuestionamiento acerca de cómo conformar la red, y de cómo funcionaría, se habla de un inventario-catálogo de semillas virtual para que las semillas no tengan que estar en un solo espacio físico bajo el cuidado de una sola persona o colectivo, ya que esto implica una condición de vulnerabilidad. (Diálogo Colectivo, 2019).

Durante el 2017 desde el colectivo se organizaron reuniones, encuentros, charlas, talleres y capacitaciones, esto propició que se mantuviera y fortaleciera dinámica y cohesión del grupo.

Para enero del 2018, y siguiendo el ritmo de trabajo que venía dándose y con el fin de fortalecer la organización de otros procesos colectivos que a la vez participan en la RGSO, se realizó un ejercicio de triple autodiagnóstico con

colectivos campesinos con procesos de base y vinculados a la producción agroecológica y a el cuidado y defensa de las semillas como RASA y grupos campesinos de la costa sur de Jalisco, ya que venían vinculándose con la RGSO en el contexto urbano. Sin embargo, *“la metodología quedo fuera de contexto y no fue posible aprovecharla al cien por ciento”* (Diálogo Colectivo, 2019). El lenguaje no fue mismo, el ejercicio se planteó a partir de conceptos y reflexiones teóricas que quedaron fuera de contexto, no fue de fácil comprensión para quienes participaban, y se perdió el sentido del ejercicio.

En marzo de ese mismo año para el 3er Festival de Semillas Nativas y Criollas, quienes en el primer festival asistieron como visitantes ahora lo hacían como productores de semillas, así se reconocieron a nuevos integrantes para la RGSO. En este momento de forma general había una mayor consolidación en el colectivo. Sin embargo, se presentaron situaciones de reorganización familiar al interior del Rancho los Eucaliptos sede de Semillas Colibrí, donde se venían realizando la mayoría de las reuniones, de este modo el resto del año el ritmo de trabajo disminuyó. Quedando los vínculos de la RGSO desde los espacios virtuales, pero no se llevó a cabo ningún otro evento presencial como colectivo; incluso el Festival de Semillas Nativas y Criollas del 2019 tampoco se realizó.

El colectivo, después de un año sin reunirse en abril de 2019 convocó a un trueque de semillas para retomar las actividades. Este momento fue mi primer acercamiento con el colectivo. La siguiente reunión de este año fue en junio, en donde se empezó a retomar el trabajo que se venía realizando. En esta sesión hice la propuesta acerca de la realización del triple autodiagnóstico que forma parte de la presente investigación, y que se realizó en agosto de 2019.

Como parte de las actividades del colectivo, se dio a conocer la página web de la red en septiembre de 2019 en la quinta feria del maíz organizada por la Feria de Productores⁵. Así aunque los encuentros y vínculos se realizan desde 2016

⁵ La Feria de Productores es un mercado que reúne cada semana a ranchos y granjas dedicados a la producción de alimentos y ubicados en los municipios aledaños a la ciudad

es a partir de las reflexiones generadas por el colectivo durante la realización del de triple autodiagnóstico y de la socialización de dicha página web, que el colectivo se asume formalmente como “Red de Guardianes de Semilla de Occidente”. La última actividad de la red durante ese año, fue la participación en el encuentro “Nuestro maíz nuestra cultura” organizado anualmente por la RASA, que además celebraban su 20 aniversario.

Para el 2020, las actividades de la red iniciaron con el 4to festival de semillas nativas y criollas, que aunque es convocado desde Semillas Colibrí el evento fue posible gracias a la colaboración de otros y otras quienes participan en la RGSO.

Si bien en el recuento histórico realizado, se evidencian momentos clave y significativos para el colectivo, desde una visión feminista el proceso también se alimenta de relaciones, de prácticas creativas, momentáneas breves, sutiles y cotidianas que realizan todos y todas los que participan, y desde donde se va tejiendo el entramado comunitario que permite la reproducción de la vida bajo una lógica antagónica a los proceso de mercantilización y privatización de las semillas.

4.3 Sujetos y sujetas: ¿quiénes tejen los entramados comunitarios que le dan forma a la red?

Si bien hay un importante sentido en las acciones colectivas para la conformación de la RGSO, el entramado que la va conformando está compuesto por sujetos y sujetas con una historia personal que permea profundamente su quehacer en el cuidado y defensa de las semillas.

de Guadalajara. Con nosotros participan proyectos provenientes de comunidades tales como Zapotitlán, Zapotlanejo, Ixtlahuacán de los Membrillos, Ixtlahuacán Del Río, Ixcatán, Tuxpan y Tala.

4.3.1 Lo personal de lo colectivo y lo colectivo como sujeto

Desde mi vivencia y a partir de fragmentos de las entrevistas realizadas (ver anexo) planteo brevemente parte de la historia personal, la motivación y origen del vínculo con el cuidado y defensa de las semillas de algunos y algunas que conforman la RGSO, y con quienes tuve la oportunidad de compartir y vivir parte del proceso que va construyendo la red. Como ya he mencionado la red está integrada por productores (as), comerciantes, académicos (as), campesinos (as), educadores (as) y activistas la mayoría desde un contexto urbano, quienes participan desde tiempos y espacios diferentes, y van asumiendo y profundizando compromisos y responsabilidades a diferente ritmo; de este modo sin asumirlo aun formalmente, se va consolidando un núcleo que se vincula con otros y que va sosteniendo el proceso.

A continuación presento de manera breve y desde las palabras de algunos y algunas de las participantes de la RGSO, cuál ha sido su historia con las semillas y con el colectivo.

Nereida 46 años (Semillas Colibrí)

Nací en Guadalajara, mi mamá es de Sonora y mi papá es de Arandas Jalisco, estude ingeniería en comunicaciones y electrónica, soy productora y comerciante de hortalizas y semillas, aunque ya que pase lo de la ley ya veré si sigo siendo productora y comerciante de semillas.

Aunque mi papá era mecánico, él compro un terreno en San José del Quince a las orillas de Guadalajara, cuando no valía nada y donde ahora es la granja Los Eucaliptos. Entonces producía elotes para la familia y criaba gallinas, pero nunca vivió de eso. A él siempre le gusto la medicina natural, fue muy autodidacta no fue a la escuela, y él decía en aquel entonces que en 40 años se iba a acabar el agua y los alimentos iban a estar contaminados. Mi mamá si

viene de un contexto rural, y ella si sembraba más cosas sus chilitos, flores, yerbas. Yo vivía con mi familia en Guadalajara y llegamos a vivir a San José del Quince (dónde está la Granja) cuando yo tenía 12 años (1986).

En 1995 con otros socios mi papá empezó a producir hortalizas orgánicas principalmente lechugas y entregaba toneladas a todo el país, pero era una agricultura orgánica de insumos no era realmente sostenible, y entonces mi papá tenía muchas pérdidas. Por eso para ayudarlo yo entro a trabajar a la granja en 2005 como secretaria, y para sistematizar el proceso productivo. Intente sistematizar el proceso como si fuera una fábrica, y pues eso nunca sucedió por supuesto porque es un ser vivo que responde a cambios climáticos por ejemplo. Es en ese proceso que me topé con las semillas, y empezó como un hobby, porque pues si me llamaron la atención. Al principio las semillas las traían de Japón y de otros lados pero después la granja empezó a producir sus propias semillas para la producción de las hortalizas, entonces para mí era algo normal tener tus semillas, pero cuando yo entro a aprender lo que es la producción orgánica e iba a cursos, ahí me di cuenta que casi nadie lo hacía, empecé a aprender ahí. El primer curso que tome de agroecología específicamente de lombricomposta fue en 2007 (en RASA), antes ya había aprendido algo pero en libros, pero no se tocaba el tema de las semillas.

En 2009 fui a un curso de agricultura biontensiva en Vía Orgánica en San Miguel de Allende, y ahí si tocaron brevemente el tema de las semillas, y me pareció curioso, y vi como las empacaban y las vendían y pues eran las mismas semillas que yo tenía. Hasta el siguiente año que fui con Karla (encargada del banco de semillas del proyecto Las Cañadas en Veracruz) a otro curso de biontensivo pero era un curso avanzado, entonces yo ya llevaba mis semillas y me di cuenta que nadie producía sus semillas, nadie, participaron campesinos, productores, agricultores urbanos; y de un grupo de casi 30 nadie producía su semilla. Y bueno entre la motivación de Karla, la de mi papá y mi curiosidad por todo lo que las semillas me hicieron investigar y aprender pues me metí, y a

partir de 2010 es que soy productora de semilla que ahora son las semillas Colibrí. (Nereida, entrevista 2020)

Helen 39 años (Profesora de la Universidad de Guadalajara, centro universitario del sur cd .Guzmán)

Yo nací en Puebla pero crecí en Guadalajara. Soy psicóloga, maestra en antropología social y doctora en ciencias biosistemática ecología y manejo de recursos naturales y agrícolas. Actualmente soy profesora de la universidad de Guadalajara (UDG) en el centro universitario del sur en ciudad Guzmán. Yo vengo de una familia del campo, mis bisabuelos y abuelos eran campesinos, eran ganaderos, tenían una carnicería y hacían milpa. Mi madre creció en el campo y cuando era niña en la casa siempre hubo una dieta muy campesina, comíamos muy fresco y fue muy difícil que entraran productos procesados en nuestra vida cotidiana, además crecí en un mercado.

Nunca había sido de mi interés el tema de la agricultura campesina, la alimentación o las semillas, fue hasta la maestría que junto con una preocupación que me acompaña desde hace tiempo atrás acerca de los impactos de los acuerdo internacionales y el neoliberalismo en la vida cotidiana de la gente que me acerque a este contexto. Aunque mi vida siempre ha sido muy urbana todo este proceso de la niñez me facilitó acercarme a la agricultura campesina porque me remitía a un placer de la infancia, a los vínculos con mi familia.

Egresada de la licenciatura, ya con mi hija, siempre estuve al pendiente de lo que ocurría en cuanto a estos actos de protesta en contra del neoliberalismo, pero venía trabajando con personas con VIH, y tenía ganas de cambiar a un tema que no fuera tan frustrante, triste, que aunque me gustaba y sigo vinculada yo quería algo que me diera esperanza, que me diera una posibilidad de futuro. Cuando yo conozco a un agricultor, a Ezequiel (integrante de RASA)

lo escuchó en una conferencia en el foro social mundial entre 2017-2018, lo escuche y me pareció como una “revelación” él hablando de cómo desde su huerta resistía a la imposición de la agroindustria, todo me hacía sentido a lo que me interesaba, pero sobre todo, cómo desde una parcela se podía resistir.

Nosotros en la ciudad resistimos, en protestas por ejemplo, pero en cuanto el Estado quiere te aplasta, y qué haces... en la ciudad eres muy vulnerable eres muy frágil, eres nada, y yo veía que la gente de campo que tenía tierra, que tenía un pie en el territorio tenía mucha más capacidad de resiliencia, mucho más control en sus vidas acerca de lo que quieren comer, se encuentran en un nivel distinto con más posibilidad de posicionarse frente a un problema de escala global. Yo veía mi vida urbana súper frágil súper vulnerable e incluso en momentos muy desolador. Para mí la vida del campo comenzó a revelárase como una vía de resistencia, como realmente viable, como lo más viable en términos de resistencia, además porque es el centro de la vida de cualquier comunidad ahí se produce el origen del alimento. Entonces decidí involucrarme a partir de mis estudios de maestría.

Ahora desde la universidad con un grupo de alumnas estoy trabajando una línea que se llama horticultura terapéutica, y trabajamos en centros de integración juvenil, en escuelas, en un centro penitenciario. En este último se trabaja el huerto para el autoconsumo de los vegetales, pero también están empezando a reproducir semillas. Y ellos lo han dicho el huerto les ha cambiado la percepción del espacio, ha habido impacto visual-emocional. Y aparte es una actividad que les ha servido de reivindicación, de reconocerse como personas que tienen un conocimiento valioso, que son reconocidos. Y pues en eso vamos trabajando (Helen, entrevista 2020).

Eric 30 años (Colectivo Semilla Negra)

Yo soy de Guadalajara, mi madre y mi padre nacieron aquí, pero mis abuelos maternos son del sur de Jalisco y por parte de mi papá mi abuela es de los Altos de Jalisco, soy la segunda generación urbana. Aunque ambas abuelas son de pueblos rurales pequeños, se vinieron jóvenes a vivir a la ciudad de Guadalajara, entonces yo nunca tuve experiencias de estar en el campo de chico, de repente íbamos de visita con algún pariente, pero poco.

Estudié ingeniería ambiental, y realice una maestría en agroecología en Andalucía, España. En este proceso de ser estudiante de licenciatura y de maestría me vinculó con Jaime Morales quien asesoro mi proyecto de tesis de maestría, y con quién continuo trabajando ahora que soy profesor en el ITESO.

Desde antes de la universidad yo tenía inquietudes por sembrar y tenía algunas macetas, pero en la universidad junto con otros amigos que teníamos inquietudes similares al respecto, pedimos un espacio ahí en la universidad para armar un huerto colectivo, un proyecto coordinado por nosotros, siempre defendimos que fuera un proyecto de los estudiantes que nos permitiera aprender por nosotros mismos porque en ese tiempo no había como cursos o talleres; pero además que no fuera un laboratorio o un proyecto institucional, era una apuesta estudiantil, entonces todo lo que necesitábamos lo teníamos que hacer nosotros. Y empezamos a conseguir semillas, cada quien por diferentes medios empezamos a conseguirlas, con esa iniciativa fue la primera vez que yo empecé a construir un fondo una colección de semillas, aunque eran para el colectivo. Aunque además del huerto de la universidad teníamos huertos personales en nuestras casas, y de ese modo el fondo empezó a crecer, y yo empecé a aprender sobre las semillas.

Cuando salimos de la universidad el proyecto del huerto dejó de tener impulso estudiantil y se debilitó, pero cuando un compañero quien también participo de ese proyecto y yo regresamos a la universidad pero ya como profesores, retomamos el proyecto para las clases que impartíamos, entonces lo

reactivamos como un espacio institucional. Pero el fondo de semillas que existía nunca fue acogido institucionalmente aunque lo intentamos entonces yo dije — este es trabajo de muchos años, me lo traigo yo—.

Yo me vínculo con otro colectivo con quienes formamos un centro social y entre otras cosas yo impulsaba el tema de agricultura urbana y empezamos a sembrar, entonces el fondo de semillas que yo había rescatado siguió vivo. Hubo una ruptura importante en ese colectivo y algunos nos parecía importante seguir trabajando en la línea de la agroecología y la agricultura urbana desde una apuesta política, ética y pues cómo una pasión de vida también.

Seis de nosotros conformamos el colectivo Semilla Negra que es en el que actualmente participó, buscado otro espacio para sembrar, y empezamos a hacerlo cerca del aeropuerto y entonces como a nadie de las personas del colectivo que dejábamos les interesó el resguardo del fondo de semilla pues dije —yo me las voy a llevar— y las volvimos a mantener vivas en este nuevo proyecto pero ahora con una convicción mucho más clara en relación a las semillas, en las otras ocasiones había mayor énfasis en la producción de alimentos y para este proyecto dijimos —pues sí vamos a producir alimentos para nosotros, para vender y sostener el proyecto , pero también vamos a empezar a formalizar este banco de semillas— Y empezamos a hacer un inventario, a hacer pruebas de semillas, intentamos rastrear el origen de las semillas, cuidamos que no se hagan viejitas en el estante, vamos manteniendo actualizado ese fondo y también ya estamos apostándole a la distribución de estas semillas tanto a través de intercambios, trueques y de la venta de las semillas. Y pues en eso estamos ahora (Eric, entrevista 2020).

Beatriz 39 años (Colectivo agroecológico Teocintle)

Soy originaria de Guadalajara, mi papá es de Degollado Jalisco, y mi mamá es de Tolimán Jalisco, pero ellos vivieron gran parte de su vida en la ciudad. Quien sí sé que sembraran eran los abuelos, sé que mi abuelo materno, era buenísimo en la siembra de chiles, yo conozco las tierras pero aún no entraba al tema de la agroecología cuando él murió. Y pues si me llego a tocar con tíos y primos la elotiza, pero no directamente con los abuelos.

Soy licenciada en diseño industrial, estoy trabajando en el ayuntamiento de Zapopan para replicar el proyecto del Parque Agroecológico de Zapopan (PAZ), para llevar la propuesta a otros espacios que les llaman colmenas, que son centros comunitarios en el municipio de Zapopan, y además sigo fortaleciendo el PAZ.

Yo empecé a sembrar con semillas híbridas, cuando trabajaba en una agencia de desarrollo rural, en Zamora Michoacán. Trabajaba con agrónomos y nutriólogas, y el proyecto era la gestión de huertos familiares, escolares además del seguimiento y los talleres. Y yo fui aprendiendo poco a poco, y me empezó a llamar la atención las semillas.

Yo recuerdo que mi jefa me puso a buscar semillas y yo encontré semillas de polinización abierta y era Nereida quien contacte (de semillas Colibrí) pero aún no estábamos conectadas. Al final no se hizo la compra con Nere y se compraron semillas híbridas

Cuando regresé a Guadalajara, seguí buscando el contacto con la tierra se me hacía interesante lo que había aprendido estando en Michoacán. Yo buscaba un curso de lombricomposta, yo quería ser una empresaria "así puf". No pude entrar a un diplomado sobre lombricomposta en un municipio cerca de la ciudad, y pues de ahí me mandaron a un curso de agricultura urbana, me botaron del que yo quería pero este otro valió

mucho más la pena, porque aquí ya me he especializado en muchos otros temas y he conocido a muchísimas más personas y ha estado genial. Y de ahí me vincule con sembradores y sembradoras urbanas con quienes en 2013 conformamos el Colectivo Agroecológico Teocintle y posteriormente en 2016 nos conformamos como la Red de Agricultura Urbana de la Zona Metropolitana de Guadalajara.

Y es en este proceso que empezamos a platicar acerca de las semillas de polinización abierta; específicamente con la Red Tequia un colectivo de mujeres con quienes también me vincule, y con ellas el trabajo era diferente, con ellas hacíamos 2 horas de tequios de chamba en el huerto, pero también una sesión de autocuidado de 2 horas, y entonces ahí platicábamos más profundamente de las semillas de su importancia y de la gravedad del asunto. Recuerdo mucho a Azucena ella me platicaba mucho sobre la situación legal de las semillas. Entonces así empezábamos a compartir e intercambiar semillas (Beatriz, entrevista 2020).

Blanca 41 años (Mercado agroecológico el Xilote)

Soy de Guadalajara mi familia paterna son originarios de Oaxaca y Zacatecas y de la parte de materna son originarios de los Altos de Jalisco. Soy ingeniera agrónoma, entonces desde ahí he estado vinculada a la agricultura.

Yo empecé a producir en una granja en Nayarit, trabajé 15 años produciendo hortalizas, al principio solo era autoconsumo pero después hubo excedente y empecé a buscar tianguis en Guadalajara, para vender los productos y en la conexión me contacte con Nere, sin saber quién era o que hacía con las semillas. Y ella me reconecto a otro tianguis porque la primera opción ya estaba lleno, y que iban a abrir otro mercado. Al final

me incorpore al mercadito “Benito” en el centro de Guadalajara ahí estuvimos como 4 años, era un ambiente muy padre, y fue entonces que me empecé a involucrar con más gente, porque antes estaba bien metida en el rancho y en la producción. Pero el mercado Benito se acabó y me cambie al mercado de productores. Fui un par de veces, pero al final no salí de acuerdo con el organizador. Empecé a entregar pedidos a los clientes que ya tenía, les mandaba productos sin venir y mi familia me apoyaba para entregarlos.

Después fui generando un proyecto propio y con ayuda de unas amigas yo arme mi tienda. Y así desde estos mercados me fui vinculando con otros, me uní al Jilote, (comité de certificación participativa). Y cuando el Jilote visito por primera vez mi granja para el proceso de certificación, yo ya tenía varios años sembrando orgánico, entonces empecé a sembrar mis propias semillas, y a la primer visita fue Nere y José Luis, y se asombraron mucho que yo tuviera mi mini banquito de semillas, y a partir de ahí fue que me empezaron a invitar a las reuniones de la RGSO. (Blanca, entrevista 2020)

En el caso de los y las campesinas que se vinculan a la red, tienen participaciones puntuales en reuniones e intercambios de semillas. La vida campesina les demanda tiempo en las labores agropecuarias, además debido a que la mayoría de las reuniones se llevan a cabo en la ciudad, representa una dificultad para desplazarse. Por otro lado, forman parte de otros procesos que también les demanda compromiso, como es el caso de la RASA y de algunas comunidades de la costa sur de Jalisco, y aunque con sus particularidades ambos están involucrados en la capacitación y producción agroecológica y orgánica, bajo un posicionamiento de reivindicar dignamente la cultura y vida campesina.

Si bien no hay aparentemente una participación tan activa en la RGSO por parte de los y las campesinas, estos espacios, en particular la RASA, han

tenido una incidencia profunda en otros y otras que aunque ajenos al contexto y proceso campesino la vinculación con estas redes ha permitido ser testigos de otras formas posibles de cuidar la vida. Ha sido inspiración y motivación para replantearse y fortalecer el quehacer que se materializa desde lo urbano para producir y reproducir la vida a través del cuidado y defensa de las semillas que se hace desde la RGSO.

Yo empecé a interesarme en las semillas cuando comencé a ir a los encuentros de la RASA, desde el 2008 que yo inicié en el tema de la agricultura urbana, fui al primer encuentro de la RASA y me di cuenta que era el espacio donde los agricultores intercambiaban sus semillas de maíces, presentaban sus cosechas, hablaban de cómo les estaba yendo, eran agricultores que estaban generando una producción alternativa. Por muchos años yo estuve yendo a los encuentros, 10 años quizá, pero desde el primer instante me impresionó ver la cantidad de colores de maíces y de muchos más cultivos de las regiones de dónde venían los productores, que yo no conocía, variedades de chayote que jamás me hubiera imaginado. Me topé con la diversidad, y yo que crecí en un mercado, nunca conocí esta diversidad (Helen, entrevista 2020).

Entre a trabajar en la granja de mi papá donde se producía lechuga orgánica, estaba certificada por alemanes pero al final era una agricultura de insumos comprábamos todos los insumos. En el 2007 empecé por curiosidad a ver insumos orgánicos, y el tema de producir composta, entonces fui a un curso que organizó RASA, y para mí fue un parteaguas aprender a producir mis propios abonos, y además desde entonces participo de los festivales anuales (Nereida, entrevista 2020).

Jaime morales nos empezó a invitar a los encuentros anuales de RASA, a su encuentro del maíz, y empezamos a participar como agricultores urbanos, y con los agricultores de la red fue que empezamos a encontrar las primeas semillas para el huerto que hacíamos en la universidad. Y dentro de RASA conocí a

Nereida quien ya participaba de esa red y fue una de las compas que nos dio, vendió e intercambió semillas (Eric, entrevista 2020).

Los sujetos colectivos que hacen parte de la red participan través de alguno o alguna de sus integrantes, entre los que tienen una mayor participación y presencia en el entramado comunitario de la RGSO son Semillas Colibrí, Red de Agricultura Urbana, Colectivo Agroecológico Teocintle, RASA, Tienda Tlalixpan, Semilla Negra, Somos Semillas, Casa de Semillas (RASA). Estos colectivos, producen y comercializan semillas, practican agriculturas agroecológicas y campesinas, mantienen casas de semillas vivas y abiertas al trueque y al intercambio, acompañan procesos de certificación, impulsan espacios para la formación, educación e intercambio de saberes.

Las historias y experiencias de quienes van sosteniendo el entramado comunitario que le da sentido a la RGSO, son diversas aunque también guardan ciertas coincidencias. La mayoría de los participantes son de origen urbano, pero tienen cómo referentes vivencias campesinas por sus familias, sus actividades laborales o por la vinculación con otros grupos como RASA, la voluntad por aprender a producir alimentos desde una convicción política que cuestiona la forma en que se producen los alimentos desde la agroindustria. La apuesta de hacerlo bajo un paradigma diferente por parte de quienes ya estaban inmersos en los procesos productivos, el reconocimiento de la vulnerabilidad que representan vivir y reproducir la ciudad como un espacio profundamente capitalista y encontrar inspiración y aprendizajes significativos en el mundo campesino para abrir otras posibilidades de reproducir y cuidar la vida. Y quienes son de origen campesino han abierto su mundo y han compartido su cultura, su lucha, sus semillas y sus formas

En esta mezcla de vivencias personales la semillas van aglutinado los anhelos y formas creativas de ir construyendo estas otras posibilidades a través de la producción, cuidado y defensa de las semillas como bien común, y en este

proceso la RGSO se traduce en lo que Caffentzis & Federici (2015) llaman en un núcleo de resistencia ante los procesos de cercamiento capitalista.

La tendencia a colectivizar el trabajo es una forma en la que se materializan los entramados comunitarios que dan sentido a la RGSO, así como desde lo individual se aporta y se teje la red también se hace desde la participación de sujetos colectivos que se afianzan desde otros entramados y de esta forma van acuerpando el proceso. La participación de los colectivos como sujetos ha permitido que la información llegue a otros espacios y las acciones se multipliquen. De este modo y bajo la premisa de que lo común (las semillas en este caso), necesita de un colectivo que lo produzca y lo cuide, dicho colectivo también necesita sostenerse, por lo tanto cuidar el colectivo desde los colectivos se convierte en una forma de materializar formas más cooperativas de llevar a cabo el trabajo del cuidado de la vida.

4.4 Espacios vínculos redes

En las siguientes líneas planteo como es que se van construyendo los vínculos entre los y las sujetas, pero también de ellos (as) con las semillas, con otras redes y otros espacios. Reconociendo que son los vínculos que se han establecido entre las y los sujetos colectivos e individuales y que van dando lugar a los entramados comunitarios los que hacen posible la RGSO. Vínculos y redes que se materializan en un espacio-tiempo determinado que vuelven tangible el proceso de cuidado y defensa de las semillas como un bien común que permite la reproducción material y simbólica de la vida.

Los elementos y momentos que vinculan a los y las sujetas dentro del colectivo tiene que ver con encuentros en festivales, talleres/cursos, objetivos e intereses comunes como la agroecología-semillas, comercialización alternativa, intercambio de saberes, la defensa de territorio, la biodiversidad de alimentos, pero también desde las vivencias personales que los y las han conectado con las semillas. Y fue posible visibilizar cómo la red se vincula con otras personas,

colectivos y redes, la forma en que ocurre, y la profundidad con la que participan mediante el mapeo de actores, que se sintetiza en el cuadro 6. Que se muestra a continuación

.

Cuadro 6. Mapeo de actores: Sujetos y vínculos en el cuidado y defensa de las semillas

¿Cómo tejemos/se teje la red?						
	Vínculos (entre quienes)	Qué los fortalece	Qué los debilita	Espacio dónde se materializa		
				Dónde	Cómo	Por qué ahí
Fuerte	Semillas Colibrí	Experiencia Disponibilidad Vinculación	Dependencia de liderazgo	Granda los Eucaliptos (Granja Escuela) Reuniones y redes virtuales de la red de guardianes de semillas de la red	Festival de semillas Reuniones Trueques Tequios Participación activa y constante Se asumen responsabilidades y tareas	Fácil acceso Infraestructura
	Red de Agricultura Urbana	Vínculos institucionales con actores clave Posicionamiento de las semillas en la ciudad Panorama más amplio de la agroecología	Falta Formación política Claridad en principios de la Red Es necesario que sea más integral	Itinerante: distintos espacios (CIESAS) Chats virtuales	Tequios urbano – rurales	Por los recursos que se intercambian Porque surge desde la ciudadanía
	Colectivo Agroecológico Teocintle	Asistencia a las reuniones, permiten promocionar-multiplicar Producción de alimentos, acercamiento a la producción de semillas Iniciativa de casa de semillas	Falta capacitación para producir semillas	PAZ (Parque agroecológico de Zapopan) Reuniones y redes virtuales de la red de guardianes de semillas	Planeación de proyectos Reuniones Disponibilidad Participación activa y constante Se asumen responsabilidades y tareas	Existe apertura y disposición Disponibilidad Iniciativas particulares Encuentros itinerantes

¿Cómo tejemos/se teje la red?					
Vínculos (entre quienes)	Qué los fortalece	Qué los debilita	Espacio dónde se materializa		
			Dónde	Cómo	Por qué ahí
Tienda Tlaxipan	Vinculación con otras redes Capacitación / compartir de saberes Punto de venta Referencia Acercamiento campo ciudad	Tienda pequeña y nueva Autogestiva (pocos de recurso)	Guadalajara (espacio en la ciudad)	Compra de insumos a productores	Lugares de coincidencia
Semilla negra	Participación constante en reuniones y actividades de la Red de guardianes de semillas Producción de semillas		Reuniones y redes virtuales de la red de guardianes de semillas	Participación activa y constante Se asumen responsabilidades y tareas	Lugares de coincidencia
Somos Semillas	Apoyo técnico y de aprendizaje	Distancia	Festivales e intercambios de semillas Espacio virtual	Acceso a materiales gráficos Capacitaciones y apoyo técnico	Lugares de coincidencia

¿Cómo tejemos/se teje la red?					
Vínculos (entre quienes)	Qué los fortalece	Qué los debilita	Espacio dónde se materializa		
			Dónde	Cómo	Por qué ahí
Casa de Semillas (RASA)	Acceso a semillas y alimentos Vínculos con otros sujetos y sujetas colectivos e individuales	No se tienen un enfoque en la producción de semillas (es más conservación) Dependencia de algunos actores/actoras	Tuxpan Tlajomulco Ixtlahuacán (municipios del estado de Jalisco)	Festivales Reuniones	Vinculación y confianza Vínculo productor-consumidor
Comité del Sistema Participativo de Garantía del Mercado Agroecológico Jilote (Productores de la costa sur)	Productores y campesinos con producción orgánica a gran escala	Grupo parcialmente cerrado	Reuniones y redes virtuales de la red de guardianes de semillas	A través de vínculos con otros colectivos	Lugares de coincidencia
MAM(Movimiento agroecológico en México)-MAELA (Movimiento Agroecológico Latinoamericano y del Caribe) Red de huertos educativos	Encuentros punto clave para la vinculación con otros actores	Dinámica, distancia, tiempo	Espacio virtual En reuniones de la red de guardianes de semillas	A través de vínculos con otros colectivos	Lugares de coincidencia

¿Cómo tejemos/se teje la red?					
Vínculos (entre quienes)	Qué los fortalece	Qué los debilita	Espacio dónde se materializa		
			Dónde	Cómo	Por qué ahí
Pasitos de Luz (Vallarta)	Experiencia y conocimiento de semillas	Distancia Esencia-apuesta política del proyecto	Reuniones y redes virtuales de la red de guardianes de semillas	Estando al tanto de actividades, compartiendo información y material referente a las semillas y la producción agroecológica	Lugares de coincidencia
Agricultura de Vida	Apoyo técnico y legal	Trabajo en lo local (Distancia ya que se encuentran en Colima)	Colima Reuniones y redes virtuales de la red de guardianes de semillas	Festivales, intercambios de semilla Estando al tanto de actividades, compartiendo información y material referente a las semillas y la producción agroecológica	Lugares de coincidencia

Bajo	¿Cómo tejemos/se teje la red?					
	Vínculos (entre quienes)	Qué los fortalece	Qué los debilita	Espacio dónde se materializa		
				Dónde	Cómo	Por qué ahí
	Red Nacional de Guardianes de Semillas	Conformación de redes regionales Vinculación con otras redes, sujetos y sujetas colectivos e individuales Visibilización de liderazgos	Poca organización den la Red Distancia	Encuentro nacional de guardianes de semillas en San Miguel de Allende Redes y espacios virtuales	Encuentros, eventos, charlas relacionados con el cuidado de las semillas en una amplia temática	Iniciativa de organizar el encuentro
	IMDEC (Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario)	Formación política	Va iniciando la vinculación	La CEDE (Centro para la Educación y el Desarrollo) Guadalajara	Festivales, intercambios de semilla Estando al tanto de actividades, compartiendo información y material referente a las semillas y la producción agroecológica	Espacios de coincidencia
	Cooperativa "Milpa"	Vínculo directo sin intermediarios entre consumidores y productores agroecológicos Agricultura de responsabilidad compartida	No están presentes en la Red de Guardianes	Centro de la ciudad de Guadalajara	Colaboraciones puntuales Directorio compartido de productores	Interconexión Convergen con otros actores Necesidad (espacio) de consumo
	Feria de productores	Difusión y apertura de espacio Vínculo directo sin intermediarios entre consumidores, productores campesinos agroecológicos	No se comparten objetivos Posicionamiento y apuesta política distinta	Club de Leones de la ciudad de Guadalajara	Apoyo en eventos: facilidad y accesibilidad del espacio para talleres y charlas	Disponibilidad y apertura Lugares de coincidencia
	Colectivo Entre Flores	Producción de semillas Potencial técnico	No participan en las reuniones No se involucran en la organización Posicionamiento y apuesta política distinta	Localidades del municipio de Zapopan, Jalisco	Festivales y redes virtuales de la red de guardianes de semillas	

Los vínculos que construyen la RGSO se van tendiendo desde los festivales de semillas, reuniones, encuentros, tequios, trueques materiales y simbólicos, es decir se intercambian semillas pero también conocimientos, se tienden vínculos desde la disponibilidad, la participación activa y constante, asumiendo responsabilidades. En conjunto, a través de acciones que se van volviendo cotidianas para el ritmo y proceso colectivo. Lo anterior hace sentido con el hecho de que la reproducción de la vida humana y no humana se basan en el cuidado y producción de una enorme multiplicad de vínculos y de valores de uso que garantizan la satisfacción de una amplia variedad de necesidades humanas. (Gutiérrez & Salazar Lohman, 2015) y que además coincide con la necesidad de cuidar el colectivo que sostiene y hace posible la producción, cuidado y defensa de lo común.

Las semillas van convocando el despliegue de estos vínculos, que se reproducen y se fortalecen a la par de que se reconoce los diferentes valores de uso que históricamente acompaña a la semilla y que son visibles sobre todo el contexto de vida campesina. Por ejemplo, en la RASA la diversidad de maíz que se produce, cuida y defiende, no se hace porque represente un ingreso económico significativo, es decir el argumentó de su reproducción no se basa en su valor de cambio si no por lo que cultural y simbólicamente representa para la reproducción de la vida campesina en esa región. En palabras de Chayanov (1974) esto ocurre porque la economía campesina no es capitalista y el trabajo campesino busca la satisfacción de sus necesidades, es decir busca reproducir la vida no acumular capital.

Aunado a lo anterior en el proceso que van convocando las semillas, desde el espacio urbano también se van resignificando y ampliando esos valores de uso, si bien de manera distinta al mundo campesino, pero que coincide en el sentido del cuidado y sostenimiento de la vida. Y se evidencia desde las diferentes historias de vida y de la vinculación con otros colectivos por parte de quienes integran la RGSO, los siguientes fragmentos que se plantean a continuación lo ejemplifican

Yo veía que en mi familia también esta labor de producción se estaba perdiendo mucho y pues ya estaba muy centrada a lo que la industria demandaba. Entonces yo decía —es que esta vida campesina se tiene que preservar, se tiene que defender porque si no nos vamos a quedar con el modelo industrial y dónde queda todos esto este conocimiento, todos estos saberes, toda esta diversidad; se va a perder— y entonces ahí empezó la curiosidad por preservar algunas semillas, por tratar de sembrarlas. Yo tenía una casa urbana, empecé en la azotea, y toda la casa, era como el experimento e ver hasta donde más puedes hacer producir una casa con los espacios promedio. Entonces use azotea, patio y todo el espacio que se podía, reproduje algunas semillas, de esas que yo recolectaba en los encuentros, y luego conocí a Nere, ella también estaba recolectando apenas, aún no producía. Pero Nere se clavó mucho más y empezó a sistematizar mucho más su casa de semillas, empezó a conocer otras experiencias de guardianes, entonces ella empezó a ser un referente de cómo se hacen las cosas, esto fue por ahí del 2008-2009. (Helen, entrevista 2020).

Estando conectada con Las Tequias y con La Red de Agricultura Urbana (RAU) me conecte con las semillas, en la RAU estaba Nereida y pues ella siempre ha sido un buen referente acerca de las semillas y pues de ahí y desde los diferentes grupos virtuales en los que estamos conectados pues empecé a participar en los trueques y en las reuniones de la red de guardianes de semillas (Beatriz, entrevista 2020).

Desde el quehacer personal y colectivo y entre otros muchos significados la semilla representa procesos de aprendizaje, formas de revalorizar la alimentación, un elemento de inclusión. Por ejemplo, la experiencia de Helen en el trabajo con los internos del penal ha permitido colocar a las semillas como un elemento que rebasa y no se centra en el valor de cambio al incluir sectores marginales y posicionarlos como actores [...] *se trabaja el huerto para el*

autoconsumo de los vegetales, pero también están empezando a reproducir semillas. Y ellos lo han dicho el huerto les ha cambiado la percepción del espacio, ha habido impacto visual-emocional. Y aparte es una actividad que les ha servido de reivindicación, de reconocerse como personas que tienen un conocimiento valioso, que son reconocidos (Helen, entrevista 2020).

En conjunto la semillas ha impulsado al colectivo a generar y promover procesos de aprendizaje y organización que les permitan como dicen Gutiérrez & Salazar Lohman (2015) garantizan la satisfacción de una amplia variedad de necesidades humanas. Y es entonces que los vínculos entre los y las diferentes sujetas con las semillas se van materializando en diferentes espacios, que van conteniendo y sosteniendo los aciertos y contradicciones del proceso.

Entre los espacios que va ocupando y construyendo la RGSO están los siguientes:

La granja los Eucaliptos, un lugar de producción familiar, ubicada en la localidad de San José del Quince en el municipio del Salto Jalisco, al sur de la ciudad de Guadalajara en una zona periurbana. En dónde surge y se hospeda el proyecto Semillas Colibrí que desde la casa de semillas, el huerto escuela, las condiciones de infraestructura, el fácil acceso y la disposición se ha vuelto un espacio importante para el proceso de la RGSO. Aquí se realizan anualmente los Festivales de Semillas Criollas y Nativas, y gracias a las condiciones ya mencionadas constantemente es la sede para reuniones y talleres de la red.

El Centro de Formación en Agroecología y Sustentabilidad (CEFAS), que se funda como parte del proceso y trabajo de la RASA, en donde se desarrollan talleres de formación cada dos a cuatro semanas. Son gratuitos y se fortalecen desde la cooperación voluntaria, hay un apoyo importante para el traslado de campesinos y agricultores hacia el centro, localizado en el municipio de Ixtlahuacán de los Membrillos, al sur del Área Metropolitana de Guadalajara. La

formación en el CEFAS es teórica y metodológica, sobresaliendo el intercambio horizontal de saberes a través de la metodología Campesino a Campesino. Y en donde además de campesinos (as) coinciden también agricultores urbanos, productores, educadores (Betrab & Guillén, 2019)

Las milpas de campesinos y campesinas, espacios vivos que se vinculan a la red desde el lazo con RASA, con el grupo de productores de la costa sur o por otros sujetos (as) involucrados. En estos espacios están las semillas vivas y se han realizado *tequios*, jornadas de trabajo voluntario y comunitario en donde han participado personas vinculadas a la RGSO

Mercados y tianguis, en donde se comercializan alimentos locales producidos de forma agroecológica, además de otros productos naturales y artesanales por nombrar algunos está la Feria de productores, la Tienda Tlalixpan. Estos espacios son un punto importante de encuentro y vinculación, ya que parte de la cotidianidad de muchos de quienes están involucrados en el cuidado y defensa de las semillas es producir alimentos, aquí entonces se encuentran campesinos (as), agricultores rurales y urbanos, consumidores y gente que está en busca de estas otras formas de alimentarse, de cuidarse, de reproducir la vida.

Espacios educativos y de formación como las Universidades por ejemplo el ITESO, el centro universitario del sur en Ciudad Guzmán perteneciente a la universidad de Guadalajara desde donde diferentes sujetos y sujetas despliegan estrategias y esfuerzos que suman al proceso del cuidado y defensa de las semillas, a través de la construcción y cuidado de huertos, desde la capacitación y el acompañamiento de procesos a fines.

Espacios públicos como el Parque Agroecológico de Zapopan (PAZ en adelante). Es la sede de trabajo del Colectivo Agroecológico Teocintle. Se ubica en el municipio de Zapopan localizado al occidente del Centro Histórico de Guadalajara. Zapopan es el municipio con el mayor índice de riqueza e ingresos en el PIB de Jalisco. Conformado por lujosos centros comerciales, sofisticados

edificios, áreas verdes y zonas residenciales que evidencian el poder adquisitivo. Es el segundo municipio más rico de México, y el segundo más poblado del estado, forma parte de uno de los cinco municipios q la zona metropolitana de Guadalajara (IIEG, 2019). Las instalaciones del PAZ están construidas con técnicas de bioconstrucción, hay un huerto agroecológico comunitario cuidado por el colectivo y por vecinos que ha implicado un profundo trabajo de rehabilitación de la tierra, se desarrollan talleres y capacitaciones afines a estas temáticas, y actualmente está en marcha la construcción de una casa de semillas dentro del parque.

En este sentido el PAZ es un espacio en resistencia con un proceso de gestión comunitaria y que ante el voraz crecimiento de la mancha urbana del municipio de Zapopan representa un espacio desde donde también se vinculan y convergen distintos colectivos. Este espacio se abrió para la realización del taller de triple autodiagnóstico que forma parte metodológica de la investigación.

El ciberespacio, que en palabra de Capel (2001)

Es un espacio inmaterial pero con muchos atributos del espacio real, aunque con otros totalmente nuevos. [...] permite la presencia física en un punto y la telepresencia en otros, [...] la distancia geográfica ya no es importante y los conceptos de proximidad y distancia se modifican profundamente [...]. La distancia geográfica adquiere otro valor o se convierte en poco significativa. Lo que cuentan son las numerosas conexiones que se establecen y los espacios de relación. (p. 83)

El ciberespacio, construido socialmente al igual que el espacio físico, es ocupado a través de las redes sociales virtuales, representa un espacio significativo para el sostenimiento de la RGSO ha permitido mantener y ampliar los vínculos, así como compartir información. Representa un espacio potencial para la gestión y organización de diversas actividades ligadas a cuidado y defensa de las semillas. Sin embargo, también presenta dificultades de acceso y por lo tanto de exclusión para algunos (as) participantes. Y aunque el espacio

virtual se ha convertido en parte fundamental para materializar las acciones en el espacio físico, este último es imprescindible, al final las semillas y los colectivos que las sostienen siempre necesitaran un espacio físico donde puedan ser.

A través del espacio las relaciones de producción capitalista se reproducen (Lefebvre, 1974), la RGSO como proceso antagónico que en medio de las contradicciones resisten y se reconfiguran ante la lógica del capital, se construye desde formas no capitalistas como es la producción, cuidado y defensa de las semillas como un bien común, se materializa y reproduce en el espacio y por ende en los territorios. Como lo explica Mancano (2004), la diversidad de acciones y relaciones ocurren en el espacio, y desde ahí se impregnan todas las dimensiones, política, ambiental, social, cultural, histórica; haciendo posible que se reconfiguren y construyan espacios sociales materiales e inmateriales. Desde los vínculos y redes que se tejen y dan sentido a los entramados comunitarios que sostienen la RGSO se producen espacios y territorios desde condiciones contradictorias que terminan por materializarse y reproducirse en el espacio (Ibídem, 2004).

Como parte de las reflexiones del colectivo, plantean que hace falta ocupar y construir otros espacios con acciones específicas y con vinculaciones estratégicas que puedan fortalecer el trabajo de la red. Pero también reconocen la pertinencia de cuidar las semillas desde el espacio urbano, es decir buscando dar respuesta a la pregunta de ¿por qué se están cuidando las semillas en espacios urbanos o desde espacios no campesinos si históricamente es en el espacio campesino donde las semillas se han resguardado? Al respecto consideran que:

Que se cuiden las semillas en lo urbano o en lo rural, pienso que quizá tiene que ver con el dónde está la persona que lo quiere hacer, porque podemos haber muchos en lo rural pero si no existe ese ánimo y esa necesidad de resguardar una semilla no se hace, porque podrás tener las hectáreas pero si

no eres tu quien está sintiendo la necesidad de resguardar no lo haces (Helen, entrevista 2020).

Se cuidan las semillas por necesidad, en este caso ya no nada más de los campesinos, hay un interés por conocer el proceso de la siembra hasta el consumo buscando una buena alimentación se busca diversidad de formas y sabores para alimentarnos, y no depender de comprar semillas o incluso de los intercambios (Retroalimentación colectiva, 2020).

Éramos de una zona rural, y nos comió la ciudad pero las semillas estaban antes que nosotros. Se tiene poco acceso a la semilla nacional, pero el hecho de producir semillas en la ciudad, pensando además que se necesita menos espacio para producir semillas que alimentos, haría no solo más accesible las semillas, si no la diversidad, porque somos muy diversos en la ciudad. La ciudad es mega diversa y las semillas pueden responder a esto, pero si no hay una producción local de lo que localmente se quiere consumir, pues estaremos sembrando las semillas que nos quieran vender las grandes empresas (Nereida, entrevista 2020).

Se cuidan las semillas en la ciudad por necesidad en este caso ya no nada más de los campesinos, hay un interés por conocer el proceso de la siembra hasta el consumo. Se busca una buena alimentación, se busca diversidad de formas y sabores para alimentarnos, y no depender de comprar semillas o incluso de los intercambios (Retroalimentación colectiva, 2020).

Se están cuidando semillas en espacios urbanos por que el interés de sembrar ya nos llegó a la ciudad, sabemos que es posible y ayuda a no depender (Beatriz, entrevista 2020).

La sociedad está haciendo conciencia, y poco a poco los productores urbanos han dado a conocer y han compartido esa conciencia en la ciudad (Retroalimentación colectiva, 2020).

Los campesinos no están asumiendo el rol de producir las semillas para la ciudad (Nereida, entrevista 2020).

Por la misma crisis que se vive en la ciudad, por la mala alimentación, por las enfermedades que surgen en la ciudad, hay un interés por producir alimentos limpios (Retroalimentación colectiva, 2020).

Los campesinos han hecho ya un trabajo y lo siguen haciendo, y desde lo urbano lo hacemos algunos que reconocemos que nos toca hacer parte de esa chamba, quizá por tradiciones o por ruta histórica los campesinos están ocupados conservando maíz, calabaza, frijol, chile y algunos frutales y es porque es a lo que están acostumbrados. Estamos reconociendo que los urbanos tenemos también una responsabilidad y que tiene que ser un trabajo conjunto. Las semillas solamente en la ciudad no tienen mucho sentido y necesitamos vincularnos con los campesinos en el ritmo que ellos puedan participar (Eric, entrevista 2020).

La gente de la ciudad está un poco más sensibilizada que antes, hay un gusto de volver al campo, además pues toca dejar de pelearnos lo urbano y el campo (Blanca, entrevista 2020).

También, para que la ciudad produzca algo más que contaminación, y que se haga responsable en parte de su alimentación y le quite presión a los campesinos y apoye en esta conservación y como una forma de acompañamiento general a todas las presiones que hay para el campo (Retroalimentación colectiva, 2020).

El que se cuiden las semillas desde espacios urbanos ha permitido que se ampliara la diversidad de semillas que se cuidan, ya no solo maíz, calabaza y frijol (Retroalimentación colectiva, 2020).

Hay un acercamiento empático y muy valioso entre lo campesino y lo urbano. La historia nos muestra que los y las campesinas han sido muy creativos y

tercos para cuidar y defender las semillas, y seguirá siendo necesaria su labor. En la RGSO los y las campesinas representan un referente muy importante, con quienes a través del intercambio de conocimientos y experiencias se van fortaleciendo las estrategias para producir alimentos y cuidar otras semillas distintas que también nos alimentan en las ciudades. Esta vinculación entre guardianes (as) campesinos (as) y urbanos (as) que se materializa en la RGSO, representa una apuesta por replantear la relación de subordinación hegemónica de la ciudad sobre lo campesino, implica un esfuerzo colectivo por construir formas de lo político que permitan desde la diversidad de ambos espacios, defender los medios de existencia y hacer frente a las diversas formas bajo las cuales el capital expropia lo común.

De este modo, no se trata de colocar a ninguno de estos dos espacios como preponderante en el cuidado de las semillas, lo valioso es reconocer que coinciden en el fin último del cuidado de las semillas, y esto es, la reproducción y mantenimiento de la vida humana y no humana. Planteamiento antagónico a los procesos de mercantilización y privatización de las semillas.

4.5 El quehacer de la RGSO: concepción, práctica y contexto

Los diferentes sujetos (as) individuales y colectivos han encontrado coincidencia e interés en el cuidado y defensa de las semillas bajo un paradigma distinto al hegemónico *a partir de la dificultad de acceso a semillas libres y de polinización abierta y de la búsqueda de un espacio donde poder acceder, compartir, crecer e intercambiar las semillas y las experiencias del cuidado de estas* (Retroalimentación colectiva, 2020) Es decir, reconocen a las semillas *no como una mercancía si no como un elemento de la vida que aglutina diversidad, saberes, sabores, historias, culturas, espacios, poder y vida en sí misma* (Diálogo Colectivo, 2019). De este modo, desde la pluralidad y quehacer particular y cotidiano de quienes forman parte del colectivo y a través de la construcción de vínculos y espacios, se tejen entramados comunitarios que dan sentido a la red de guardianes de semilla región occidente.

Los y las sujetas, consideran posible y necesario consolidar la red de guardianes de semilla regional, explican que *“dependemos de lo que nos quieren vender y no tenemos autonomía”* (Diálogo Colectivo, 2019). Aunque ven como solución el construir un frente común de cuidado de las semillas en contraposición a la producción y resguardo hegemónico de las empresas que las privatizan y mercantilizan, desde el andamiaje del Estado, la ciencia y la tecnología, y el mercado, hay un constante cuestionamiento acerca de cómo consolidarla y hacerla funcional, en sus palabras *¿cómo se consolidaría y funcionaría la Red?* (Diálogo Colectivo, 2019). Al respecto se van presentando elementos que desde las reflexiones al interior del colectivo plantean el sentir acerca del momento en el que se encuentra la red, las dificultades, tensiones, contradicciones, aspiraciones que en conjunto van dando respuestas acerca de cómo construir-tejer la red.

Cómo parte del triple autodiagnóstico y después de hacer el recuento histórico, el colectivo analizó su proceso desde los cuatro momentos propuestos por la metodología, es decir la concepción, la práctica, el contexto y la confrontación

entre los tres primeros; que en suma con lo platicado en las entrevistas y las reflexiones colectivas generadas también en el taller del mapeo de actores es posible conocer y visibilizar cuál es la apuesta, las acciones concretas, el contexto y parte de las contradicciones que van construyendo el proceso de RGSO.

A continuación en el cuadro7, se muestra la sistematización del triple autodiagnóstico

Cuadro 7. Sistematización del triple autodiagnóstico

<p>Concepción: Las ideas, aspiraciones, percepciones y apuestas que impulsan a tener prácticas determinadas dentro de un contexto. (Bickel, 1999)</p>	<p>¿Qué representan las semillas?: Cubre necesidades, trabajo y conocimiento acumulado, vulnerabilidad, inicio-fin, base y preservación de la vida, soberanía de los pueblos, poder, una forma de defender el territorio., diversidad. ¿Qué hacer con las semillas? Cuidarlas a partir de la consolidación de una Red de guardianes de semilla regional Frente común ante la producción hegemónica de semillas “El poder de las semillas está con quienes las tienen” (Diálogo colectivo (Diálogo colectivo, 2019) Al cuidar las semillas también se cuidan los saberes, los sabores, la historia, la carga cultural de cada una, contenida en quienes la han resguardando a través de los años. “Nos quieren secuestrar a memoria de las semillas” (Diálogo colectivo, 2019)</p>
<p>Práctica: Lo que hacen lo sujetos y sujetas La acción social, histórica y cotidiana, que realizan los sujetos y colectivos. (Bickel, 1999)</p>	<p>Festivales de semillas Encuentros locales, regionales y nacionales de guardianes de semillas Reuniones con colectivos (vinculados a la agroecología, agricultura campesina, comercio justo, SEMILLAS) Intercambios de semillas Charlas, talleres y capacitaciones- Producir y cuidar semillas (urbano: hortalizas, campesino: granos) Venta de productos y semillas</p>
<p>Contexto: Lo que sucede en el entorno, en donde está inserta la experiencia (IMDEC, 2016)</p>	<p>Agroindustria (economía de mercado): crecimiento de la superficie agrícola y cambio de uso de suelo (forestal a agrícola) Narcotráfico - violencia (agro negocios) 90% semilla de hortaliza importada, no hay acceso a semillas de polinización abierta Economía de mercado: Tiempos distintos (industriales) a los reales para producir Semillas Políticas del campo – Descampesinización (ejido vulnerable) Cambio climático LEYES DE SEMILLAS Saberes campesinos Posibilidad de establecer relaciones y vínculos (Campesino-urbano) Diversidad de acciones: legal, producción, educación, difusión. Diversidad en ser guardianes: hombres y mujeres con interés por las semillas</p>

El primer momento, de acuerdo con Bickel (1999) corresponde a la concepción, a las percepciones y apuestas que impulsan a tener prácticas determinadas dentro de un contexto. Se construyó a partir de dos preguntas generadoras ¿Qué representan las semillas para el colectivo? y ¿Qué se busca el colectivo hacer con las semillas?

Así entonces como se muestra en el cuadro 7 (Sistematización de triple autodiagnóstico), las respuestas a estas preguntas permiten entender que, para el colectivo las semillas cubren necesidades, representan trabajo y conocimiento acumulado, vulnerabilidad, inicio-fin, base y preservación de la vida, soberanía de los pueblos, poder, diversidad y una forma de defender el territorio. Lo que se busca es cuidar a las semillas a partir de la consolidación de una Red de guardianes de semilla regional, que implique un frente común ante la producción hegemónica de semillas, en sus palabras, “nos quieren secuestrar la memoria de las semillas” pero “el poder de las semillas está con quien las tiene” (Diálogo colectivo, 2019) y asumen que al cuidar las semillas también se cuidan los saberes, los sabores, la historia, la carga cultural de cada una, contenida en quienes la han resguardando a través de los años.

La segunda dimensión de análisis es la práctica, entendida cómo la acción social, histórica y cotidiana, que realizan los sujetos y colectivos (Bickel, 1999). Se vincula al primer ejercicio ya que al reconstruir históricamente el proceso se retomaron elementos de la práctica.

Las acciones que se realizan por parte de la RGSO son, festivales de semillas, encuentros locales, regionales y nacionales de guardianes de semillas, reuniones con colectivos vinculados a la agroecología, agricultura campesina, comercio justo y semillas; intercambios de semillas, talleres y capacitaciones en relación a las semillas, producción y cuidado de semillas, así como de productos vegetales (hortalizas y granos) y venta de los mismos. En resumen lo que los y las sujetas han hecho es encontrarse colectivamente bajo la pluralidad

de actividades a las que se enfoca cada uno, en diversos espacios que les ha permitido vincularse con otros y otras.

La tercera dimensión es el contexto, de acuerdo con el IMDEC (2016) se refiere a lo que sucede en el entorno en donde está inserta la experiencia. Es la realidad contextual que comprende el ámbito más inmediato y cotidiano, y los aspectos más lejanos que afectan y representan elementos de la realidad a nivel regional, nacional e internacional.

Al respecto se identificaron que el cuidado y defensa de las semillas se ve rodeado y permeado por la presencia y crecimiento de la agroindustria, con monocultivos para exportación como berries, aguacate y agave. Vinculado a la existencia de la agricultura industrial está ligado el narcotráfico (Ver figura 3), que genera presión a través de la violencia para la extensión de la superficie agrícola, en consecuencia hay cambios de uso de suelo de forestal a agrícola lo que representa impactos ambientales y que suma al cambio climático.

Sumado al sistema de producción agroindustrial presente en la región, el colectivo reconoce que el 90% de la semilla de hortaliza es importada y que no hay acceso a semillas de polinización abierta, y que bajo una economía de mercado determinada por tiempos y formas industriales distintas a los sistemas de producción campesina o agroecológica para producir semillas de polinización abierta quedan en desventaja significativa. Las políticas que se implementan para el campo generan procesos de descampesinización y figuras jurídicas como el ejido se encuentran cada vez más débiles; aunado a la legislación y normatividad como la propuesta de reforma a la LFVV, la inminente entrada a la UPOV 91 después de la firma del TMEC, coloca a las semillas en una posición sumamente vulnerable. Lo anterior, es parte de los elementos del contexto que afectan la práctica y concepción del colectivo.

Sin embargo, también como parte del contexto y bajo condiciones más alentadoras, reconocen que hay posibilidad de establecer relaciones y vínculos que permiten el intercambio de saberes, existe diversidad de acciones por parte

de los y las integrantes del colectivo es decir, se trabaja y construye desde lo legal, lo productivo, lo educativo y la difusión. El colectivo considera que existen las condiciones para generar vínculos a través de encuentros internacionales que han derivado en lo nacional y posteriormente en lo regional y local.

Una vez abordadas las tres dimensiones, se dio paso a la confrontación, de acuerdo con el IMDEC (2016), se valora la congruencia y pertinencia entre la concepción, la práctica y el contexto, se ubican los nudos críticos y contradicciones. (Ver cuadro 8 Confrontación y nudos críticos)

Cuadro 8. Confrontación y nudos críticos

<p>Confrontación – Nudos críticos: Valorar la congruencia y pertinencia entre la concepción, la práctica y el contexto, ubicando nudos críticos y contradicciones en la práctica con el fin de replantear y fortalecerla</p>	<p>Concepción: Las semillas como conocimiento acumulado y diversidad. Frente común ante la producción hegemónica de semillas Al cuidar las semillas también se cuidan los saberes, los sabores, la historia, la carga cultural de cada una, contenida en quienes la han resguardando a través de los años.</p>	<p>VS</p>	<p>Práctica Formas Tiempos y espacios en los que no logran coincidir todos Más presencia de personas urbanas que rurales (campesinas)</p>
	<p>Práctica: Poca presencia de campesinos en las actividades de la Red Formas Tiempos y espacios que coinciden más con la dinámica urbana.</p>		<p>Contexto Procesos de descampezinización Vulnerabilidad en la figura jurídica del ejido No todos los que participan pertenecen al ámbito académico Diversidad de sujetos</p>
	<p>Contexto Diversidad de sujetos colectivos e individuales Lugares y tiempos de reunión y encuentro no coinciden Leyes y normatividad de las semillas (LFVV, UPOV 91)</p>		<p>Concepción El concepto de la Red no es el mismo para todos Frente común Frente común ante la producción hegemónica de semillas “El poder de las semillas esta con quienes las tienes”</p>
	<p>Las formas/tiempos/ espacios suelen no coincidir siempre entre las y los sujetos (individuales y colectivos) urbanos-campesinos Hay mayor participación urbana que campesina Falta ocupar/construir otros espacios ¿Cómo unir la diversidad?</p>		

Las contradicciones surgen principalmente entre la diversidad de sujetos. Por un lado, desde la concepción reconocen a las semillas como conocimiento acumulado y diversidad, el colectivo se busca conformar una red que represente un frente común ante la producción hegemónica de semillas, al cuidar las semillas también se cuidan los saberes, los sabores, la historia, la carga cultural de cada una, contenida en quienes la han resguardando a través de los años, las contradicciones con respecto a la práctica radican en que en ocasiones las formas los tiempos, ritmos, espacios, distancias suelen no coincidir entre el contexto urbano y el campesino, sin embargo, esto se debe también a que hay más presencia de personas de espacios urbanos que de espacios campesinos.

Las contradicciones entre la práctica y el contexto están ligadas a que hay poca presencia de campesinos en las actividades de la RGSO y en coincidencia con lo antes mencionado, en ocasiones la dinámica tiende a ser muy académica y que los tiempos y los espacios suelen no coincidir con las prácticas y ritmos particulares del espacio urbano y campesino. Aunque también las distancias y los tiempos que guarda el ritmo de vida urbano dificultan la coincidencia. En el contexto se identifica que hay un grave proceso de descampesinización, que la figura jurídica del ejido se ve debilitada, y que en general en la diversidad de sujetos no todos pertenecen al ámbito académico.

Finalmente, lo reflexionado acerca del contexto con respecto a la concepción guarda relación con las contradicciones anteriores, hay un reconocimiento sobre la diversidad de sujetos y sujetas que participan, así como, que la concepción de la red no es el mismo para todos esto representa un reto importante al momento de asumir la idea de conformarse como un frente común.

El nudo crítico se aglutina en la pregunta que ellos mismos se plantean *¿Cómo unir la diversidad?* para hacer funcional la RGSO.

Hay coincidencia en el colectivo en que el momento en el que se encuentra la RGSO es el inicio, y pese a que hay una sensación de incertidumbre, de falta de claridad y objetividad en la organización también hay otros aspectos importantes que reconocen que sostiene la red, y que al identificarlos visibiliza lo que la red va representando para ellos (as) y para las semillas, pero también es prueba de que la red existe, va caminando y tiene sentido de ser. En sus palabras:

La red está en pañales, pero es por ese temor que tenemos todos, por lo que está pasando a nivel político y legal. Sin embargo, la vinculación y el encontrarnos mantienen viva la red, igual las redes virtuales ahora con la pandemia. Otra cosa que mantiene súper viva la red es el trueque de semillas, los trueques son algo tangible, y lo tangible motiva, por eso nos reunimos y por eso los trueques convocan (Nereida, entrevista 2020).

Ha habido mucha dificultad para consolidarnos, pero como en el aspecto de visibilizarnos hacia afuera, y pienso que tiene que ver con la dispersión, no estamos en el mismo lugar. Pero en la parte de compartir y generar conocimientos creo que vamos bien, en la parte de intercambio y acceso a semillas muy bien, somos operativos en lo que realmente nos interesa articular. La red existe por la necesidad de un espacio para vincularnos para quienes queríamos fortalecer nuestros conocimientos e intercambio sobre las semillas, y el colectivo representa una forma de reconocer el esfuerzo personal de cuidado y defensa de la semillas que hacemos cada una (Helen, entrevista 2020).

La red está en el momento de parirse, lleva algunos años gestándose, ha habido mucha reflexión y discusión. Está en la coyuntura de formalizarse como red o como organización. Siento que si se están fortaleciendo los vínculos organizativos, o por lo menos del núcleo organizativo, y también a quien se reconoce o reconocemos más como un aliado en ciertos momentos coyunturales, aunque si es necesario formalizar las estructuras organizativas. Pero la red existe porque hay vínculos previos y se sostiene porque hay mucha

convicción y compromiso de quienes hemos estado participando, la convicción de encontrarnos para intercambiar, para poner en circulación para aprender de las semillas, nos tenemos confianza, es una red que surge más desde esta necesidad que por la defensa legal y estamos por convicción y no porque estemos esperando que nos paguen. Creo que ha faltado claridad en lo que queremos lograr, hemos avanzado en el cómo pero no en el para qué pero pienso que igual es muy valioso (Eric, entrevista 2020).

La red va lenta, en sus inicios, arrancando, le falta fuerza. Pero se sostiene por el interés de seguir sembrando estas semillas y por el compartir el conocimiento colectivamente (Beatriz, entrevista 2020).

La red está en un momento de incertidumbre, como que de pronto tenemos muchas ilusiones pero no hacemos mucho, pero tiene que ver también con que no es fácil trabajar todo el tiempo de forma voluntaria. La red para mí es un espacio de lucha y se sostiene por la gente, por quienes nos esforzamos por mantenerla viva (Blanca, entrevista 2020).

El cuestionamiento acerca de *¿cómo unir la diversidad?* se retoma en el taller del mapeo de actores, desde el planteamiento metafórico acerca de cómo seguir tejiendo la red cuando se tienen hilos y cuerdas de distintos materiales y grosores. Aunado a lo anterior, las entrevistas dejan en claro que hay una apuesta clara por seguir construyendo la red y fortaleciendo la organización de modo que tenga una mayor incidencia, en palabras de Raquel Gutiérrez (2017) para la RGSO existe un horizonte interior entendido como [...] *aquel conjunto de aspiraciones y anhelos, no siempre lógicamente coherentes entre sí, que animan el despliegue de una lucha colectiva y se expresan a través de ella en un momento particular de la historia* (p. 27). Este horizonte interior es el que de fondo motiva y mantiene en curso el proceso de consolidación de la RGSO.

Al respecto hay un reconocimiento importante acerca de esclarecer y afinar el posicionamiento político del colectivo (Retroalimentación colectiva, 2020), eso

encauzaría de manera más precisa el horizonte interior, es decir, estarían más delimitadas las aspiraciones y apuestas que se traducen en acciones.

Por otro lado, con relación a la falta de concordancia entre los tiempos y espacios, hay que partir de que la red guarda una dinámica urbana porque el núcleo que va guiando el proceso viene de este espacio y las personas campesinas que se vinculan están inmersas en sus propias dinámicas, lo que les demanda tiempo para las labores agropecuarias, la lejanía representa dificultad para desplazarse entre otros aspectos, por lo que no les es tan fácil estar presentes, pero es esto lo que da fuerza a su participación, ya que es desde su vida campesina que cuidan y defienden las semillas, y es también esta vida campesina lo que en parte importante motiva, inspira y fortalece el quehacer de este núcleo urbano.

A partir de los diálogos y reflexiones generadas en los distintos momentos de los talleres desarrollados se plantearon y retomaron acuerdos, acciones y estrategias. Se planteó que la red tiene como objetivo: rescatar, conservar, diversificar, difundir, resguardar y producir semillas, reconociendo que *“el poder de las semillas esta con quienes las tienes”* (Diálogo Colectivo, 2019) y que al cuidar las semillas implica también cuidar los saberes, los sabores, la historia, la carga cultural de cada una, contenida en quienes la han resguardando a través de los años.

En el colectivo reconocen que incluso aunque las semillas se compren y no siempre se intercambien representan un proceso humanizado, espacializado, y no una mercancía. Es decir, cuando compras las semillas producidas por integrantes de la red sabes con mayor o menor profundidad la historia de esa semilla. Situación que no ocurre al comprar semillas “pintadas o de sobre”, como las llaman ellos, es decir semillas producidas y comercializadas por empresas semilleras. *“La mercancía debe ser el fruto de nuestro trabajo colectivo, esta es la única fuente de su valor, sin embargo bajo el capitalismo*

nosotros no controlamos la cosas que producimos, ni las reconocemos como nuestros productos” (Holloway, 1990 p.25) y al interior del colectivo desde su experiencia tienen muy presente esta diferencia.

Tener contacto con quienes producen la semilla te da un sentido, la misma semilla te hace sentirte parte de algo y eso no pasa con las semillas de empaque, hay un desencanto de la semilla industrial (Helen, entrevista 2020)

Cuando alguien me pedía una semilla de jitomate, por ejemplo, yo me ponía a buscar todas las que tenía y les explicaba de que regiones venían y podía dedicarle una hora, pero con la situación del COVID, los procesos se aceleraron y ha sido un aprendizaje muy duro y es que yo nunca me vi como una tienda de semillas, porque yo tengo mi casa de semillas, pero ahorita no puedo hacer eso, y se despersonalizo la venta. Y es que a pesar de que había mucha publicidad de semillas comerciales, la gente no quería eso si no las otras semillas, y fue por el hecho de que ya teníamos muchos años andando. Ahorita está mecanizado, toca volver a humanizarlo y volver a lo que me gusta hacer a darle valor a mi trabajo y no a tener un catálogo rígido, y no sólo ser una mercancía (Nereida, entrevista 2020).

Se retoma también la propuesta de crear un catálogo virtual de semillas que se planteó desde el inicio del proceso de la red evitando que exista un solo espacio físico en manos de un solo sujeto colectivo o individual, ya que esto implica una condición de vulnerabilidad, aunque existe la inquietud de consolidar físicamente casas de semillas. La propuesta del catálogo virtual toma fuerza nuevamente a partir del intercambio de experiencias con los compañeros de la fundación chilena Biodiversidad Alimentaria para la Defensa y Cuidado de las Semillas Criollas y Nativas y quienes comparten que ha sido desde esta estrategia como han podido frenar gradualmente el despojo de las semillas en su país.

La RGSO, entre otras acciones plantea la elaboración de boletines virtuales que se distribuyan en su página de la RGSO, asumen que hay que trabajar con los

sujetos que les sea posible participar, que quienes participen sean capaces de aprender lo que cómo guardián de semillas necesitan y no pretender abarcar todo. Para ello las reuniones/asambleas deben tener un aprendizaje específico además de los temas organizativos que se aborden, y que se traduzcan en talleres replicables, hay una propuesta para implementar un logo regional para etiquetar las semillas de todos los productores que forman parte de la RGSO y de este modo haya un respaldo regional.

El colectivo reconocen que la información de la situación legal y jurídica en torno a las semillas se necesita en los ejidos y que esta se podría hacer llegar en momentos como las fiestas de los pueblos como parte de la celebración, consideran estratégica la incidencia desde los espacios de poder del estado (Foro para el fortalecimiento de las rees en defensa de las semillas nativas y criollas mexicanas, 2020). Y encuentran necesario el re-conocerse de manera más profunda entre el colectivo saber quiénes son, donde están y qué hace cada sujeto (a) colectivo o individual, al respecto el ejercicio realizado en el foro: **Para el Fortalecimiento de las redes en defensa de las semillas nativas y criollas mexicanas** permitió generar un directorio (ver anexo ANEXO 3 Relatoría mesa 2: Organización comunitaria y vinculación), que visibilizó la necesidad de este reconocimiento.

Ante esta diversidad de acciones, propuestas y estrategias, el colectivo también cuestiona *¿por dónde viene el golpe o por dónde viene más duro?* (Diálogo Colectivo, 2019). Desde la disyuntiva de no saber en dónde concentrar las fuerzas, si en lo organizativo, la capacitación técnica sobre el cuidado y manejo de las semillas, el conocimiento y la generación de estrategias ante las condiciones jurídicas y legales que afectan las semillas; plantearon comisiones a fin de afianzar la organización al interior del núcleo y de ir abordando de a poco los distintos ejes y aspectos que convergen con las semillas.

De este modo se acordó crear comisiones emergentes para atender tareas con responsables específicos y posteriormente conformar las comisiones

permanentes con responsables rotativos, siendo estas las siguientes: comisión de página web, comisión capacitación, comisión procuración de fondos y comisión logística para reuniones (espacio, alimentos, material).

Si bien aunque la organización formal apenas se está consolidando y ante la pregunta de ¿cómo tejer la red? planteada por el colectivo, es valioso reconocer que con todas las contradicciones, desde hace 5 años la red se está tejiendo y está funcionando. Las diversas actividades realizadas durante este tiempo, festivales, encuentros, talleres, trueques, reuniones, guardan un constante sentido colectivo, diverso festivo y educativo (este último desde un sentido de aprendizaje horizontal y recíproco), donde el trueque simbólico y material de semillas, experiencias, conocimientos y la apuesta por la autogestión, son parte fundamental del sostenimiento del proceso; es importante tener presentes estas características de manera muy consciente ya que en el fondo y con el fin de fortalecer la práctica representa parte de la metodología con la que se ha ido desarrollando el proceso de construcción y organización de la red de guardianes de semillas de occidente.

Las semillas son una forma de lo común que existe por voluntad y esfuerzo colectivo para garantizar la reproducción material y simbólica de la vida a través de prácticas específicas, locales y contextuales, que se materializan en espacios concretos. Ese conjunto de acciones, los festivales, encuentros, talleres, trueques, reuniones, y la forma en como ocurren y se materializan se traducen en lo que Gutiérrez & Salazar Lohman (2015) describen como relaciones, creaciones y prácticas, momentáneas, breves, sutiles, que permiten la reproducción de la vida, que no están mediadas por el capital y que lejos de ser relaciones armónicas o utópicas, están cargadas de contradicciones y tensiones pero que desde la cooperación se coordinan para alcanzar objetivos diversos pero concretos, que permiten la satisfacción de necesidades básicas de la existencia social y por ende también individual; y al igual que la producción de lo común, las tramas comunitarias no se desarrollan por fuera de la lógica del capital, tampoco son subsumidas a esta (Navarro, 2015).

Este quehacer cotidiano que se auto gestionan bajo una apuesta de autorregulación que permita la producción cuidado y defensa de las semillas desde las acciones de cuidado más sutiles e invisibilizadas como lo es la gestión de los alimentos, los transportes y en general el cuidado del colectivo, coincide por un lado con lo planteado por Federici (2018) acerca de que la existencia de lo común no depende de un Estado, es así que representa una forma en construcción de una sociedad que se basa en la cooperación y en la toma colectiva de decisiones, posibilita construir lo político, poner en marcha la capacidad de decidir sobre los aspectos de la vida en sociedad, y que es distintivo de la forma de reproducción de la vida humana (Echeverría, 2011) como una forma antagónica ante el despojo múltiple.

Desde lo planteado por el ecofeminismo (Shiva, Mies y Salleh citado por Federici, 2018) la RGSO abre la posibilidad de unir lo que se ha separado en la vida de las sociedades y reconstruir un interés colectivo, que a su vez permita establecer modos más cooperativos para realizar el trabajo de cuidado del que depende la reproducción de la vida (Federici, 2018), y que hace sentido con esta forma colectiva, diversa, festiva y educativa de organizarse, de manera significativa en el vínculo entre lo urbano y lo campesino.

La agricultura urbana es muy importante en términos de reconexión campo ciudad, y de hacer más tangibles esa necesidad de que urbanos y campesinos estén más en sintonía (Helen, entrevista 2020)

La red representa un vínculo entre el campo y la ciudad (Nereida, entrevista 2020).

En este sentido de integrar y unir los que se ha separado es valioso expresar que aunque el colectivo está integrado por hombres y mujeres, hay un reconocimiento acerca de la particular participación de la mujeres, no explícito pero que se hizo visible en las reflexiones y diálogos generados. Así en palabras de los y las sujetas:

Creo que las mujeres de la red son muy activas y con mucho compromiso, y les gusta visibilizar su trabajo en este espacio (Helen, entrevista 2020).

Hay mucha participación de mujeres, le estamos entrando más a la chamba que los hombres (Beatriz, entrevista 2020).

En este espacio no me siento violentada, me siento reconocida y a mi trabajo también, y el protagonismo no es de hombres (Nereida, entrevista 2020).

Muchas de las compañeras que están en este espacio vienen de una formación política compatible con la lucha feminista, y muchas de ellas tienen muchas claridades. Siento que la red de guardianes de semilla surge más como una red femenina, quizá porque son más mujeres o quizá por que históricamente las mujeres han puesto más cuidado en las semillas o por la formación feminista de las compañeras, pero yo veo a esta red como una red femenina, me parece que hay una convicción de contener las violencias simbólicas y explícitas dentro de la red. A mí me parece bien que sea una red femenina no me molesta, me parece que es adecuado y me parece muy pertinente vincular las luchas. Y a los hombres que participamos nos toca cuestionarnos muchas cosas y reconocer que a lo mejor de aquí en adelante la batuta la llevan las mujeres como muchas experiencias de lucha a nivel internacional lo están demostrando (Eric, entrevista 2020).

Yo siento que las relaciones funcionan bien. No siento discriminación, aunque algunas compañeras dicen que si las hay pero yo me siento tranquila en este espacio, de hecho somos más mujeres las que andamos siempre metiendo cuchara (Blanca, entrevista 2020).

Así ante la dominación patriarcal sobre las semillas y la naturaleza en general, sobre el contexto campesino por que no obedece a la lógica del capital y sobre las mujeres como una estrategia histórica para la reproducción y existencia del sistema capitalista la RGSO representa una apuesta antagónica ante el despojo múltiple capitalista, en donde las semilla como sujetas va convocando a detonar

procesos desde donde se visibiliza los múltiples esfuerzos por el cuidado de la vida que implica la existencia de las mismas semillas pero también del colectivo que las cuida, bajo el despliegue de una multiplicidad de acciones creativas, cotidianas y colectivas desde donde es posible colocar la vida al centro y permitir la continuidad de la misma.

Si bien aunque la organización formal apenas se está consolidando y ante la pregunta de ¿cómo tejer la red? planteada por el colectivo, es valioso reconocer que con todas las contradicciones, desde hace 5 años la red se está tejiendo y está funcionando y que las diversas actividades realizadas durante este tiempo, festivales, encuentros, talleres, trueques, reuniones, guardan un constante sentido colectivo, diverso festivo y educativo (este último desde un sentido de aprendizaje horizontal y recíproco), donde el trueque simbólico y material de semillas, experiencias, conocimientos y la apuesta por la autogestión, son parte fundamental del sostenimiento del proceso; y es importante tener presente estas características de manera muy consciente ya que en el fondo y con el fin de fortalecer la práctica representa parte de la metodología con la que se ha ido desarrollando el proceso de construcción y organización de la red de guardianes de semillas de occidente.

Ese conjunto de acciones, los festivales, encuentros, talleres, trueques, reuniones, y la forma en como ocurren y se materializan se traducen en lo que Gutiérrez & Salazar Lohman (2015) describen como relaciones, creaciones y prácticas, momentáneas, breves, sutiles, que permiten la reproducción de la vida, que no están mediadas por el capital y que lejos de ser relaciones armónicas o utópicas, están cargadas de contradicciones y tensiones pero que desde la cooperación se coordinan y para alcanzar objetivos diversos pero concretos, que permiten la satisfacción de necesidades básicas de la existencia social y por ende también individual; y al igual que la producción de lo común, las tramas comunitarias no se desarrollan por fuera de la lógica del capital, tampoco son subsumidas a esta (Navarro, 2015). Así las semillas son una forma de lo común que existe por voluntad y esfuerzo colectivo para garantizar

la reproducción material y simbólica de la vida a través de prácticas específicas, locales y contextuales, que se materializan en espacios concretos.

Así este quehacer cotidiano que se va auto gestionando bajo una apuesta de autorregulación que permita la producción cuidado y defensa de las semillas desde las acciones de cuidado más sutiles e invisibilidades como lo es la gestión de los alimentos, los transportes y en general el cuidado del colectivo, coincide por un lado con lo planteado por Federici (2018) acerca de que la existencia de lo común no depende de un Estado, es así que representa una forma en construcción de una sociedad que se basa en la cooperación y en la toma colectiva de decisiones, es un forma de construir lo político, de poner en marcha la capacidad de decidir sobre los aspectos de la vida en sociedad, y que es distintivo de la forma de reproducción de la vida humana (Echeverría, 2011) como una forma antagónica ante el despojo político y al despojo múltiple.

Desde lo planteado por el ecofeminismo (Shiva, Mies y Salleh en Federici, 2018) la RGSO abre la posibilidad de unir lo que se ha separado en la vida de las sociedades y reconstruir un interés colectivo, que a su vez permitan establecer modos más cooperativos para realizar el trabajo de cuidado del que depende la reproducción de la vida (Federici, 2018), y que hace sentido con esta forma colectiva, diversa, festiva y educativa de organizarse, de manera significativa en el vínculo entre lo urbano y lo campesino.

CONCLUSIONES

Las semillas tienen una historia propia, más antigua que la humana y a partir de la convergencia de ambas historias las sociedades humanas nombramos, entendemos, describimos, dotamos de significado, domesticamos, consumimos, custodiamos de forma heterogénea a las semillas y a nuestras historias con ellas. La independencia y libertad histórica que se construye al guardar e intercambiar semillas con otros y otras, le ha sido incómodo al capital, intercambiar semillas representa una acción material y simbólica muy importante porque además de ser una práctica histórica en el proceso del cuidado de las semillas, reivindica el acceso y circulación libre de las semillas y de todo lo que representan.

El acercamiento al proceso colectivo de la RGSO desde las distintas fases metodológicas; permitió hacer un análisis sensible y cercano que expresa las vivencias personales, la historia y reflexiones colectivas en parte desde la propia voz (individual y colectiva) de la experiencia de los y las sujetas incluida la mía.

Haciendo sentido con el planteamiento teórico y cargado de subjetividades que dan sentido a lo cotidiano de las acciones y las relaciones que van tejiendo la red, el análisis realizado evidencia que el cuidado y defensa de las semillas que se despliega por parte de la RGSO representa una forma de producir, cuidar y defender lo común como una apuesta antagónica ante el despojo múltiple capitalista, es una forma de resistencia ante el arrebato de los medios de producción y de existencia que representa la privatización y mercantilización de las semillas orquestada desde el Estado que instrumenta desde lo jurídico y al margen de los acuerdos internacionales; leyes, políticas y normas que legitiman los derechos de propiedad intelectual a través de patentes, lo que permite la privatización de las semilla; la ciencia- tecnología al servicio del capital, introduce semillas mejoradas, híbridas y transgénicas que junto con una serie de insumos para su producción, desplaza a las semillas campesinas, criollas y

locales; y el mercado, se hace cargo de la apropiación corporativa de las semillas mediante oligopolios, generando dependencia y criminalizando a las comunidades campesinas y no campesinas que no usen sus semillas.

La RGSO, es una apuesta por construir lo político a través del tejido de entramados comunitarios que desde las cotidianidades de quienes participan, se generan vínculos, relaciones, acciones que se materializan en espacios concretos, que representan entre otras cosas zonas de amortiguamiento que abren la posibilidad de unir elementos que el capital ha separado, los campesino de lo urbano, las actividades productivas de las reproductivas, la naturaleza de la humanidad y se vuelven espacios de contención en donde las semillas, la experiencia y la historia que las acompaña son libres de desarrollarse, compartirse, intercambiarse, de ser; resignificando a las semillas, asumiéndolas como sujetas que convocan y aglutinan diversidad, soberanía, conocimientos, poder, vida. En el colectivo han coincidido en que la forma de cuidarlas y defenderlas es desde un frente común, sabiendo que también se cuidan los saberes, los sabores, la historia y la cultura inherentes a su existencia

Al reconectar estas dimensiones mencionadas, con sus contradicciones y tensiones se concretan en formas más cooperativas de llevar a cabo el trabajo del cuidado de la vida, desde vínculos que hacen posible que la vida continúe.

Así, al colocar las semillas al centro de la lucha es una forma también de poner la vida en el mismo lugar, al centro, pero haciendo visible los esfuerzos y acciones que hacen que la vida se sostenga y sea posible. Así es que el feminismo, o incluso los feminismos, no dejan de ser una apuesta oportuna para acompañar la confección de otras formas de estar, de ser, de vivir.

La lucha por el cuidado y defensa de las semillas y de la vida es necesaria e importante en todo momento, sin embargo, el momento crisis que atraviesa el mundo, y que desde el discurso hegemónico se ha reducido a una epidemia, con todo lo que eso ha implicado pero sin reconocer que el verdadero problema

no es el virus en sí mismo, si no las condiciones de vida impuestas por el sistema capitalista. Dicha situación representa una coyuntura que ha movido cosas, procesos, relaciones, conciencias, intereses. El mundo se está reorganizando y es pertinente aprovechar esta energía del contexto para sumarla a la lucha que representa la RGSO, en esta urgencia por replantearnos la formas de sostener la vida, es alentador reconocer que, aunque no siempre de la manera más fácil, existen y se cuidan historias, vínculos, espacios y semillas que permiten la existencia de la vida, ,de la vida que camina, se transforma, evoluciona, que sabe, que se siente, que ese sostiene.

Es absolutamente necesario revisar y entender de donde se nutre nuestro presente y que futuro estamos alimentado. Hay que leer los espacios, sentir los paisajes, escuchar el silencio de los menos privilegiados. Desde el espacio donde nos encontremos, reconstruir la historia, pero en colectivo, porque individualmente los ojos, los oídos y todo nuestro ser, no serán suficientes para ver, escuchar y en general sentir todo lo que hay en el mundo y todo lo que hemos construido y destruido también. Vivir y mirar el mundo no basta si hay una indignación que nos inquieta, es necesario generar reflexiones, pero también valorar la oportunidad si es que tenemos la posibilidad de parar y reflexionar, ya que es de privilegiados poder hacerlo, así que una fuerte dosis de subversivo compromiso crítico, reflexivo y feminista no vendría mal para acompañar el tiempo que nos damos para repensar el mundo.

Por fortuna, y aunque

Esta reflexión va con todo el respeto y toda la admiración a este eslabón de la vida que son las semillas. Dejo con esto, un abrazo de calor para todas las semillas que viven congeladas en el mundo.

ANEXOS

Anexo 1 Carta descriptiva: Taller triple autodiagnóstico

<p>Sesión 1. Triple autodiagnóstico Agosto-2019 Red de guardianes de semillas región occidente Zapopan, Gdl, Jalisco Objetivo del taller: Analizar crítica y colectivamente las prácticas que realizan los distintos colectivos en torno a las semillas, para replantear la práctica de manera más coherente y con ello fortalecerla</p>					
Hora	Actividad	Objetivo	Desarrollo	Material	Encargadx
9:00-9:30	Bienvenida - mística	<p>Iniciar el taller a partir de un momento místico de reflexión colectiva</p> <p>Conocer a los participantes de dónde venimos cómo llegamos, quienes somos</p>	<p>En torno al altar pasando un puño de tierra cada quien BREVEMENTE se presenta y comparte</p> <p>¿De dónde vengo (colectivo-individual, ciudad-campo)?</p> <p>¿Por qué / para qué vine?</p> <p>Anotar el perfil del grupo</p>	Altar	Bety-Nere-El PAZ Mariana
9:30-10:00	Encuadre presentación objetivos	<p>Compartir y dialogar sobre los objetivos del taller</p> <p>Explicar la dinámica del espacio (baños, hospedaje, comida, horarios) y generar acuerdos colectivos para auto gestionar el proceso del taller</p>	<p>Por parejas comentar, intercambiar las ideas de lo que para cada uno representan las semillas.</p> <p>Uno de cada pareja comparte al grupo las ideas que comentaron</p>	Rotafolio para anotar acuerdos	Bety-Nere-El PAZ Mariana
10:00-10:30	Partir de la realidad ¿Qué representan las semillas?	Comentar, intercambiar las ideas de lo que para cada uno representan las semillas	<p>Explicar cuál es el objetivo del taller, dinámica, metodología...</p> <p>Plantear acuerdos (AUTORREGULACIÓN), tiempos, participaciones, momentos para hablar, designar un moderador</p> <p>Por parte de las compañeras del PAZ, explicar logística comida, espacio, baño...</p>	Rotafolio para anotar ideas	Mariana

10:30-11:00	La práctica ¿Qué hacemos?	Por grupos reconocer y ubicar cuáles es nuestra práctica en torno a las semillas, acciones y actividades concretas y significativas	Por colectivos, comentar, compartir cómo es que se involucraron con las semillas, Qué actividades SIGNIFICATIVAS (5-8) realizan en torno a las semillas: De qué forma, desde cuándo , quién lo hace (mujeres – hombres) ¿Para qué lo hacen? Anotar en tarjetas de forma cronológica	Tarjetas circulares plumones	Mariana
11:00-11:30	La Práctica Plenaria	Compartir al resto del grupo lo comentado al interior de los equipos/colectivos e identificar los momentos de coincidencia y vínculo entre colectivos	Un representante de cada colectivo comparte lo comentado al interior de cada grupo, Haciendo una comparación metafórica con la milpa, poner las fichas de acciones sobre los surcos Ubicar los momentos en donde coinciden los diferentes grupos (VINCULOS)	Rotafolio para anotar ideas Dibujo de milpa	Mariana
11:30-12:00	RECESO				
12:00-12:30	La Concepción ¿Que entendemos por nuestra práctica?	Por grupos definir qué exactamente se entiende (qué significa) por las distintas prácticas que se realizan	Por colectivo discutir, comentar, reflexionar que se entiende por el “para qué de las prácticas” que significa. Es decir que entendemos por cuidar, conservar, defender... Desarrollar/ definir Anotar en tarjetas	Tarjetas cuadradas Plumones	Mariana
12:30-1:00	La Concepción	Compartir al resto del grupo lo	Compartir los definiciones de la	Rotafolio para	Mariana

	Plenaria	comentado al interior de los equipos/colectivos e identificar los momentos de coincidencia y vínculo entre colectivos	concepción de las prácticas Armar un mandala con granos de (maíz y frijol), y pegar las tarjetas en coincidencia a las prácticas.	anotar ideas	
1:00-1:30	El Contexto Que pasa alrededor de mi práctica	Sobre un mapa, ubicar los elementos que forman parte del contexto de nuestra práctica, es decir que ocurre y atraviesa nuestra práctica	Ubicar en un mapa con tarjetas lo que atravesase su práctica con las semillas a nivel local, estatal, nacional, internacional Tenencia de la tierra Peri urbano AGUA Gobiernos locales/programas Que se siembra Leyes Megaproyectos Alianzas (otros colectivos)	Mapas, rotafolio, tarjetas, plumones	Mariana
1:30-2:00	El Contexto Plenaria	Compartir al resto del grupo lo comentado al interior de los equipos/colectivos e identificar los momentos de coincidencia y vínculo entre colectivos	Compartir el mapa trabajado por colectivo Cruzar/ ubicar los vínculos, espacios comunes	Rotafolio para anotar ideas	Mariana
2:00-3:00	COMIDA				
3:00-3:15	Actividad distensión-cohesión				Bety-Nere-el PAZ? Mariana
3:15-4:00	La confrontación Nudos críticos	Ubicar con ayuda del “cuadrilo de confrontación” NUDOS CRÍTICOS y priorizar CONTRADICCIONES	Por colectivos, con base a la práctica, la concepción y el contexto, ubicar con ayuda del “cuadrilo de confrontación” NUDOS CRÍTICOS y priorizar CONTRADICCIONES	Cuadro para nudos críticos	Mariana
4:00-5:00	La confrontación Plenaria	Compartir las contradicciones y nudos críticos e identificar los nudos y contradicciones en	Compartir las contradicción y nudos críticos ubicados por cada colectivo Retroalimentar ¿cuáles son	Rotafolio para anotar ideas	Mariana

		común.	estructurales? ¿Compartimos las contradicciones?		
5:00-5:30	Cierre del día	En plenaria, compartir la experiencia del día	En plenaria, 2 o 3 participantes compartan su experiencia del día, cómo va el proceso, cómo se siente, que piensa...		Mariana
<p>Sesión 2. De nudos críticos a objetivos estratégicos Agosto-2019 Red de guardianes de semillas región occidente Zapopan, Guadalajara, Jalisco Objetivo del taller: Proponer objetivos y acciones estratégicas que permita a los colectivos fortalecer su práctica</p>					
Hora	Actividad	Objetivo	Desarrollo	Material	Encargadx
9:00-9:20	Como amanecemos	Conocer cómo nos amanecemos de ayer a hoy que pensamos, que sentimos, que nos abruma, que nos motiva... cómo amanezco Compartir al grupo	Por pareja platicar de cómo nos amanecemos de ayer a hoy que pensamos, que sentimos, que nos abruma, que nos motiva... cómo amanezco Compartir al grupo, cada pareja compartirá lo que le platico su compañero	Rotafolio para anotar ideas	Bety-Nere-EI PAZ-Mariana
9:20-9:50	Actividad distensión- Cohesión El río y las pirañas	A partir de una dinámica que permita el cambio de ritmo al tiempo que permite generar reflexión.	El grupo se divide en dos equipos, cada uno tendrá 5 hojas que representaran rocas, las cuales permitirán cruzar el río. Las "rocas" siempre deben tener un pie encima, por el contrario el cocodrilo se les quitará, lo cual dificultará más el paso por el río. Retroalimentar al final de la dinámica ¿qué paso? ¿qué hicimos? ¿Cómo nos organizamos?	Hojas	Mariana
9:50-10:30	De nudos críticos a objetivos estratégicos	Construir objetivos estratégicos a partir de los nudos críticos	Por colectivos, construir objetivos estratégicos de los nudos críticos	Rotafolios	Mariana
10:30-11:00	Nudos críticos	Compartir por colectivo cada	Compartir por colectivo cada nos de		Mariana

	Plenaria	nos de sus objetivos estratégicos, ubicar los objetivos comunes	sus objetivos estratégicos, ubicar los objetivos comunes ¿Una RED funcionaría? Retroalimentación del grupo		
11:00-11:30	RECESO				
11:30-12:00	¿Cómo nos organizamos?	Plantear ¿qué sigue? ¿Una red? ¿Cómo nos organizamos?	A partir de lo compartido sobre los objetivos estratégicos y los objetivos en común plantear ¿qué sigue? ¿Una red? ¿Cómo nos organizamos?		Mariana
12:00-12:30	Cierre ¿Cómo nos vamos?		Telaraña		Marinaa
12:30-1:00	Intercambio de semillas				Bety-Nere-Mariana
1:00-2:00	COMIDA				
2:00	Temazcal				

Anexo 2 Herramienta metodológica para el mapeo de actores-sujetos (as) y vínculos en el cuidado y defensa de las semillas

¿Cómo tejemos/se teje la red?						
	Vínculos (entre quienes)	Qué los fortalece	Que los debilita	Espacio dónde se materializa		
				“¿Por dónde viene el golpe más fuerte		
				Defensiva/ofensiva		
				dónde	cómo	Por qué ahí
Fuerte						
Medio						
Bajo						

Anexo 3 Relatoría mesa 2: Organización comunitaria y vinculación

8 de marzo-2020

Foro Para el Fortalecimiento de las redes en defensa de las semillas nativas y criollas mexicanas			
	Quiénes participamos	De dónde somos	Qué hacemos con las semillas
1	El Jilote	Jalisco	Acompañamiento en el proceso de certificación
2	El mezquite	Aguascalientes	Producción Capacitación, Intercambio de semillas, Vinculación
3	Colectivo Semilla negra	Zona metropolitana de Guadalajara (zona periurbana incluida)	Producción Resguardo (Mejoramiento/selección) Intercambio Venta Socialización de la importancia de la semilla (talleres) Biblioteca de semillas Contacto y vinculación con otros productores Compartición de saberes
4	Red de agricultura urbana	Zona metropolitana de Guadalajara	Trueque Producción en espacios urbanos Concientización sobre el uso de semillas de polinización abierta
5	La Breña	Michoacán	Producción Banco de semillas Educación ambiental
6	Comunidad Creativa “Entre Flores”	Zona metropolitana de Guadalajara (Nextipac)	Producción Venta Comercialización Resguardo genético de semillas
7	Pasitos de Luz	Puerto Vallarta (Jalisco)	Resguardo de semillas Autoconsumo Herbolaria Educación ambiental

8	Semillas Colibrí	Zona metropolitana de Guadalajara	Producción Venta Trueque Educación ambiental Mejoramiento y resguardo genético de semillas (casa/banco de semillas)
9	Red de Guardianes de Semillas	Región occidente de México	Treque Capacitación/talleres Vinculación entre interesados en las semillas Trabajo político
10	Los Alisos	Zona metropolitana de Guadalajara	Producción Trueque Venta Compartición Capacitación y visibilizarían de la importancia de las semillas Resguardo genético
11	RASA/CEFAS	Jalisco/México	Resguardo de semillas Trabajo político Capacitación agroecológica
12	Agroecología Chapingo	Texcoco (Estado de México)	Producción Educación ambiental
13	Movimiento ambiental	Aguascalientes	Conservación de especies nativas Educación Ambiental

Cómo nos vinculamos	Dónde nos encontramos (espacio)
Festivales Encuentros Talleres/cursos Objetivos comunes (agroecología-semillas) Comercialización alternativa Redes virtuales Visitas Respuesta a cambios políticos-económico-legales Motivos culturales y tradicionales (trueques) Intereses, ideales, proyectos, afinidad, curiosidad, dudas AMISTADES Intercambios de saberes Ciencia-instituciones académicas Defensa de territorio, cultura, biodiversidad alimento Agroecología, política Comida-alimentación consiente	Redes Sociales virtuales Redes físicas (Red de guardianes de semillas) Mercados y tianguis Espacios: productivos (parcelas, huertos, granjas, parques) educativos (conversatorios/foros) Región centro-occidente Espacios públicos (manifestaciones)

Anexo 4 Guía de Entrevista

1. Nombre
2. Edad
3. ¿De dónde eres? ¿de dónde viene tu familia (padres, abuelos)?
¿dónde creciste?
4. ¿Qué formación/estudios académicos tienes?
5. ¿Cuál es tu ocupación/trabajo ¿
6. ¿Cuál es la historia acerca de cómo te vinculaste con las semillas?
¿en dónde, con quienes desde que motivaciones?
7. ¿cómo te conectas a la RGSO o a los inicios de estás? Participas individualmente o desde algún colectivo?
8. ¿Qué *chamba*/actividad haces con las semillas? ¿desde ese quehacer cómo aportas/sumas a la RGSO?
9. ¿En qué momento está la RGSO
 - 9.1 ¿qué representa la RGSO para ti, para la región, para las semillas?
 - 9.2 ¿Cuál es la fortaleza de la RGSO
 - 9.3 ¿Qué o quiénes sostienen la RGSO
 - 9.4 ¿Qué sigue para la RGSO
10. ¿Por qué cuidar las semillas desde espacios no campesinos si han sido en estos desde donde históricamente se han cuidado?
11. ¿Cómo sientes la crisis actual con respecto a las semillas? ¿Qué papel juegan las semillas?
12. ¿Cómo sientes las relaciones de género en la RGSO?

Anexo 5. Carta descriptiva taller: Mapeo de actores

<p>Cómo seguimos tejiendo la red? Devolución Triple autodiagnóstico y mapeo de actores 26-julio-2020 Red de guardianes de semillas región occidente Guadalajara, Jalisco Objetivo del taller: Devolver y retroalimentar la sistematización generada del ejercicio del triple autodiagnóstico y generar un mapeo de actores y espacios que ayude a plantear el cómo seguir tejiendo la red.</p>					
Hora	Actividad	Objetivos	Desarrollo	Material	Encargado
9:00 -9:20	Bienvenida - mística		¿Cómo estamos? ¿Cómo ha sido este tiempo de crisis? ¿Cómo nos sentimos con eso y cómo nos sentimos de reunirnos? (grupos de 2, 4, 8)	Altar Rotafolios plumones	
9:20-9:30	Encuadre presentación objetivos	Objetivo	Explicar cuál es el objetivo del taller, dinámica y metodología... Plantear acuerdos (AUTORREGULACIÓN), tiempos, participaciones, momentos para hablar, designar un moderador Por parte del espacio que nos hospeda, explicar logística comida, baño...		Mariana
9:30-10:30	Punto de partida: Devolución y retroalimentación del triple autodiagnóstico y Foro	Reconocer y asumir quienes somos y que dónde lo hacemos	Exposición de la sistematización del ejercicio de triple autodiagnóstico y foro Retroalimentación colectiva	Línea del tiempo Momentos triple autodiagnóstico Cuadro foro	
10:30-10:45	RECESO				

10:45-11:20	La Red : partir de la experiencia		<p>En plenaria compartir a modo de lluvia de ideas breve</p> <p>¿Qué es una red?</p> <p>¿Qué entendemos pro red?</p> <p>¿Cómo funciona?</p> <p>¿Para qué sirve?</p> <p>El grupo se divide en dos:</p> <p>Grupo 1. Con una cuerda deberán tejer una red y lograr sostener y cruzar un objeto de un lado a otro</p> <p>Grupo 2. Con cuerdas de diferentes grosores y materiales deberán tejer una red y lograr sostener y cruzar un objeto de un lado a otro.</p>	<p>Cuerdas de diferente grosor y material</p> <p>Pelota</p>	
11:20-11:30	Plenaria		<p>Compartir la experiencia de cada uno de los equipos</p> <p>¿Qué paso?</p> <p>¿Cómo nos sentimos?</p> <p>Retomar la pregunta ¿Cómo tejemos la Red?</p> <p>¿Cómo seguimos tejiendo la diversidad?</p>	<p>Rotafolios</p> <p>plumones</p>	
11:30-1:00	La red: Teorizar		<p>¿Cómo seguir tejiendo la diversidad?</p> <p>“distintos hilos para cuidar y defender las semillas?</p> <p>¿Cómo construir-mantener-ampliar espacios que permitan la existencia de la Red?</p> <p>¿Cómo visibilizar-afianzar-fortalecer los vínculos que tejen la red?</p> <p>Por equipos trabajar en el cuadro</p> <p>“¿Cómo se teje la red de guardianes de semilla región occidente?</p>	<p>Formato</p> <p>cuadro mapeo de actores</p>	

1:00-2:00	Plenaria		Compartir lo trabajado por grupo Retroalimentar ambos cuadros	Rotafolios Plumones	
2:00-2:45	COMIDA				
2:45-3:00	Actividad distensión- cohesión		Tormenta para La sillas cooperativa El nudo		
3:00-4:00	Experiencia chilena				
4:00-4:45	Acuerdos - estrategias		Generar líneas de acción, estrategias, rutas que permitan que la red se fortalezca ¿Cómo lo compartimos?		
4:45-5:30	Cierre y reflexiones finales		En plenaria, 2 o 3 participantes compartan su experiencia del día, cómo va el proceso, cómo se siente, que piensa cómo nos vamos Agradecer la disposición		
4:30-5:00	Intercambio de semillas				

BIBLIOGRAFÍA

- Albán A., A., & Rosero, J. (2016). Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. *NÓMADAS*, 27-41.
- Álvarez, C. G. (2017). Una introducción a la epistemología desde el sur: por una reflexión situada. *Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História*, 21(1), 25-35.
- Bartra, E. (2012). Acerca de la investigación y la metodología fieminista. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios, & M. Ríos Everardo, *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (págs. 67-78). México: Centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades Centro regional de investigaciones multidisciplinarias. Facultad de psicología.
- Beatriz. (20 de julio de 2020). (M. M. Medellín, Entrevistador)
- Betrab, É., & Guillén, A. (10 de noviembre de 2019). *Albora Geografía de la esperanza en México*. Recuperado el 2020 de agosto de 18, de <https://www.albora.mx/agriculturas-para-la-paz/>
- Bickel, A. (1999). *Concepción dialéctica y el triple autodiagnóstico*. Red mesoamericana de educación popular Alforja.
- Bizzozero , F., & Bennett, P. (2005). *Semillas agroecológicas. Técnicas de cultivo artesana*. Uruguay: CEUTA y AFPyMPVN.
- Blanca. (22 de julio de 2020). (M. M. Medellín, Entrevistador)
- Blazquez Graf, N. (2012). Epistemología feminista: Temas centrales. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios, & M. Ríos Everardo, *Investigación feminista: Epistemología, metodología y represesntaciones sociales*. (págs. 21-38). México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Bollier, D. (2016). *Pensar desde los comunes*. Traficantes de sueños.
- Caffentzis , G., & Federici, S. (2015). Comunes contra y más allá del capitalismo. *El Apantle*, 51-72.
- Caffentzis, G., & Federici, S. (octubre de 2015). Comunes contra y más alla del capitalismo. *El Apantle. Revista de estudios comunitarios*(1), 51-72.

- Capel, H. (2001). *Dibujar el mundo: Borges, la ciudad y la geografía del siglo XXI*. Barcelona: del Serbal.
- Castañeda Salgado, M. P. (2012). Etnografía feminista. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios, & M. Río Everardo, *Investigación feminista : epistemología, metodología y representaciones sociales* (págs. 217-238). México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Ceccon, E. (2008). La revolución verde, tragedia en dos actos. (U. N. México, Ed.) *REdalyc*, 1(91), 21-29.
- CEDRSSA, C. S. (2017). *El impulso al sector agroalimentario en el occidente de México*. México: Cámara de diputados LXIII.
- Cervantes, R., & et al. (2017). *Guía para semilleros y semilleras*. Heredia, Costa Rica: Red de Coordinación en Biodiversidad,.
- Chacón, X., & García, M. (2016). *Red de custodios y guardianes de semillas y casas comunitarias de semillas nativas y criollas-Guía metodológica*. Bogotá, Colombia: SWISSAID y Corporación Biocomercio Sostenible.
- Chayanov, A. V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión SAIC.
- Cid Aguayo, B., & Hinrichs, J. (2015). Curadoras de semillas: entre empoderamiento y esencialismo estratégico. *Revista Estudios Feministas*, 23(2), 347-370.
- CIMMYT. (s.f.). *Centro de Investigación y Mejoramiento de Maíz y Trigo*. Recuperado el 2020 de agosto de 20, de <https://www.cimmyt.org/es/acerca-del-cimmyt/>
- CIMMYT. (s.f.). *Centro de Investigación y Mejoramiento de Maíz y Trigo*. Recuperado el 20 de agosto de 2020, de <https://www.cimmyt.org/es/recursos/solicitud-de-semillas/>
- Composto , C., & Navarro, M. (2014). Claves de lectura para comprender el despojo y las luchas por los bienes comunes naturales en América Latina. En C. Composto , & M. Navarro, *TERRITORIOS EN DISPUTA Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina* (págs. 33-75). México: Bajo Tierra.

- Cruz León, A. (2019). Curso: Recursos productivos y cambio tecnológico. *Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional*. Texcoco, México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Cruz León, A., Cervantes Herrera, J., Damián Huato, M., Ramírez Valverde, B., & Chávez Segura, P. (2015). Etnoagronomía, tecnología agrícola tradicional y desarrollo rural. (U. A. Chapingo, Ed.) *Revista de Geografía Agrícola*(55), 75-89.
- De Angelis, M. (diciembre de 2012). Marx y la acumulación primitiva. El carácter continuo de los "cercamientos" capitalistas. *Theoria*, 26.
- De Eaubonne, F. (1974). *Le féminisme ou la mort*. Femmes en Mouvement.
- De la Peña, J. A. (2018). Redes de narcotráfico en México: ¿qué información nos pueden dar las matemáticas? *Revista de Trabajo Social UNAM*, 59-77.
- Diálogo Colectivo. (2019). Taller: Triple autodiagnóstico para la red de guardianes de semilla región occidente. Guadalajara, Jalisco.
- DOF, D. (25-octubre,1996). *Ley Federal de Variedades Vegetales*.
- Doria, J. (2010). Generalidades sobre las semillas: su producción, conservación y almacenamiento. (I. N. Agrícolas, Ed.) *Cultivos Tropicales*, 31(1), 74-85.
- Echavarría González, M. (2016). Tejiendo redes de guardianes de semillas agroecológicas criollas y nativas. *Semillas*, 77-81.
- Echeverría, B. (2011). *Ensayos Políticos*. Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados.
- Elmhirst, R. (2018). Ecologías políticas feministas: perspectivas situadas y abordajes emergentes. *Ecología política*.
- Eric. (20 de julio de 2020). (M. M. Medellín, Entrevistador)
- Espinosa Calderón, A., Turrent Fernández, A., Tadeo Robledo, M., San Vicente Tello, A., Gómez Montiel, N., Valdivia Bernal, R., y otros. (2014). Ley de semillas y ley federal de variedades vegetales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 5(2), 293-308.
- Euskal Herriko Hazien Sarea. (2010). *Euskal Herriko Hazien Sarea*. Recuperado el 5 de agosto de 2020, de <http://www.haziensarea.org/>

- FAO. (1996). *Informe sobre el Estado de los Recursos Fitogenéticos en el Mundo*. Alemania.
- FAO. (2011). *Segundo Plan de acción mundial para los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura*. Comisión de Recursos genéticos para la alimentación y la agricultura.
- FAO. (2014). *Normas para bancos de germoplasma de recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura*. Roma.
- Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficante de Sueños.
- Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Federici, S. (2018). Marx, el feminismo y la construcción de los comunes. En *El patriarcado del Salario Críticas Feministas al Marxismo* (págs. 81-121). Madrid: Traficante de Sueños.
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. (U. A. México, Ed.) *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 15-40.
- Ferrer, G. (2006). Paradigmas Tecnológicos.
- FIDERCO, F. O. (2004). *Región Centro Occidente PROGRAMA DE DESARROLLO AGUASCALIENTES • COLIMA • GUANAJUATO • JALISCO • MICHOACÁN NAYARIT • QUERÉTARO • SAN LUIS POTOSÍ • ZACATECAS*. México: Gobierno de la República.
- Gamba, S. (2008). Feminismo: historia y corrientes. (Biblos, Ed.) *Mujeres en Red. El periódico feminista*.
- Gilet, E. (19 de junio de 2020). *Sputnik*. Recuperado el 19 de julio de 2020, de https://mundo.sputniknews.com/america_del_norte/202006191091805819-asi-es-el-mecanismo-velado-que-busca-privatizar-las-semillas-en-mexico/?fbclid=IwAR3On0W33nnZ82XWwejRVHDOgEO1R8sigWUfAYmNv7yzDpCpz3Xqe7G0UIU
- Gómez, J. O. (2015). *Bancos de Germoplasma y su relación con el fitomejoramiento*. Universidad Nacional de Colombia.
- Gordon Childe, V. (1996). *Los orígenes de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Graf, N. B. (2012). Epistemología feminista: temas centrales. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios, & M. Ríos Everardo, *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (págs. 21-38). México: Centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades. Centro Regional de investigaciones multidisciplinarias. Facultad de psicología.
- Graf, N. B. (2012). Epistemología feminista: Temas Centrales. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios, & M. Ríos Everardo, *Investigación feminista. Epistemología Metodología y representaciones sociales* (págs. 21-38). México: UNAM.
- Grain. (2000). *Revista Biodiversidad*. Recuperado el 7 de agosto de 2020, de <https://grain.org/e/76>
- Grain. (2005). *Revista Biodiversidad*. Recuperado el 5 de agosto de 2020, de <https://grain.org/e/1088>
- Grain. (2013). *Revista biodiversidad*. Recuperado el 6 de agosto de 2020, de <https://grain.org/e/4801>
- Grain. (2015). *Revista Biodiversidad*. Recuperado el 7 de agosto de 2020, de <https://grain.org/e/5315>
- Grain y Vía Campesina. (2015). *Revista biodiversidad*. Recuperado el 5 de agosto de 2020, de <https://grain.org/e/5143>
- Grupo ETC. (2008). La bóveda del fin del mundo en Svalbard. La bóveda global de semillas provoca debate político y sobre la conservación. *Comunicación*(98).
- Grupo ETC; IPES-Food;. (2017). *Demasiado grandes para alimentarnos*.
- Guber, R. (2011). *Método, Campo y Reflexividad*. Argentina: Siglo Veintiuno.
- Gudynas, E. (2010). La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. (36), 53-67.
- Gutiérrez , R., & Salazar Lohman, H. (2015). Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la trans-formación social en el presente. *El Apantle. Revista de estudios comunitarios*(1), 15-50.
- Gutiérrez Vizcaino, M., & Martínez Velarde, R. (4 de diciembre de 2016). *Modulo 2. Técnicas Participativas y de Investigación Social*. Recuperado

el 18 de septiembre de 2018, de
https://issuu.com/accss/docs/m_dulo2_accss_hd

- Gutiérrez, M. M. (2016). Semillas ancestrales, elemento libertario. *Semillas*, 65, 31-35.
- Gutiérrez, R. (2017). *Horizontes comunitario-populares*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Gutiérrez, R., & Salazar Lohman, H. (2015). Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la transformación social en el presente. *El Apantle. Revista de estudios comunitarios*(1), 17-49.
- Hardin, G. (1968). *La tragedia de los comunes*.
- Harvey, D. (2005). *El "nuevo" imperialismo : acumulación por desposesión*. Buenos Aires: Socialist register CLACSO.
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito, Ecuador: IAEN-INstituto dE Altos Estudios NAcloNAIEs dEI EcuAdor.
- Helen. (15 de julio de 2020). Entrevista. (M. M. Medellín, Entrevistador)
- Herrero López, Y. (2012). Perspectivas ecofeministas para la construcción de una economía compatible con una vida buena. En Y. Jubeto Ruiz , M. Larrañaga Sarriegi, C. Carrasco Bengoa, M. León Trujillo , Y. Herrero López, C. Salazar de la Torre, y otros, *Sostenibilidad de la vida Aportaciones desde la Economía Solidaria, Feminista y Ecológica*. REAS-Euskadi.
- Holloway, J. (1990). Crisis, Fetichismo y Composición de Clase. (D. d. Xochimilco., Ed.) *Revista RELACIONES, del Departamento de Ciencias Sociales*.
- Holloway, J. (31 de julio de 2011). *Jonh Holloway*. Recuperado el 23 de agosto de 2020, de Seminario Subjetividad y Teoría Crítica:
<http://www.johnholloway.com.mx/2011/07/31/la-otra-politica-la-de-la-digna-rabia/>
- IICA, I. I. (2012). Situación y desempeño de la agricultura en ALC desde la perspectiva tecnológica. Costa Rica.
- IIEG, I. (2014). *Conociendo Jalisco*. Gobierno del Estado de Jalisco.
- IIEG, I. (2019). *Zapopan, Diagnóstico Municipal*. Gobierno del estado de Jalisco.

- IMDEC, I. A. (2016). Escuela Metodológica Nacional. Guadalajara, Jalisco, México: IMDEC.
- INEGI. (2000). *Estudio Hidrológico del estado de Jalisco*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- INEGI. (2015). *Encuesta Intercensal, Jalisco*. Recuperado el junio de 2020, de <https://www.inegi.org.mx/app/buscador/default.html?q=jalisco#tabMCcollapse-Indicadores>
- INGEP, I. d. (2012). *Mapeo de actores para la política pública migratoria*. Guatemala: INGEP, Instituto de Investigaciones y Gerencia Política.
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. (2012). *Situación y desempeño de la agricultura en ALC desde la perspectiva tecnológica*. San José, Costa Rica.
- Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario A.C. (IMDEC). (2016). Escuela Metodológica Nacional. Guadalajara, Jalisco, México: IMDEC.
- Instituto Superior La Fuente. (2018). *Clase 3 - La agricultura industrial: principal amenaza para las semillas*. Buenos Aires, Argentina: Acción por la biodiversidad.
- Jiménez-Domínguez, B. (2000). *Investigación cualitativa y psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza*. Obtenido de <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3invesigacion.html>
- Kameswara, N., Hanson, J., Ehsan Dulloo, M., Ghosh, K., Larinde, M., & Nowell, D. (2007). *Manual para el manejo de semillas en bancos de germoplasma. Manuales para Bancos de Germoplasma No. 8*. Italia, Roma: Bioersivity International.
- Kastler, G., Onorati, A., & Brac, B. (2013). Semillas y autonomía campesina. *Observatorio del derecho a la alimentación y a la nutrición*, 52-58.
- Korol, C. (2016). *somos tierra semilla y rebeldía. Mujeres, tierra y territorio en América Latina*. GRAIN, Acción por la Biodiversidad y América Libre.
- Lanzas y Letras. (2016). *Lanzas y Letras*. Recuperado el 7 de agosto de 2020, de <https://lanzasyletras.com/educacion-popular-formacion-politica-y-movimientos-sociales-una-relacion-necesaria/>
- Lefebvre, H. (1974). La Producción del espacio. *Papers: revista de sociología*(3), 219-229.

- León, A. C. (enero de 2019). Curso: Recursos productivos y cambio tecnológico. México: Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma de Chapingo.
- Luxemburgo, R. (1913). *La acumulación del capital*. (GERMINAL, Ed.) Edicions International Sedov.
- Macías, M. G. (2014). *Reflexividad y políticas de desarrollo: Un proceso de formación y acompañamiento de un grupo de mujeres indígenas de la Huasteca Sur*. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Mancano, F. (2004). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales.
- Maris, V. (1990). De la naturaleza a los servicios ecosistémicos una mercantilización de la biodiversidad. En J. Martínez Alier, I. Puig Ventosa, & A. Mon, *Economía Verde*. Icaria.
- Marx, K. ([1867] 2005). *El Capital. Tomo 1*. México: Siglo XXI.
- Marx, K. ([1975] 2018). *El Capital. Tomo 1*. México: Siglo XXI .
- Mazoyer, M., & Roudart, L. (2016). Historia de las agriculturas del mundo. España.
- Mejía Gutiérrez, M. (2016). Semillas ancestrales, elemento libertario. *Semillas*, 31-35.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México, Centros de Estudios Sociológicos.
- Merchand Rojas, M. A. (2018). Extractivismo, acumulación por despojo y organizaciones criminales en México. *Dialnet*, 11-30.
- Mies, M., & Shiva, V. (2013). *Ecofeminismo, Teoría, crítica y perspectivas*. ICARIA.
- Mies, M., & Shiva, V. (1998). La praxis del ecofeminismo. Biótecnología, consumo y reproducción.
- Morales Hernández, J. (2006). Construyendo la sustentabilidad desde la localidad: la experiencia de la red de alternativas sustentables agropecuarias en Jalisco. *Artigo*, 3(4), 16-23.

- Navarro, M. L. (2014). Luchas por lo común contra el renovado cercamiento de bienes naturales en México. *Bajo el Volcán*, 13(21), 161-169.
- Navarro, M. L. (2015). *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México*. Puebla, México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego" Bnemérita Universidad Autónoma de Puebla; Bajo Tierra A.C.
- Nereida, S. (15 de julio de 2020). (M. M. Medellín, Entrevistador)
- Ostrom, E. ([1990] 2000). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. (U. N. México, Ed.) Fondo de Cultura Económica.
- Pérez Orozco, A. (2019). *Subversión feminista de la economía. Sobre el conflicto capital-vida*. Traficantes de sueños.
- Pérez, L. V. (2013). *Cuatro formas cognoscitivas de abordar al espacio en Henri Lefebvre: El espacio como lugar de la reproducción de las relaciones sociales de producción*. Perú: Encuentro de Geógrafos de América Latina 2013. Reencuentro de saberes territoriales latinoamericanos.
- Puleo, A. (2001). Luces y sombras del ecofeminismo. 11, 37-45.
- Puyana V., Y., & Barreto G, J. (1994). La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. *Maguaré*, 185-195.
- Quijano, A. (2000). El fantasma del desarrollo en América Latina. *Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales*, 6(2), 73-90.
- Ramírez, C. A. (s.f.). Soberanía alimentaria y desarrollo rural. Implicaciones teóricas y políticas. .
- Red de semillas libres de Colombia. (2016). *Red de semillas libres de Colombia*. Recuperado el 7 de agosto de 2020, de <https://www.redsemillaslibres.co/red-de-semillas-libres-nodos-regionales-y-ejes-de-accion/>
- Restrepo Rivera, J. (2012). Agricultura orgánica, permacultura, microbiología y cromatografía. *ABC de la agricultura orgánica*. Atotonilco el Alto, Jalisco: Suelo Feliz.
- Retroalimentación colectiva. (26 de julio de 2020). *Taller: Devolución-Retroalimentación Triple autodiagnóstico y mapeo de actores*.

- Ribeiro, D. (1970). El proceso civilizatorio. Las teorías de la evolución sociocultural. Universidad Central de Venezuela.
- Risle, J., & Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo : recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rivas Platero, G. G., Rodríguez Cortés, A. M., Padilla Castillo, D., Hernández Hernández, L., & Suchini Ramírez, J. G. (2013). *Bancos comunitarios de semillas criollas: una opción para la conservación de la agrobiodiversidad*. Turrialba, Costa Rica: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE).
- Robirosa, M. (2006). Articulación, negociación, concertación. *Mundo Urbano*(28).
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49.
- Ruiz, S. (17 de abril de 2015). *El País*. Recuperado el 2020 de agosto de 20, de https://elpais.com/elpais/2015/04/09/fotorrelato/1428611203_580485.html#foto_gal_2
- Red de Guardianes de Semillas*. (s.f.). Recuperado el 5 de agosto de 2020, de <https://redsemillas.org/>
- Saburido, S., Ungemach, J., & C-D, E. (2017). *Cultiva Cosecha Comparte Semillas para todos*. México: Sustainable Harvest International.
- Sálgado Lévano, A. (2007). Investigación cualitativa: diseño evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit. Revista de Psicología*, 13, 71-78.
- Santos, B. d. (2018). *Construyendo las epistemologías del Sur. Para un pensamiento alternativo de alternativas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Siliprandi, E., & Zuluaga, G. (2014). *Género, agroecología y soberanía alimentaria. Perspectivas ecofeministas*. Icaria.
- Taylor, S., & Bogdan R., R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. España: Paidós.
- Trevilla, D. L. (2018). Ecofeminismos y agroecología en diálogo para la defensa de la vida. (Biodiversidadla, Ed.) *Revista agroecologa*.

- Valcárcel, A. (2001). La memoria colectiva y los retos del feminismo. *Mujer y desarrollo*.
- Vélez, G. (2014). Dos décadas de ataque a las semillas y se profundiza el cerco. En A. Biodiversidad, *Leyes de semillas y otros pesares. [Los pueblos de america latina las cuestionan e impugnan]* (págs. 94-103). Itaca.
- Vera, M. N. (2019). Curso: Igualdad y género en el desarrollo rural. México.
- Vernooy, R., Shrestha, P., Sthapit, B., & Ramírez, M. (2016). *Bancos Comunitarios de Semillas. Orígenes ,evolución y perspectivas*. Nueva York: Biodiversity International.
- Vía Campesina. (junio de 2013). Los campesinos del mundo son la última defensa contra la destrucción de las semillas. *Cuadernos de la Vía Campesina*, 1-4.
- Vía Campesina. (2018). *Una breve historia de los orígenes de la agricultura, la domesticación y la diversidad de los cultivos*. (R. biodiversidad, Ed.) Recuperado el 6 de agosto de 2020, de Grain: <https://grain.org/e/6080>
- Vía Orgánica. (30 de noviembre de 2017). *Vía Orgánica*. Recuperado el 15 de agosto de 2020, de <https://viaorganica.org/red-de-alternativas-sustentables-agropecuarias-de-jalisco/>
- White, L. (1982). La ciencia de la cultura Un estudio sobre el hombre y la civilización. Grupo Planeta (GBS).
- Zibechi, R. (2019). Los trabajos colectivos como bienes comunes material-simbólicos. En E. A. comunitarios. Madrid: Traficantes de sueños.